



"FUGA DE REYANA", RETAMO DE EDMUNDO JIRÓN

ARGUMENTOS

Revista de análisis social del IEP

Año 5, Nº 2, Mayo 2011

Publicación del Instituto de Estudios Peruanos

COMITÉ EDITORIAL

DIRECTORA

María Isabel Remy

EDITOR

Rodrigo Barrenechea

CONSEJO EDITORIAL

Roxana Barrantes

Carlos de los Ríos

Anahí Durand

Mariel García

Romeo Grompone

Ramón Pajuelo

Roberto Piselli

Pablo Sandoval

Martín Tanaka

Francesca Uccelli

CORRECCIÓN DE ESTILO

Daniel Soria Pereyra

DIAGRAMACIÓN Y PUBLICACIÓN

EN WEB

Mariana Barreto

PRESENTACIÓN

Este número de la Revista Argumentos llega a sus lectores en medio del duelo del Instituto de Estudios Peruanos por el fallecimiento de Carlos Iván Degregori, uno de sus más notables miembros. Una semblanza de su vida y de su obra se incluye en nuestra edición, pero en la próxima esperamos presentar mayores aportes sobre el significado de su obra y su acción comprometida con los más pobres y excluidos del país.

Los artículos que ahora forman el cuerpo principal de esta edición analizan, desde diferentes entradas la coyuntura electoral, tanto los resultados de la primera vuelta, como la campaña electoral por la presidencia en segunda vuelta que enfrenta al Ollanta Humala con Keiko Fujimori.

(continúa en la siguiente página)

EN ESTE NÚMERO...

COYUNTURA ELECTORAL

CAMBIOS Y CONTINUIDADES EN LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES DE 2011, *Martín Tanaka, Rodrigo Barrenechea y Sofía Vera* p. 3 / HACER CAMPAÑA Y CONSTRUIR PARTIDOS: FUERZA 2011 Y SU ESTRATEGIA PARA (RE)LEGITIMAR AL FUJIMORISMO A TRAVÉS DE SU ORGANIZACIÓN, *Adriana Urrutia* p. 11 / LAS ELECCIONES CON LA DEMOCRACIA EN RIESGO: CUANDO YA NO IMPORTE, *Romeo Grompone* p. 17 / TAN LEJOS, TAN CERCA: MOVIMIENTOS SOCIALES, CONFLICTIVIDAD Y EL ÚLTIMO PROCESO ELECTORAL, *Anahí Durand* p. 23 / ALGUNAS IDEAS SOBRE EL VOTO RURAL EN DOS TERRITORIOS DEL SUR, *Raúl Hernández* p. 34 / AREQUIPA: LA PRIMERA VUELTA DESDE EL SUR, *Rogelio Scott* p. 39 / AYACUCHO: EL SUR TAMBIÉN EXISTE, Y EL CENTRO, Y EL ORIENTE..., *Moisés Palomino* p. 47 / CUSCO: CAPOTE NACIONALISTA, *Luis Nieto*, p. 52 / PUNO: EN BUSCA DE PERDEDORES Y GANADORES, *Aldo Santos y Paulo Vilca* p. 56 / PIURA: DE UNA REPRESENTACIÓN AL CONGRESO A LA OTRA, *Bruno Revesz* p.60 / PERÚ ESCOGE. EL PRIMER EJERCICIO DE VAA (VOTING ADVICE APPLICATIONS) EN PERÚ, *Patricia Zárate* p. 65 / ¿DARLE UNA SEGUNDA OPORTUNIDAD AL FUJIMORISMO?, *Natalia Sobrevilla*, p. 72

ENTREVISTA

"UN GOBIERNO DE HUMALA TENDRÍA MUCHAS DIFICULTADES PARA EJERCER UN PODER MUY FUERTE", *Entrevista a Julio Cotler por Martín Tanaka* p.79

CRÍTICA Y RESEÑAS

BANCA, CAPITALES Y CRISIS GLOBAL EN EL MUNDO MODERNO, *Reseña por Rolando Rojas* p. 85

SEMBLANZA

SENSIBLE FALLECIMIENTO DE CARLOS IVÁN DEGREGORI CASO p. 88

IEP Instituto de Estudios Peruanos

Horacio Urteaga 694 - Jesús María

Teléfonos: 431-6603 / 332-6194

Fax: 332-6173

E-mail: iep@revistargumentos.org.pe

Romeo Grompone discute los resultados electorales de primera vuelta a la luz de dos cuestiones. La primera gira en torno a las limitaciones del retorno a la democracia luego del autoritarismo fujimorista, cuando se procesa una transición democrática sin protagonismo de partidos políticos. Dificultades para ordenar las relaciones entre el Ejecutivo y el Legislativo, debilidad de la lucha anticorrupción y una descentralización improvisada, redondean una democracia precaria. La segunda, la ausencia de liberalismo político en las élites económicas, entre las que incluso vuelve a expresarse un virulento racismo. En el contexto de una campaña mediática de desprestigio, Ollanta Humala cae en la trampa de diluir su discurso en precisiones innecesarias y deja de lado el imperativo de fijar con claridad los puntos básicos de su propuesta.

El artículo de Martín Tanaka, Sofía Vera y Rodrigo Barrenechea analizan, cruzando información de resultados electorales de primera vuelta, con información socioeconómica, la cuestión de hasta qué punto las orientaciones de voto responden a condiciones de pobreza y exclusión. Una alta correlación se observa en el voto de Ollanta Humala, pero a la hora de hacer el análisis para los demás candidatos, los resultados plantean una mayor ambigüedad y muestran el peso en las decisiones políticas en función de las campañas electorales. Alertan sin embargo sobre la cuestión de que la opción de voto por el candidato del Partido Nacionalista se define en las últimas semanas y es en ellas, en el contexto de la campaña en sí, que sectores de alta exclusión lo identifican con el candidato que los expresa. El voto por Keiko Fujimori se muestra más constante.

Efectivamente, el artículo de Adriana Urrutia introduce la discusión, interesante, de que la constante y relativamente alta opción de voto por la hija de Alberto Fujimori, que logra ubicarla en la segunda vuelta, expresa una acción sostenida de formación de un partido político, con comités y bases en diferentes lugares del país.

Una entrevista de Martín Tanaka a Julio Cotler discute varios temas de análisis (particularmente la discusión acerca de si el voto tiene condicionantes estructurales o si es definido por el comportamiento en la campaña de los actores políticos), y levanta finalmente la cuestión de que en el Perú de hoy no hay condiciones para excesos autoritarios (ni la repetición del golpe de Estado Fujimorismo, ni una opción “chavista”).

La Revista Argumentos contiene también, junto con estas exploraciones nacionales, análisis más sectoriales y territoriales de los resultados electorales.

Para Raúl Hernández, que analiza el voto en dos zonas de alta ruralidad, el resultado de las elecciones descarta algunas hipótesis que manejaron analistas políticos antes de las elecciones; aquella que sostiene que el voto fujimorista estaría asociado al recuerdo de la presencia del Estado con obras y políticas sociales en lugares donde nunca había llegado, y que el voto por Humala se encontraría entre quienes sienten que les va mal con el modelo económico actual. Las precisiones de Hernández en base a un estudio en profundidad, abren la discusión sobre como las personas que viven en ruralidad, menos afectadas por los medios masivos de comunicación, definen su voto.

Como exploraciones sectoriales también, este número presenta el artículo de Anahí Durand que analiza el comportamiento electoral de sectores protagonistas de movimientos sociales y acciones colectivas donde las opciones por Ollanta Humala en primer lugar y Keiko Fujimori en segundo, prácticamente coparon el espectro de opciones. Analiza dos sectores, los cocaleros y los que han desarrollado conflictos con empresas mineras. El análisis compara los resultados del último proceso electoral entre las diferentes zonas, y además busca trazar tendencias con los resultados de la elección anterior.

Un conjunto de artículos presentan también análisis de los resultados electorales en Ayacucho (Palomino), Arequipa (Scott), Cusco (Nieto), Puno (Vilca y Santos) y Piura (Revesz). La mirada cercana a la información regional, permite apreciar de cerca la composición del voto por sub regiones o por espacios urbanos y rurales. Análisis de cómo se formaron las listas parlamentarias que representarán las regiones en el Congreso colabora a una reflexión sobre qué esperar de la acción parlamentaria en los próximos años.

Nuestra próxima edición, como está dicho, recogerá artículos sobre el significado de la obra y de la vida de Carlos Iván Degregori y, como análisis de coyuntura, presentará algunos análisis sobre los resultados electorales de la segunda vuelta.

CAMBIOS Y CONTINUIDADES EN LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES DE 2011

Martín Tanaka*
Rodrigo Barrenechea**
Sofía Vera***



¿QUÉ SUCEDIÓ EL 10 DE ABRIL?

Muchas interpretaciones de los resultados electorales han circulado en los días posteriores al domingo 10 de abril, en los que Ollanta Humala y Keiko Fujimori ganaron el pase a la segunda vuelta con el 31% y 23% de los votos válidos, respectivamente. ¿Cómo interpretar estos resultados? Las controversias han girado en torno a cuánto énfasis se pone al peso de factores estructurales y cuánto al peso de factores contingentes como las características de la campaña electoral. Quienes ponen el acento en los primeros ven la elección de 2011 como una suerte de repetición de la de 2006, y constatan cuán poco habría cambiado el país en los últimos años pese al crecimiento económico; mientras que quienes ponen el acento en los segundos ven una elección diferente, como consecuencia de que tanto el país como los actores de 2011 no serían los mismos que los de 2006. Una salida elegante a esta controversia consiste en decir que “ambos tipos de factores son importantes”,

pero esta solución encubre la falta de respuestas a las preguntas relevantes que se desprenden de ella: si las dos cosas importan, ¿en qué proporción?, ¿con qué secuencia?, ¿cómo se relacionan? Este texto pretende acercarse a estas respuestas.

La hipótesis de la continuidad estructural básicamente sostendría que el Perú sigue siendo en esencia el país excluyente y desigual que era en 2006, año en que Ollanta Humala arremetió con un discurso radical en contra del modelo neoliberal y del funcionamiento de las instituciones democráticas. Así, pese a que los indicadores macroeconómicos de los últimos cinco años esbozan un escenario de prosperidad, el nivel de frustración y la demanda de cambio en la sociedad serían iguales o mayores que los registrados hace cinco años. Desde este ángulo, tampoco sería sorpresivo que quien haya pasado a la segunda vuelta sea Keiko Fujimori, en tanto ambos expresan, de maneras diferentes, la falta de confianza en las instituciones, la insatisfacción con el funcionamiento de la democracia y la demanda por más Estado, que cubra las necesidades y demandas que la economía de mercado por sí sola no logra atender.

* Politólogo, investigador del IEP.

** Sociólogo, investigador del IEP.

*** Socióloga, investigadora del IEP.

Este artículo contó con la colaboración de JuanCarlos González Ciudad.

La hipótesis del peso de factores contingentes propios de decisiones de campaña, en donde lo decisivo serían los actores y sus decisiones, sus estrategias y tácticas, señalaría que la elección de abril fue muy disputada entre cinco candidatos con opciones relativamente parejas, donde salvo el fujimorismo ninguno contaba con lealtades o identificaciones estables, como consecuencia de la debilidad de nuestros partidos. De allí que la campaña haya sido extremadamente cambiante. Al inicio, Castañeda encabezó las preferencias, luego Alejandro Toledo y al final Ollanta Humala, pero hasta el final tanto Humala como Fujimori, Kuczynski y Toledo tenían opción de pasar a la segunda vuelta. Quienes lo hicieron fueron quienes tomaron mejores decisiones políticas, hicieron mejores campañas y cometieron menos errores: Humala no hizo la misma campaña de 2006, sino que se orientó más al centro, mientras que Fujimori se dirigió a su electorado más “leal”.

La clave, a nuestro juicio, consiste en considerar lo estructural como punto de partida de la elección: delinea ciertos perfiles y posibilidades en los candidatos; así, el punto de llegada será consecuencia de la campaña.

La segunda hipótesis debe reconocer, para ser razonable, que las campañas no se dan en un campo vacío, que no se dirigen ante ciudadanos sin historia y sin contexto social, por así decirlo. Algunos candidatos, por mejor campaña que hagan, jamás podrán ganar en algunos lugares, porque representan y evocan cuestiones que generan profundos rechazos, y ellos se explican por razones estructurales. Los resultados, de hecho, muestran

perfiles en la votación que definen claramente el peso de las estructuras. Nuevamente, los dos tipos de factores deben ser tomados en cuenta, pero ¿cómo? La clave, a nuestro juicio, consiste en considerar lo estructural como punto de partida de la elección: delinea ciertos perfiles y posibilidades en los candidatos; así, el punto de llegada será consecuencia de la campaña, de cómo en ella se activan o no elementos estructurales que pueden aparecer o no. El asunto está en que, una vez dado un resultado, tendemos a racionalizarlo y verlo como una correspondencia lógica de lo estructural, perdiendo de vista lo que ocurrió en la campaña, que aquel fue uno dentro de muchos otros posibles. De allí que sea cierto que la votación sea consecuencia de las estructuras y al mismo tiempo que sea altamente volátil y contingente. Desarrollemos estas nociones al analizar los resultados.

¿LA MISMA PELÍCULA CON DIFERENTES ACTORES?

Como ya mencionamos, la hipótesis de la continuidad estructural plantearía cierta similitud en los patrones de votación de 2006 y 2011; los votantes habrían expresado preferencias constantes, aunque encarnadas en diferentes actores, siguiendo un patrón relativamente distinguible. Desde este punto de vista, los electores de Humala habrían votado en ambas elecciones por este mismo candidato, los votantes de Alan García en 2006 habrían optado por Keiko Fujimori en las últimas elecciones, mientras que los votantes de Lourdes Flores en 2006 serían los mismos que se encuentran cinco años después detrás de la candidatura de Pedro Pablo Kuczynski (PPK).

Pongamos a prueba esta hipótesis buscando la correlación entre la votación de los candidatos presidenciales de 2006 y de 2011; para ello tomamos como base los resultados presidenciales de ambas elecciones, analizados a escala provincial.

Cuadro 1. Valores de la correlación de Pearson, candidatos 2006-2011

Candidatos relacionados	Correlación de Pearson
Humala 2006-Humala 2011	0.801
Keiko Fujimori 2006-Alan García 2011	0.267
Lourdes Flores 2006-PPK 2011	0.488

Fuente: ONPE. Elaboración: IEP.

Como se observa en el cuadro 1, la relación entre el voto de los candidatos de ambas elecciones varía según el caso. Para medir la intensidad y sentido de esta relación se usa el coeficiente de correlación de Pearson; los valores de este coeficiente van entre 1 y -1, en donde la primera cifra indica una relación muy alta y directa entre dos variables (a mayor valor en la variable A, mayor valor en la B), mientras que la segunda señala una fuerte relación inversa (a mayor valor en la variable A, menor valor en la B). En nuestro caso, una alta correlación mostraría que los candidatos tuvieron sus votaciones más altas y más bajas en las mismas provincias en ambos años.

Los resultados muestran que Ollanta Humala tiene un valor muy alto en el indicador de correlación (0.801) que compara su votación en 2006 con la de 2011. ¿Significa esto que se confirma la hipótesis de la continuidad? No necesariamente, porque no debemos olvidar que la campaña de 2011 fue muy diferente a la de 2006: en las últimas elecciones Humala manejó un discurso mucho más moderado y orientado al centro político. Su perfil de votación es el mismo, pero llegó a él por un camino diferente.

En el caso de Keiko Fujimori y PPK, se había señalado que la primera habría tenido un patrón de votación similar al de Alan García en 2006, con una mayor concentración en el norte del país, mientras que la votación del segundo correspondía a la

de Lourdes Flores de 2006, fuertemente asentada en Lima. Sin embargo, según indica el valor de la correlación entre estos candidatos, ello no parece del todo claro. Los primeros análisis que señalaban una fuerte correlación entre las candidaturas de Fujimori 2011 y García 2006 se basaron en el hecho de que los departamentos y provincias donde K. Fujimori ganó en primera vuelta se ubican en el norte del país, tradicionalmente asociados al aprismo. Sin embargo, la distribución de votos por provincia de García en 2006 muestra una correlación baja con la de K. Fujimori en 2006. Un poco distinto es el caso del perfil de votación de Kuczynski en 2011 y Flores en 2006, que muestra un índice de correlación de 0.488, de intensidad moderada. Si bien Kuczynski no logró alcanzar el porcentaje de votación de Lourdes Flores, la distribución de la votación de ambos a escala provincial resulta relativamente similar, con un apoyo principalmente limeño y urbano, centrado en sectores medios y altos, con una limitada capacidad para irradiar su influencia fuera de esos ámbitos.

Hasta aquí las similitudes entre las candidaturas de 2011 y 2006, que señalan algunas continuidades y cambios.¹ Pero más allá de ello, ¿qué elementos estructurales se encuentran relacionados con una mayor o menor votación por uno u otro candidato? Partiendo de la base de diversos datos censales en el ámbito provincial, se correlacionó la votación de todos los candidatos con una serie de variables que reflejan condiciones estructurales de los votantes: presencia de población con lengua materna indígena (indicador de etnicidad), incidencia de pobreza, Índice de Desarrollo Humano, ingresos familiares y ruralidad.

¹ Otro elemento que resalta la diferencia entre la elección de 2011 y la de 2006: el espacio que ocupó Toledo en 2011 no tiene equivalente con ningún candidato de 2006, por lo que no fue considerado en este análisis.

Al igual que en 2006, la candidatura de Ollanta Humala en 2011 presenta una fuerte correlación con todas las variables seleccionadas. En provincias con mayor población indígena, mayor pobreza y mayor porcentaje de población rural, la candidatura de Ollanta Humala alcanza un porcentaje de votos superior a su promedio, mientras que lo contrario sucede con las provincias con desarrollo humano e ingresos familiares más altos. La candidatura de Humala, entonces, sigue siendo la que recoge con más efectividad el voto de los sectores menos favorecidos desde el punto de vista socioeconómico. Sin embargo, no todo es continuidad. Resulta importante tomar en cuenta que si bien las correlaciones mantienen la tendencia de 2006, en todos los indicadores sin excepción la intensidad de la relación entre estas variables y el voto por Humala ha disminuido, indicando que estos mismos sectores han disminuido parcialmente su nivel de apoyo al candidato. Esto ha sucedido pese a que Humala ha logrado alcanzar el mismo porcentaje de votos válidos que el año 2006 a escala nacional, de lo que se desprende que el porcentaje de votos perdido por Humala en estas zonas habría sido compensado con votantes en sectores medios, menos excluidos y en menor desventaja estructural. La moderación del discurso de Humala durante la primera vuelta le habría permitido modificar parcialmente su base de apoyo para alcanzar el mismo nivel de respaldo que cinco años atrás.

En cuanto al voto por Keiko Fujimori, resulta muy interesante revisar algunos de los sentidos comunes que se tenía sobre su candidatura antes de las elecciones. El primero es que su votación correspondería principalmente a población en situación de pobreza, lo que no parece acertado si se observan las cifras de correlación con el índice de pobreza del INEI. En principio, la relación del voto por Keiko Fujimori con la variable pobreza es de baja intensidad, pero además es inversa, lo que quiere decir que a mayor pobreza, se encuentra una menor votación por la candidata. En esta misma dirección puede entenderse la correlación directa y débil con la variable ingresos e IDH. Por otro lado, la idea fuertemente instalada de que el voto fujimorista era fundamentalmente rural ha quedado también descartada. La correlación entre el voto por la candidata y la ruralidad de una determinada provincia arroja resultados no significativos a nivel estadístico; lo mismo sucede con la lengua materna de los electores. El voto por Keiko Fujimori fue más urbano de lo esperado en los análisis iniciales.

La debilidad en estas asociaciones sugiere que la votación de K. Fujimori está menos determinada estructuralmente, y que responde más a la naturaleza “policlasista” del respaldo que suscita el fujimorismo.

Cuadro 2. Variables relacionadas al voto por Ollanta Humala a escala provincial

Variables	Correlación Pearson	
	UPP 2006	Gana Perú 2011
Población con lengua materna indígena	0.747	0.637
Pobreza	0.492	0.394
Índice de Desarrollo Humano	-0.444	-0.316
Ingresos familiares per cápita	-0.457	-0.330
Ruralidad	0.354	0.213

Fuente: PNUD 2007, INEI y ONPE. Elaboración: IEP.

Cuadro 3. Variables relacionadas a la votación por Keiko Fujimori a escala provincial

Variables	Correlación Pearson
Pobreza	-0.279
Ingresos familiares per cápita	0.210
Índice de Desarrollo Humano	0.147
Ruralidad	-0.134
Población con lengua materna indígena	-0.068

Fuente: PNUD 2007, INEI y ONPE. Elaboración: IEP.

En el caso de la candidatura de Kuczynski, esta presenta correlaciones estadísticamente significativas con tres variables: pobreza, ingresos familiares e Índice de Desarrollo Humano. En todas ellas la tendencia es contraria a la del candidato Ollanta Humala, aunque, con la excepción de la variable pobreza, con una intensidad bastante menor. La candidatura de Kuczynski muestra una correlación muy alta y negativa con el índice de pobreza provincial. Este resultado va en la línea de las interpretaciones que se hicieron sobre esta candidatura en la primera vuelta: la postulación de PPK habría sido un fenómeno limitado a los estratos medios y altos del país.

Quienes consideraban que Kuczynski tenía mayor potencial señalaban que no se trataba solamente de una candidatura de estratos socioeconómicos altos, sino de una más urbana, de ciudadanos, más expuesta a medios de comunicación nacionales y al uso de Internet. De ser así, la correlación entre su votación y la variable ruralidad debía ser fuerte e inversa, situación que no se desprende de los datos estadísticos. La relación con ruralidad y con la lengua materna de los votantes no es significativa. No es entonces el carácter urbano, sino el perfil socioeconómico medio-alto el que define al votante por esta candidatura.

Cuadro 4. Variables relacionadas a la votación por Pedro Pablo Kuczynski a escala provincial

Variables	Correlación Pearson
Pobreza	-0.717
Ingresos familiares per cápita	0.210
Índice de Desarrollo Humano	0.147
Ruralidad	-0.134
Población con lengua materna indígena	-0.068

Fuente: PNUD 2007, INEI y ONPE. Elaboración: IEP.

LA CAMBIANTE DINÁMICA DE LA CAMPAÑA

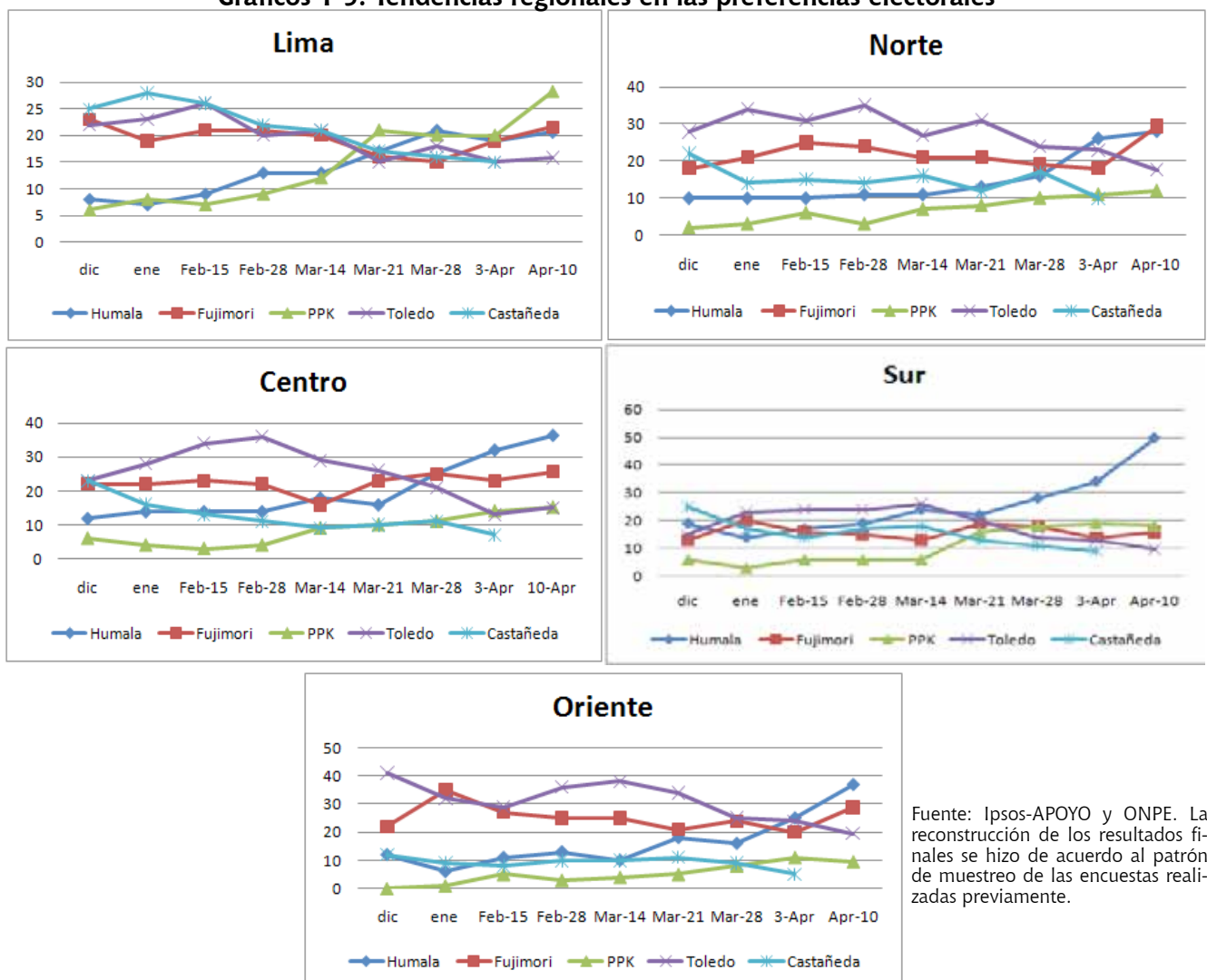
Hasta aquí las similitudes con el pasado y el peso de lo estructural para dar cuenta de los resultados. En este punto los resultados finales parecen más o menos previsibles: Humala es el candidato de los excluidos y Kuczynski de los integrados, mientras que Keiko Fujimori ocuparía algún punto en medio de ambos extremos. En tanto los excluidos son un porcentaje importante de la población y los completamente integrados uno minoritario, sería natural que Humala haya pasado a segunda vuelta con Fujimori. Cada sector del electorado habría elegido al candidato que mejor representaba sus propias expectativas y necesidades, ligadas a su posición estructural, por lo que los resultados serían un espejo previsible de nuestras contradicciones sociales. Sin embargo, las tendencias no indicaron este resultado desde un inicio, y aunque es posible prever que el avance de una campaña modifica los porcentajes de votación con que cuentan los candidatos, los cambios durante el último proceso fueron dramáticos y en muy cortos espacios de tiempo.

Aquello que representaban los candidatos en determinado momento de la campaña, y que los

hacía convocar determinados tipos de apoyo, fue cambiando a medida que el juego iba avanzando, pese a que la cancha permanecía intacta. Es el caso de Alejandro Toledo, quien inició su campaña claramente orientado hacia la centro-izquierda, posición que terminó abandonando y dejando vacía a favor de Humala, a medida que este avanzaba por la izquierda y Kuczynski lo hacía por la derecha. La debacle de la candidatura de Toledo, y su posterior transferencia de votos a los candidatos que lo flanqueaban, se debió ante todo a errores en la propia estrategia de campaña de Toledo, que lo terminaron alejando de aquella posición que tan

beneficiosa le había resultado en un inicio. De igual forma, el giro drástico en la campaña de Kuczynski, que pasó de presentarlo como el candidato de una coalición de partidos a definirlo como un profesional exitoso con una propuesta atractiva para las clases medias, sumada a una notable estrategia comunicacional, hicieron que un candidato que hasta pocas semanas antes de la primera vuelta parecía condenado a obtener cifras de votación de un dígito, capitalizara rápidamente el voto de los sectores medios y altos en algunas importantes ciudades del país, como Lima y Arequipa.

Gráficos 1-5. Tendencias regionales en las preferencias electorales



Fuente: Ipsos-APOYO y ONPE. La reconstrucción de los resultados finales se hizo de acuerdo al patrón de muestreo de las encuestas realizadas previamente.

En los gráficos anteriores se representan las tendencias en la intención de voto y el resultado final en Lima y en el norte, centro, sur y oriente del país. Las subidas y bajadas en la intención de voto en las regiones son un ejemplo de lo imprevisible que fue el resultado electoral en las distintas zonas del país.

Ver la campaña como un proceso dinámico y sujeto a la contingencia, que partió de potencialidades y límites establecidos por las estructuras, permite entender el peso de las estructuras y al mismo tiempo la imprevisibilidad de la política peruana.

Como se observa en las secuencias, en donde las tendencias se definen en tan solo semanas, el repunte de Humala en las semanas finales y la resistencia de Keiko en el segundo lugar son una constante en todas las zonas del país, con la excepción de Lima, donde además de Humala es PPK quien asciende rápidamente. Las diferentes “historias” regionales ponen de manifiesto dos asuntos. Por un lado, que no todas las zonas del país experimentaron el escenario de “final de fotografía” que se vivió desde Lima, pues en algunas como el sur o el centro las principales opciones políticas se decantaron con mayor nitidez. Por otro, los cambios en las tendencias del electorado fueron muy drásticos, y algunos lugares comunes, como que el sur del país es un reducto indudablemente humalista, no encuentran sustento sino en las últimas semanas antes de la primera vuelta.

En este escenario cambiante, no deja de llamar la atención el voto constante y sostenido por el fujimorismo. Ello, sin embargo, no se debe a condiciones es-

tructurales que permanecen constantes entre el electorado de esta agrupación, sino fundamentalmente a un trabajo político sostenido en los últimos años por consolidar una identidad colectiva y un aparato fujimorista a lo largo del país.³ Es decir, la razón de que exista un voto constante y consistente por Keiko Fujimori es la misma que explica la alta volatilidad en el voto por los otros candidatos: la presencia o ausencia de una organización política dispuesta a enraizar una relación sólida con un sector del electorado.

UN ANÁLISIS ABIERTO AL CAMBIO... COMO LA POLÍTICA

Como hemos visto, pese a que parece un camino de razonamiento tentador, las semejanzas en los últimos resultados electorales en relación con los del año 2006 son menores a las que se señalaron en los días posteriores al anuncio de los resultados oficiales. Si bien en 2011 Humala logró alcanzar el mismo porcentaje de votos a escala nacional que cinco años atrás, lo logró modificando parcialmente su base electoral, gracias a una modificación de su discurso en lo económico y político. Fue en virtud de ello, para ponerse en sintonía con los cambios en el electorado, que logró recuperar los mismos niveles de apoyo de los que alguna vez gozó. Esto, sumado a los errores de los otros candidatos, terminó dando forma a una segunda vuelta que resultaba muy improbable a tan solo unas semanas antes de celebrarse la primera vuelta. Frente a organizaciones sin militancia ni electores fieles, el apoyo de los electores fluctúa drásticamente, a medida que los candidatos se posicionan con mayor o menor éxito en relación con aquellos temas que preocupan más al electorado en un determinado momento del tiempo. Justamente por ello, la candidata que registra el porcentaje de votación más constante es aquella

³ Para obtener más información sobre el fujimorismo y sus perspectivas como partido político, ver el artículo de Adriana Urrutia en este mismo número de Argumentos.

que posee la organización más desarrollada de todas las que entraron en competencia, y que apostó por fidelizar a su electorado antes y durante la campaña electoral. La única constante clara y sólida durante las elecciones se debió no a continuidades estructurales, sino a un decidido trabajo político.

Según un “determinismo retrospectivo” (analizar la elección partiendo de sus resultados), las piezas del rompecabezas electoral parecen encajar fácilmente, y aquellas que no lo hacen son consideradas simplemente accesorias. Sin embargo, ver la campaña como un proceso dinámico y sujeto

a la contingencia, que partió de potencialidades y límites establecidos por las estructuras, permite entender el peso de las estructuras y al mismo tiempo la imprevisibilidad de la política peruana, abierta a desenlaces distintos. El análisis político debe entonces ponerse a tono. □

Este artículo debe citarse de la siguiente manera:

Tanaka, Martín, Rodrigo Barrenechea y Sofía Vera. “Cambios y continuidades en las elecciones presidenciales de 2011”. En *Revista Argumentos*, año 5, n° 2. Mayo 2011. Disponible en http://web.revistargmentos.org.pe/cambios_y_continuidades_en_las_elecciones_presidenciales_de_2011.html ISSN 2076-7722

HACER CAMPAÑA Y CONSTRUIR PARTIDO: FUERZA 2011 Y SU ESTRATEGIA PARA (RE)LEGITIMAR AL FUJIMORISMO A TRAVÉS DE SU ORGANIZACIÓN

Adriana Urrutia*

De las elecciones pasadas se ha dicho cosas como "ay, hija, qué horror", "¿cómo es posible que llegemos a esto?" y "¿tú te das cuenta de la catástrofe que va a ser?". Dejémonos de eufemismos: los resultados de las elecciones pasadas han causado conmoción en importantes sectores sociales (me atrevería a decir, principalmente limeños), dando lugar a un sinnúmero de reflexiones de diversa índole. Y es que el paréntesis electoral actúa como una lupa de los procesos sociales en curso, y debería, por lo tanto, ser un momento privilegiado de reflexión. Sin embargo (obviaremos aquí los comentarios de tertulia), la ciencia política se obstina en entenderlos per se, como epifenómenos,¹ en vez de explicitar las lógicas que revelan.

Creo que las elecciones pasadas plantean un problema central: el de la representación. Invito a cuestionarnos sobre a quiénes han venido representado las élites políticas y acerca de qué candidato ha logrado condensar el descontento popular. Creo yo que los candidatos que pasaron a segunda vuelta son aquellos cuyas organizaciones han logrado concretizar mejor el intercambio político dentro del mercado electoral. El término "intercambio político" define "puntos de referencia diversificados (positivos y negativos) a consumidores que buscan agrupar y de los cuales se apropian la representación" (Offerlé, 2010: 98). Es decir que los partidos ofrecen elementos a través de los cuales buscan atraer al electorado (los consumidores), y luego, una vez lograda la identificación, deben buscar mantenerlo por distintos medios. Para ilustrar la permanencia de esta identificación entre las elecciones municipales y las presidenciales, se ha realizado un tablero a partir de los datos disponibles en infogob.pe

* Estudiante de maestría del Instituto de Estudios Políticos de París, en la mención Política Comparada, especialidad América Latina. Actualmente prepara una tesis de maestría sobre el fujimorismo entre el año 2000 y 2011.

1 Estoy en deuda con Carlos Adrianzén por haber reintroducido este término en mi vocabulario.

Cuadro 1. Implantación territorial de los cuatro partidos con mayor votación en las elecciones de abril de 2011

	Fecha de inscripción ante el JNE	Número de comités	Número de afiliados	Participación en elecciones, número de circunscripciones en las que participa y circunscripciones en las que obtuvo mayor votación	Autoridades vigentes
Fuerza 2011	9 de marzo de 2010	73 (70 inscritos por comité en promedio)	5.162	10 departamentos, 617 circunscripciones, 61 circunscripciones con mayor votación	315 (5 consejeros regionales, 5 alcaldes provinciales, 45 regidores provinciales, 52 alcaldes distritales y 263 regidores distritales)
Gana Perú	4 de enero de 2006	122 (55 inscritos por comité en promedio)	6.708	4 departamentos, 49 circunscripciones, 6 circunscripciones con mayor votación	39 (3 regidores provinciales, 5 alcaldes distritales, 31 regidores distritales)
Alianza por el Gran Cambio	18 de enero de 2011	No figura	No figura	No participó	No participó
Perú Posible	14 de marzo de 2005	132 (100 inscritos por comité en promedio)	13.803	21 departamentos, 700 circunscripciones, 39 circunscripciones con mayor votación	224 (4 consejeros regionales, 4 alcaldes provinciales, 29 regidores provinciales, 33 alcaldes distritales, 185 regidores distritales)

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de infogob.pe

De este tablero se puede deducir que, a pesar de su corta vida, Fuerza 2011 ha logrado posicionarse a nivel nacional en las elecciones municipales y regionales pasadas. El porcentaje de circunscripciones en las cuales obtuvo mayor votación sobre el total de aquellas en las cual participó es de 10%. Dicho porcentaje es de 6% para Perú Posible y de 12% para Gana Perú. Y, tal como las cifras lo muestran, a pesar de tener una organización partidaria menor —en número de comités y de afiliados— cuenta con más autoridades electas.

En una entrevista realizada en el mes de agosto de 2010 a un importante dirigente fujimorista, este afirmó que: “En el Perú existen dos movimientos populares: el APRA y el fujimorismo”. Estoy de

acuerdo. Si bien es cierto que “movimiento popular” no es sinónimo de “partido”, los partidos conocen en su etapa inicial una fase que Angelo Panebianco (1995) denomina como aquella en la cual la organización se acerca a movimiento social (*social movement organization*) (el fujimorismo como partido se encuentra en esta fase). En toda la literatura existente sobre el fujimorismo y Fujimori escasea una aproximación en términos partidarios del fenómeno. Es por ello que este artículo se propone responder a la simple pregunta: ¿por qué podemos decir que el fujimorismo es un partido político? Para responder, he optado por privilegiar dos ejes: un eje organizacional, que permitirá explicar el funcionamiento interno del partido, y un segundo eje, que intentará explicar cómo el

momento de la campaña política es un momento de prueba para la incipiente organización política que es Fuerza 2011.

EL FUJIMORISMO NO ESTABA MUERTO, ANDABA DE PARRANDA

En primer lugar quisiera defender la idea de que la evolución del ambiente para el partido tuvo un rol importante en su evolución organizacional.

Creo yo que los candidatos que pasaron a segunda vuelta son aquellos cuyas organizaciones han logrado concretizar mejor el intercambio político dentro del mercado electoral.

Para algunos, 2000 es el año de la recuperación de la democracia. Para los fujimoristas representa el año del inicio de la “persecución política”. Este discurso posee en realidad una fuerza estructurante: permitió definir enemigos políticos, movilizar emociones y organizar por primera vez desde sus orígenes una militancia. En suma, contribuyó a la creación de una identidad política. En ambos casos son emociones las que explican la participación de estos nuevos militantes en dichas actividades. Muchos fujimoristas con los cuales pude hablar señalan un sentimiento de “indignación”, “cólera”, “rabia” y hasta “odio” que nace con la partida de Fujimori.² Estos sentimientos van luego a producir “cuadros de injusticia”, es decir, lecturas de los acontecimientos que dividen a los actores en “buenos” (Fujimori, por ser el “mejor presidente del Perú”) y “malos” (las instituciones judiciales, el

personal político que reemplaza a los fujimoristas, las ONG de derechos humanos, los “caviares”). El término “cuadros de injusticia” (*injustice frames*) es desarrollado por William Gamson (1992), quien lo describe como la constitución de marcos ideológicos comunes a un grupo que determinan su comprensión del mundo y jerarquías de afectos a partir de las cuales se establecen enemistades o lealtades. Este elemento es indispensable para comprender cómo las formas de apoyo a Fujimori pasan de ser esporádicas y electorales a ser un compromiso militante.³ Los enemigos políticos viejos del fujimorismo son, en el discurso, los partidos tradicionales. Los enemigos emergentes en el discurso y en la práctica son los caviares. La confrontación con los caviares pasa por una construcción retórica (se publican volantes y periódicos donde se critica a los cívicos acusándolos de ser “terrucos”) y por un enfrentamiento en performances públicas (las cuales llegan a su máxima expresión con la irrupción en la ceremonia de 2008 en El Ojo que Lloro).

Lejos de constituir un problema, la lejanía de Fujimori representó un recurso. Por un lado permitió en el ámbito del discurso crear una memoria partidaria basada en la idealización del periodo de gobierno al cual se atribuían sentimientos positivos de “felicidad, orgullo, logros”. A nivel estructural, estando el líder lejos, el poder se descentralizó y una nueva causa apareció para los cuadros del partido (traerlo de regreso) que propició un diálogo con las bases inexistente durante el periodo de gobierno. Esto permitió también la aceptación de varias iniciativas de trabajo militante que contribuyeron a crear una “entorno partidario” que se dedicó a hacer un “trabajo moral”⁴ de legitimación del líder. El “entorno partidario” es un término empleado por el

2 Expresiones que aparecen reiteradas veces en las entrevistas realizadas.

3 Una explicación de la economía de las emociones como elemento para la organización de las movilizaciones sociales puede ser encontrado en Jaspers y Goodwin (2006).

4 Sobre el término «trabajo moral» también referirse a Jaspers y Goodwin (2006).

politólogo francés Frederic Sawicki para hablar de “el conjunto de las relaciones consolidadas entre grupos cuyos miembros no tienen necesariamente como objetivo principal el participar en la construcción del partido aunque contribuyen en realidad a través de sus actividades” (1997: 24). Estas prácticas militantes incluyen diferentes actores (desde madres de comedores populares a nuevas fuerzas de choque) y movilizan diferentes repertorios de acción (desde el trabajo moral de distribución de panfletos a acciones radicales como las irrupciones delante de El Ojo que Lloro).

Para algunos, 2000 es el año de la recuperación de la democracia. Para los fujimoristas representa el año del inicio de la “persecución política”. Este discurso posee en realidad una fuerza estructurante: [...] contribuyó a la creación de una identidad política.

Las elecciones de 2006 todavía ocurren en un contexto donde el partido se encontraba deslegitimado, pero sirve para volverlo a situar en el escenario parlamentario, del cual se había visto excluido en 2001.

Las elecciones de 2011 representan un momento diferente. El líder está en la cárcel pero el partido ha recobrado fuerza en el escenario electoral. Diferente también porque, como parte de una estrategia de campaña, se han implementado estructuras partidarias. Fuerza 2011 se inscribe en abril de 2010 con un millón de firmas, número más alto de lo requerido por el Jurado Nacional de Elecciones. En ese momento, cuenta, a nivel de bases, ya con una escuela de líderes y organiza conferencias magistrales una vez por semana. Ha comenzado a enmarcar el militantismo

que había sido espontáneo y emocional hasta ahora. Un año después el partido cuenta con un grupo de juventudes, líderes y redes que incluyen clubes de madres. A nivel de cuadros partidarios, una renovación de personal que permite volver a legitimar la acción política, con el argumento ya conocido de la tecnocracia, es el principal cambio. Sin embargo, algunos cuadros se mantienen. El partido cuenta con un Comité Ejecutivo Nacional (CEN) y un equipo técnico que respaldan a la candidata como organización. En el CEN de Fuerza 2011, de los 13 miembros, 1 es familiar (Kenji Fujimori), 5 han sido congresistas y/o ministros (Carlos Yoshiyama, Carlos Blanco, Jorge Trelles, Walter Chacón y Alejandro Aguinaga), 2 son esposas de cuadros del partido (Milagros de Trazegnies, Isaura de Lucioni) y 1 es de la Universidad Agraria (Antoneta Gutiérrez).

Cabe aquí hacer hincapié también en lo que se llama en la literatura sobre partidos políticos los sectores de reclutamiento (*filières de recrutement*) del personal político para mostrar la constitución de una línea partidaria existente desde los años noventa. Para ello, es posible analizar la composición del equipo técnico de Fuerza 2011: 9 abogados (36%), 2 administradores (8%), 8 científicos (32%), 5 empresarios y ejecutivos (20%) y 1 policía (4%). Esta selección confirma tendencias establecidas durante el periodo 1990-2001 para los congresistas representantes del fujimorismo.⁵

⁵ Así, el porcentaje de científicos durante el gobierno fue de 47%, 40% y 32% para los periodos 1992-1995, 1995-2000 y 2000-2001, respectivamente. En estos mismos periodos, el porcentaje de abogados varió entre 16% en las dos primeras legislaturas y 14% en la última, y finalmente el porcentaje de administradores pasó de ser 16% entre 1992 y el 1995 y 5,5% entre 2000 y 2001. Se observa, sin embargo, un reemplazo en términos porcentuales de los profesores por los ejecutivos en esta nueva etapa partidaria. Estas cifras resultan de un trabajo propio en curso sobre el fujimorismo entre el año 2000 y el año 2011 para obtener la tesis de maestría en Ciencia Política en el Instituto de Estudios Políticos de París.

LA CAMPAÑA COMO PRUEBA PARA EL PARTIDO

El segundo punto que he querido abordar es el efecto de la campaña sobre el partido.

En primer lugar, la campaña constituye para Fuerza 2011 un momento de afirmación dentro del mercado político. ¿Por qué? Porque logra posicionarse dentro de la oferta política como uno de los dos partidos que movilizan fragmentaciones sociales como principal recurso. Para ello ha logrado reactivar un repertorio de movilización electoral que había establecido para asegurarse el voto de los sectores populares. Me refiero a campañas personalistas y de proximidad. Tocar puertas, repartir calendarios y regalar objetos son mecanismos de invocación al electorado. Dichos mecanismos no pueden ser entendidos en sí como prácticas clientelares porque la retribución del regalo por el voto no es segura. Sin embargo, se debe agregar a esto el desempeño a escala local de los candidatos electorales con el objetivo de personificar el intercambio y sellar la retribución del voto. Si analizamos a los candidatos que entraron al Congreso, todos son personajes mediáticos. Todos poseen un carisma que utilizan como recurso.⁶ Pero todos han sabido y han podido ofrecer bienes materiales en un primer tiempo y han hecho el esfuerzo de “bajar” a ver a sus seguidores en un segundo tiempo. Podemos hablar de un voto de *accountability* interno, ya que la mitad de ellos son nuevos personajes, y la segunda son figuras del fujimorismo que son consideradas como buenos gobernantes.

En segundo lugar, ha logrado insertar el juego del intercambio político dentro de prácticas militantes anteriores. Es decir que las acciones realizadas durante

“la época de la persecución” han sido valorizadas (sobre todo en el discurso), y sus militantes se incorporan al “entorno partidario”. Pero ha significado también un gran momento de incertidumbre partidaria.

En ese momento, cuenta, a nivel de bases, ya con una escuela de líderes y organiza conferencias magistrales una vez por semana. Ha comenzado a enmarcar el militantismo que había sido espontáneo y emocional hasta ahora.

El primer elemento de esta incertidumbre es definir el rol ocupado por Alberto Fujimori. Como me decía un amigo fujimorista, “no se puede desfujimorizar al fujimorismo”. Como se vio en un primer momento de la campaña, la figura del ex presidente no aparecía más que en un segundo plano. Al darse cuenta de la fuerza de la organización partidaria y de la disciplina de voto (un 20% de voto duro) de esta, optaron por afirmar sus propias lealtades antes de aventurarse en un terreno incierto de un voto por conquistar. De esta manera, la organización sentía que controlaba un poco más el panorama electoral.

El segundo elemento es poner la ideología a prueba. Como se vio en campañas y el desempeño anteriores de Fujimori, la ideología reposa sobre la premisa del pragmatismo político. Sin embargo, en esta campaña la ideología apostaba por una memoria partidaria: “vencimos al terrorismo, por supuesto que derrotaremos a la delincuencia”, cuya invocación dio resultados positivos. Vemos aquí también un ejemplo de movilización de emoción, el miedo, para su propio beneficio.

⁶ Quisiera aquí señalar la importancia permanente de la emoción en la actividad fujimorista. El voto por Gian Carlo Vaccheli puede ser calificado de un voto moviliza sentimientos de compasión y explica el éxito del personaje en la palestra política.

En tercer lugar, se trataba de poner a prueba las propias prácticas militantes. Para ello, han creado dispositivos de institucionalización de la formación de los simpatizantes fujimoristas. Como ya se dijo, son la escuela de líderes, las juventudes y las conferencias magistrales. Pero también a la vez que se ha permitido el desarrollo de instituciones periféricas (bases a nivel local), han centralizado ciertas directivas dirigidas a coordinar las prácticas locales. Por ejemplo, se puede decir que si bien la inauguración de bases dependía de iniciativas espontáneas de militantes o simpatizantes, era también posible bautizar la base con una visita de la escuela de líderes o, mejor aún, de algún candidato o hasta incluso de Keiko.

Así, pues, estimado lector, se encuentra usted frente a la emergencia de un partido político. Para resumir, algunas de sus características: fuerte implantación territorial en “conos”; fuerte implantación social en sectores populares y mediana implantación en sectores rurales; un liderazgo carismático que, más que constituir una imagen de la mujer empoderada, refuerza una imagen tradicional de la mujer; movilización de recursos políticos importantes: en términos discursivos, memorias partidarias y emociones; en términos

organizativos, la constitución de una red partidaria organizada capaz de hacer proselitismo político sin esperar otras retribuciones que las simbólicas. —■

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Jasper, James y Jeff Goodwin (2006). “Emotions and Social Movements”. En Jan Stets y Jonathan Turner (dirs.), *Handbook of the Sociology of Emotions*. Nueva York: Springer. pp. 611-635.

Offerlé, Michel (2010). *Les partis politiques*. París: Presses Universitaires de France.

Panebianco, Angelo (1995). *Modelos de partido*. Madrid: Alianza.

Sawicki, Frédéric (1997). *Les réseaux du Parti Socialiste. Sociologie du milieu partisan*. París: Belin.

Este artículo debe citarse de la siguiente manera:

Urrutia, Adriana. “Hacer campaña y construir partido: Fuerza 2011 y su estrategia para (re)legitimar al fujimorismo a través de su organización”. En *Revista Argumentos*, año 5, n° 2. Mayo 2011. Disponible en http://web.revistargumentos.org.pe/hacer_campa%C3%B1a_y_contruir_partido.html ISSN 2076-7722

LAS ELECCIONES CON LA DEMOCRACIA EN RIESGO: cuando ya no importe



Romeo Grompone*

El desenlace en segunda vuelta coloca en primer plano varios problemas: las dudas sobre los alcances de las transformaciones democráticas ocurridas después de la caída del autoritarismo; los riesgos de un ambiente de polarización política y social promovida en parte por los principales medios de comunicación; la incapacidad de las élites económicas de pensar el país más allá de lo que son sus intereses inmediatos, y que a larga podrían ser perjudicados por ellas mismas; lo inaceptable que resulta para los grupos de poder que existan opciones ubicadas en la centro izquierda o la izquierda, lo que denota una vez más su resistencia a aceptar el pluralismo político; y finalmente la vigencia entre estos mismos sectores de un doble discurso sobre el Estado, en tanto coexisten su utilización como vía de penetración para influir con sus intereses particulares y la negación de ese mismo Estado como esta institución apta para corregir desequilibrios y distribuir.

* Sociólogo, investigador del IEP.

El subtítulo es el nombre de una novela de Juan Carlos Onetti.

LA INFLUENCIA DEL DIVERSIFICADO MUNDO DE LOS POBRES Y SU CUESTIONAMIENTO DE LA SITUACIÓN PRESENTE

Lo cierto es que fueron los ciudadanos más pobres quienes decidieron los candidatos que irán al balotaje, y en ellos existe una difusa aspiración de cambio. En rasgos generales —pero solo en rasgos generales—, quienes optaron por Keiko Fujimori lo hicieron apelando a una relación directa entre gobernantes y ciudadanos, a la promesa o al recuerdo de políticas sociales focalizadas de corto alcance que cambiaron en medida limitada su condición, pero donde además fueron reconocidos como integrantes de la comunidad política. En ese plano, los legados de Alberto Fujimori coexisten con una cierta idea de renovación. La candidata fue ganando destrezas en proyectar imágenes de cercanía y distancia con su padre.

Humala se afirma en la idea de un Estado promotor del desarrollo y la redistribución, el reconocimiento de derechos laborales y la vigencia

de servicios de aspiración universalista en educación y salud. Por lo que parece por demás trivial la afirmación, compartida por la mayoría de los llamados analistas, que ante la comprobación de que en general K. Fujimori tiene más arraigo entre mujeres y jóvenes, y Humala con los hombres mayores de 40 años, entienden que ello se debe a que a estos últimos están pensando en la pensión que se ofrece otorgar a los mayores de 65 años que no tuvieron acceso a la seguridad social. Lo que gravita en esa tendencia es la referencia a un tiempo en que se tenían derechos laborales, gremios organizados y movimientos de protesta articulados.

No puede, además, construirse la democracia sin la vigencia de la igualdad. Ante la ley en primer lugar claro está, pero el imaginario democrático requiere también en nuestras sociedades afirmaciones y actos que se dirijan a extender oportunidades.

Dijimos que los más pobres esta vez decidieron por todos. El politólogo Carlos Meléndez hace notar algunos cambios respecto a la elección anterior. Humala desciende en el trapecio andino y en la sierra de Arequipa y Ancash y eleva su votación en Cusco y Puno, en el norte y en las provincias nororientales. Y gana en 40 de las 49 provincias más pobres del Perú. Keiko Fujimori, dentro de los que también son pobres, obtiene mayores adhesiones en las zonas urbano marginales que en las rurales. Probablemente resulta relativamente más sencillo en esos primeros espacios activar antiguos lazos organizativos y adhesiones latentes, así como señala Adriana Urrutia en este mismo

número de Argumentos, tender nuevas redes, tarea emprendida desde años atrás.

La pobreza no solo se trata de medición de expertos, refiere también a percepciones. La Encuesta Nacional de Hogares del 2009 (ENAHOG) registraba que el 5,2% de la población se consideraba muy pobre, el 36% pobre, el 44,8% más o menos pobre y solo el 11,2% no pobre.¹ Por un lado tenemos estas valoraciones, por otro el exacerbado discurso de la bonanza económica que se asociaba al efectivo crecimiento del producto bruto interno, del cual García fue protagonista con los tonos exaltados que son propios del discurso de los conversos. La inclusión, así desenvueltos los acontecimientos, será el tema predominante, y con variadas intenciones y acentos lo supieron entender Humala y Fujimori. La falta de una clase política o su incompetencia la despojaba de sensores para saber lo que estaba ocurriendo más allá de sus barrios residenciales y en sus grupos de pertenencia, y los periódicos supuestamente más articulados en sus mensajes no fueron capaces de formar opinión.

LAS DIFICULTADES PARA AFIRMAR LA DEMOCRACIA

El proceso electoral nos lleva a advertir los límites que ha tenido nuestro retorno a la democracia una vez salidos del autoritarismo de Fujimori, proceso cuyos alcances algunos politólogos cuestionan en materia institucional, pero que logró que el país saliera de la corrupción como sistema, del dominio del Ejecutivo sobre el Poder Judicial, del control de los medios de comunicación estratégicos y del ataque selectivo a opositores y a instituciones del Estado que le fueron opuestas, como en su momento ocurriera con el Tribunal Constitucional. No

¹ Estos datos los buscó y organizó Jimena Montenegro, quien no es responsable del contenido de este artículo.

advertimos que esta transición se hizo en su momento sin partidos políticos que tuvieran un decisivo protagonismo y sus consecuencias en cuanto a canalización de proyectos y demandas.

El racismo que negaban tener, pero que impregnaba el conjunto de sus relaciones cotidianas, estalla con virulencia en momentos críticos como el de estas elecciones.

No se avanzó lo suficiente en ordenar las relaciones entre Ejecutivo y Legislativo, la lucha contra la corrupción comenzó con fuerza durante la presidencia transitoria de Paniagua y los primeros años de Toledo, luego tuvo un acelerado desgaste y los organismos de control perdieron relevancia. Las obligaciones constitucionales, por más menguadas que fueran en la carta de 1993 en educación y salud, siguieron con un acelerado proceso de decadencia. Por su parte, la descentralización improvisada en sus inicios fue asumida luego por algunos como un cambio decisivo, para otros como un obstáculo para el desarrollo, sin entender ni unos ni otros de quienes participan en esta discusión que es un cambio que requiere de un periodo prolongado de maduración. Una mayor democratización y participación de la sociedad definía una aspiración a lograr, no estaba a la vuelta de la esquina.

No puede, además, construirse la democracia sin la vigencia de la igualdad. Ante la ley en primer lugar claro está, pero el imaginario democrático requiere también en nuestras sociedades afirmaciones y actos que se dirijan a extender oportunidades y beneficios para las mayorías.

Estrictamente no hubo una trasgresión de las reglas del juego democrático, y es un hecho importante a señalar. Solo que se lo banalizó y sometió a estándares mínimos. Faltó una dimensión republicana de comunidad de ciudadanos. Ni Toledo ni García podían entenderlo.

En el proceso ocurrido, el Estado adquiere una creciente autonomía respecto a la sociedad, y se lo ha visto ineficaz tanto en las decisiones que en teoría solo a este le incumben como en sus vínculos con los diversos actores, especialmente los sectores populares, en sus ofertas de inclusión así como en el otorgamiento de garantías de seguridad. En particular, durante el gobierno de García el tema de las políticas sociales pasa a ser percibido por la población como si el Gobierno esperara que ocurriera por la sola consecuencia del crecimiento económico. La corrupción, que por supuesto no es comparable a la del fujimorismo, se asocia con la presencia de *lobbistas* que provenían de las filas del oficialismo. Y el Congreso, por falta de capacidad de sus integrantes o por tratar estos de obtener ventajas de corto plazo, siguió siendo una institución desprestigiada, mientras el Ejecutivo entiende ello como una tendencia que juega a su favor, porque le permite evadir controles, alterar equilibrios y obtener fácilmente mayoría para sus iniciativas. El presidente desata un ambiente de intolerancia ante quienes no siguen sus ideas y frente a los campesinos, las comunidades nativas y los trabajadores organizados.

En la situación establecida, una parte de la población tiene una nostalgia del viejo orden y hasta lo asocia con expectativas de cambio. Fue en la primera vuelta algo más que la quinta parte de los votantes. La campaña del miedo dirigida a quienes tomaron otras opciones, instrumentada por los medios de comunicación y los grupos de poder, y por supuesto la opinión previa de algunos

ciudadanos, han logrado que una parte significativa del electorado se incline en el balotaje por Keiko Fujimori. El tema de la democracia deja de importar.

LA AUSENCIA DE LIBERALISMO POLÍTICO EN LAS ÉLITES ECONÓMICAS

Es cierto que cada coyuntura política despliega sus propias dinámicas. Pero en ocasiones contribuye también a que se manifiesten de manera descarada tanto atavismos como estrategias empeñadas en exacerbar antagonismos. Nuestras élites económicas no son liberales. En su definición básica no entienden la idea de un Estado como garantía de los derechos fundamentales, sino que la restringen a aquello que sean sus intereses inmediatos. No fueron protagonistas de la caída de Fujimori, y están luchando ahora con denuedo para que el fujimorismo retorne. Los ideales ilustrados de la igualdad de oportunidades no forman parte de su cultura ni de su horizonte de valores. Tampoco han tenido una visión integral de nación en la que se entienda que para conducir un país se tiene que obtener principios mínimos de consentimiento de la mayoría. Y sostienen que existen verdades fundamentales que se encuentran apegadas a sus intereses y que no se encuentran sujetas a controversias, desconociendo el pluralismo de opciones aun en el caso que estas opciones solo introduzcan reformas en el sistema que defienden.

Mientras son renuentes al liberalismo político que dicen defender, parecen estar dispuestos a aceptar un extremo conservadorismo. La orientación de Cipriani en la Iglesia católica los lleva a extremar la intolerancia y a defender valores que asumen como absolutos. Aceptan las brechas sociales como una fatalidad que no puede evitarse. La defensa de los derechos humanos en su opinión solo

es un tema que asumen interesadamente las ONG, que no puede anteponerse a cualquier agenda en el país y menos ser su sustento.

En una perspectiva acaso optimista, llevará tiempo a los seguidores actuales de Keiko Fujimori como "mal menor" recuperar sus credenciales de oposición democrática.

El racismo que negaban tener, pero que impregnaba el conjunto de sus relaciones cotidianas, estalla con virulencia en momentos críticos como el de estas elecciones. Los que no siguen sus opciones son aquellos que están legítimamente excluidos de los beneficios de esta etapa de crecimiento por ignorantes, por una inferioridad que traen desde su origen, por vivir en espacios urbanos y rurales al que estas élites no conocen y perciben como una amenaza. A los pobres ya no resulta tan sencillo ordenarlos en su esquema de conocimiento, y ya se les escapa de toda comprensión cuando actúan con autonomía personal, lo que, dicho al pasar, estas élites económicas si fueran liberales debieran celebrarlo. Solo queda el temor y la agresión que ahora se explicita. Hasta las ocasionales defensas del voto facultativo dejan de ser una discusión política en la que se pueden cotejar razones para convertirse en una probable alternativa para que quienes se encuentran en el extremo de la marginación no manifiesten su voluntad.

HUMALA CAYENDO EN TODAS LAS TRAMPAS

La democracia es un régimen que permite institucionalizar los conflictos. Otorga las oportunidades para que las diversas opiniones y las variadas organizaciones de

la sociedad se expresen. Las opciones de izquierda que se ajusten a las reglas y procedimientos democráticos pueden poner límites a la polarización si las capacidades de negociación existen, aun cuando algunas de las orientaciones económicas del país se modifiquen.

Humala se dejó acorralar. Probablemente el plan de gobierno primero contenía algunos excesos que la mayoría de los ciudadanos iban a rechazar, particularmente colocar en segundo plano al sistema privado de pensiones como complementario. Y si bien, como se señalaba con un argumento difícil de refutar, que existe un “casi oligopolio de los medios de comunicación”, la idea de “una distribución parcial y equitativa” podía ser percibida como una amenaza a la libertad de prensa. Y no es un elemento estratégico para proyectos de cualquier signo defender la existencia de una aerolínea de bandera. Resultaba razonable además su disposición de establecer una política de alianzas no tanto con las desfallecientes organizaciones políticas, y en particular con Toledo, que no parece sacudirse del peso de su derrota, sino con vastos sectores del electorado.

Se trataba entonces de hacer algunas correcciones y fijar puntos básicos de la propuesta ante periodistas que actuaban como notarios dando fe pública, utilizando el resaltador amarillo en lugar de la certificación de firmas ante los documentos de Gana Perú, y el entrevistado era tomado como un adversario. El candidato y sus voceros se perdieron en los detalles de la elaboración del primer plan de gobierno, el compromiso con los peruanos y la hoja de ruta, en vez de fijar claramente los principales puntos de su propuesta.

El economista Humberto Campodónico los ha precisado bien. Se trata de defender las reservas de gas, particularmente las del lote 88 y 56, por-

que las reservas energéticas son claves para el desarrollo y adquirirán aún mayor importancia en los años venideros. Humala tenía que enfatizar más de lo que lo hizo en la vigencia de una legislación laboral que otorgue garantías a los trabajadores en relación con el salario mínimo, derechos previsionales y condiciones de trabajo, así como en otro plano crédito a las microempresas. Existe un generalizado consenso del que puede sacar partido sobre la necesidad de fijar un impuesto a las sobreganancias mineras y petroleras. No es oponerse a las exportaciones promover una articulación productiva que promueva el mercado interno más allá de las dificultades de esa tarea. La pensión no contributiva aplicada primero a los mayores de 75 años y luego de 65 años, y su aplicación gradual, que en el primer año no supera el 0,38% del PBI, es una medida se propone lograr una mayor equidad. Una política de izquierda por definición debe aspirar a una cobertura universal y una mejora en la calidad de los servicios de salud y educación, unida a la extensión de los programas dirigidos a atender a las situaciones de extrema pobreza como Juntos y Crecer. Y requiere aumentar la presión tributaria, como se hizo en Brasil y Uruguay. En otro plano, la constitución no es un texto que no pueda estar expuesto a cambios, solo corresponde seguir los procedimientos establecidos para su reforma.

En el momento de escribir estas líneas Humala no ha sabido explicar los alcances de estas propuestas en términos comprensibles y los lineamientos precisos de gestión, así como la importancia de buscar la concertación política para un gobierno futuro como una medida realista dada la correlación de fuerzas existente en el Congreso y en el país. Mientras tanto, Keiko Fujimori va tomando uno a uno los planteamientos de su contendor. Y en esta discusión sobre las dudas y las certezas que se ha planteado acerca de los candidatos, no

podemos imaginar a la hija de Alberto Fujimori defendiendo un programa de orientación social-demócrata seguido por su entorno, por ejemplo, Rey, Chlimper, Trelles o congresistas como Cuculiza o Chávez.

UN PROBABLE ESCENARIO FUTURO

Las primeras medidas que tome la ahora candidata de ser elegida tendrán un tono conciliatorio y quizás gradualistas, sugiriendo cambios. Es probable que de obtener el triunfo Keiko Fujimori, personas de su grupo que irán cumpliendo sus condenas o cuyos plazos para obtener la libertad se acortarán, irán de la cárcel a asumir responsabilidades de gobierno o a influir sobre su gestión. La corrupción no podrá ser controlada precisamente por aquellos que la practicaron o la toleraron. Las protestas sociales serán criminalizadas en nombre de la seguridad pública. Las organizaciones de derechos humanos se encontrarán sometidas a múltiples asedios. Las políticas sociales focalizadas van a ser aplicadas con niveles mayores de eficacia que en el actual gobierno, pero sin

alterar sustantivamente la situación de pobreza de sus beneficiarios. Y van a ir progresivamente perdiendo importancia, por una sistemática desatención, los organismos de control del Estado o de defensa de los derechos de los ciudadanos, a la vez que los que se manifiesten en contra del gobierno serán aislados o sometidos a presiones directas o indirectas. Y en una perspectiva acaso optimista, llevará tiempo a los seguidores actuales de Keiko Fujimori como “mal menor” recuperar sus credenciales de oposición democrática. La convivencia de los peruanos en un Estado de derecho se encontrará sometida a preguntas más que apremiantes.

Este artículo debe citarse de la siguiente manera:

Grompone, Romeo. “Las elecciones con la democracia en riesgo: cuando ya no importe”. En *Revista Argumentos*, año 5, n° 2. Mayo 2011. Disponible en http://web.revistargumentos.org.pe/las_eleccioness_con_la_democracia_en_riesgo ISSN 2076-7722

TAN LEJOS, TAN CERCA:

Movimientos sociales, conflictividad y el último proceso electoral



Anahí Durand*

Durante los cinco años de gobierno aprista se han suscitado una serie de conflictos sociales. Por mencionar algunos de los más representativos, tenemos el caso de Majaz en la sierra de Piura, en conflicto con la minera Río Blanco, que terminó con la consulta popular de septiembre de 2007; el Paro Amazónico de junio de 2009 por la derogación de los D. L. 1090 y 1064, que llevó a los lamentables sucesos de Bagua; o la reciente protesta en Islay contra el proyecto minero Tía María a cargo de Southern Perú Cooper Corporation. A estos hechos habría que agregar esporádicas protestas de agricultores cocaleros, la movilización a Lima de los productores azucareros y las ya conocidas protestas sectoriales expresadas en huelgas y reclamos de trabajadores públicos y privados.

A simple vista, el desarrollo y también el resultado final de los conflictos —que en muchos de los

casos terminan con la consecución de las demandas de quienes protestan— podrían sugerir que estamos frente a un sector de movimientos sociales vigoroso, con fuertes cimientos organizativos, líderes legitimados, estructuras de coordinación y poder de negociación. Sin embargo, no es esto necesariamente lo que sucede, y el desarrollo de los conflictos se ha dado más bien de forma inconexa, esporádica y coyuntural. El último proceso electoral ha expresado esta realidad, poniendo en evidencia las dificultades de los actores sociales para plasmar una agenda política unificada o candidaturas directamente vinculadas a las organizaciones sociales. Vale preguntarse entonces ¿qué ha sucedido este quinquenio aprista en el terreno de la movilización social?, ¿cuál ha sido la actuación de los movimientos sociales en el terreno de la representación política? y, finalmente, ¿por quién votaron las “bases” de estos movimientos? Aunque estas preguntas merecen análisis de mayor profundidad, ensayamos aquí algunas reflexiones al respecto.

* Antropóloga, investigadora del IEP.

MOVIMIENTOS, ORGANIZACIONES SOCIALES Y CONFLICTIVIDAD

No cualquier acto de protesta constituye un movimiento social. Para fines de este artículo tomamos lo anotado por Tarrow, quien define a los movimientos sociales como desafíos colectivos, planteados por personas que comparten objetivos comunes y organizan lazos de solidaridad en una interacción sostenida frente a las élites, los oponentes y las autoridades (Tarrow *et al* 1997). Más allá de los altibajos de su participación, encontramos en el Perú movimientos que despliegan la acción colectiva organizadamente, poniendo en escena reivindicaciones compartidas, repertorios de protesta y elementos identitarios que los cohesionan internamente y los presentan ante la sociedad.

el gobierno aprista no contempló que la capacidad de movilización de la población no necesariamente es proporcional a la aparente debilidad de las organizaciones, por lo que las protestas continuaron, varias de ellas muy masivas y violentas.

Durante el gobierno de Toledo, el “embalse de demandas” contenidas llevó a que la protesta social alcanzara altos niveles de intensidad (Grompone y Tanaka 2010). En este contexto, adquirieron protagonismo esfuerzos organizativos como la Confederación Nacional de Cuencas Cocaleras del Perú (Conpaccp), que logró reunir a los productores de los valles de cultivo más importantes; la Coordinadora Nacional de Comunidades Afectadas por la Minería (Conacami), que buscó posicionar un liderazgo en las distintas movilizaciones contra la explotación minera; e incluso la Asociación Interétnica de la Selva Peruana (Aidesep), que emprendió

un proceso de renovación de sus dirigentes. Desde el Estado, el desorden y la improvisación fue la tónica en el manejo de los conflictos, quedando en evidencia las limitaciones de un gobierno con baja popularidad, sin equipo partidario, sin mayores políticas redistributivas y sometido a presiones de grupos económicos que reclamaban la profundización del modelo neoliberal.

A partir de 2006, García optó por mantener la política económica plasmando su visión del desarrollo y los actores sociales en sus conocidos discursos del “Perro del Hortelano”. Consecuente con esta apuesta continuista, se multiplicaron las concesiones petroleras y mineras, incrementándose la presión sobre territorios andinos y amazónicos, muchos de ellos de propiedad comunal. No es de extrañar por ello que los conflictos que dominaron este quinquenio sean los “socioambientales”, desplazando a los conflictos por el poder local y a las protestas sectoriales, muy presentes en años anteriores.¹ Los movimientos sociales, golpeados por problemas internos, débiles estructuras nacionales y distanciamientos entre sus líderes, enfrentaron un Gobierno mucho más articulado en su actuación y más dispuesto a ejercer el monopolio de la violencia. La represión y la criminalización de la protesta signaron la relación entre el Ejecutivo y los movimientos, limitando el diálogo a mecanismos ad hoc y desconociendo como interlocutores válidos a las dirigencias sociales. Sin embargo, el gobierno aprista no contempló que la capacidad de movilización de la población no necesariamente es proporcional a la aparente debilidad de las organizaciones, por lo que las protestas continuaron, varias de ellas muy masivas y violentas, por lo que debió dar marcha atrás en más de una ocasión.

¹ Defensoría del Pueblo, <http://www.defensoria.gob.pe/conflictos-sociales-reportes.php>

DE LA PROTESTA A LA POLÍTICA (Y VICEVERSA)

A pocos meses de culminar el mandato presidencial, el panorama en el ámbito social parece caracterizarse por la persistencia de protestas localizadas y un bajo perfil de las organizaciones nacionales, especialmente de Aidesep, golpeada fuertemente por la represión y persecución tras el Paro Amazónico; de Conacami, que con la salida de Miguel Palacín adquirió rasgos menos contencioso; y de la misma Conpaccp, incapaz de superar las discrepancias entre sus líderes.

Otro aspecto saltante que define la acción de los movimientos sociales este quinquenio es su participación en la arena electoral a escala local y nacional, o por lo menos la presencia de algunos de sus líderes. Justamente, para acceder a los puestos de autoridad en un contexto de prolongada crisis de los partidos y cambios en las dinámicas de representación, los actores se valen de distintas estrategias. En el caso de los cocaleros del Valle del Río Apurímac Ene (VRAE), ellos optan por construir el “instrumento político”, tomando como referencia la experiencia exitosa del MAS boliviano. Forman así el partido Qatun Tarpuy, que participó logrando la elección de dirigentes cocaleros directamente vinculados al movimiento como regidores y alcaldes distritales. En el caso del movimiento indígena amazónico, en algunas localidades se opta por participar mediante la “franquicia” del partido Fuerza Democrática, eligiéndose autoridades awajum y wampis en Imaza, Condorcanqui y Río Santiago. Otra fórmula ensayada fue la alianza con partidos nacionales, como ocurrió con la participación de las dirigentes Nancy Obregón y Elsa Malpartida, que integraron la lista del Partido Nacionalista, quedando electas como congresista por San Martín y parlamentaria andina, respetivamente.

¿Qué impactos tuvo para los movimientos sociales la actuación de estas autoridades en el terreno de la representación política? En primer lugar, habría

que diferenciar entre el ámbito local, donde no es la primera vez que líderes sociales participan en elecciones y reciben el respaldo de sus organizaciones, y las localidades donde tienen preeminencia. Las interacciones que se tejen entre lo social, lo político y lo económico, además de las políticas específicas implementadas frente al movimiento del cual provienen, es un tema que merece ser analizado en profundidad. De lo que conocemos, en el caso de los alcaldes cocaleros del VRAE, su gestión no se habría diferenciado sustancialmente de las anteriores, quedando en evidencia el poco margen de acción para implementar políticas y proyectos de envergadura. En segundo lugar, en el ámbito parlamentario, Nancy Obregón debió enfrentar una fuerte presión mediática, siendo opacada su labor por denuncias de narcotráfico que involucraron a familiares suyos y a ella misma. Vale mencionar además la intención del Gobierno de frenar la actuación de estas autoridades en el terreno contencioso, afectando sus vínculos con los movimientos y penalizando su participación en protestas.²

La coyuntura electoral nacional no encontró a los movimientos sociales en su mejor momento, y las aspiraciones a participar en las elecciones debieron lidiar con la postura de la única fuerza progresista en campaña. No olvidemos que tras el fracaso de los grupos de izquierda que llevaron a la alcaldía de Lima a Susana Villarán, Gana Perú se posicionó como el único partido crítico al modelo, con un perfil progresista y por lo tanto cercano a los movimientos sociales. Tal situación resultaba ventajosa para congregar el voto opositor, haciendo menos necesario suscribir alianzas y compromisos formales con otras fuerzas políticas y tam-

2 El 22 julio de 2007, se promulgó el D. L. N° 982, que modifica el Código Penal, y plantea —entre otros puntos— que las autoridades o funcionarios públicos que participen de huelgas o protestas serán sancionados con inhabilitación y penas de cárcel.

bién con las organizaciones sociales movilizadas. No se concretaron entonces acuerdos con Aidesep, que pretendía la candidatura de Alberto Pizango, ni con la CGTP, que esperaba postular a Mario Huamán. Tampoco se concretó la participación de los líderes más representativos del movimiento cocalero. Intuyendo que de todas formas las bases de estos movimientos acabarían votando por Gana Perú, el humalismo prefirió no cargar con los pasivos de los líderes mencionados, evitando acusaciones de radicalidad que pudieran perjudicarlos frente a los sectores urbanos y de clases medias, cuyo voto sí necesitaba sumar para incrementar sus posibilidades de triunfo. A la luz de los resultados la evaluación parece acertada, pero más allá de la gruesa afirmación de que todos los sectores populares votaron por Ollanta, analicemos con detalle cómo votaron los territorios donde tienen presencia los movimientos sociales aquí aludidos.

VOTOS Y VOTANTES: ¿CÓMO VOTARON LAS ZONAS DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES?

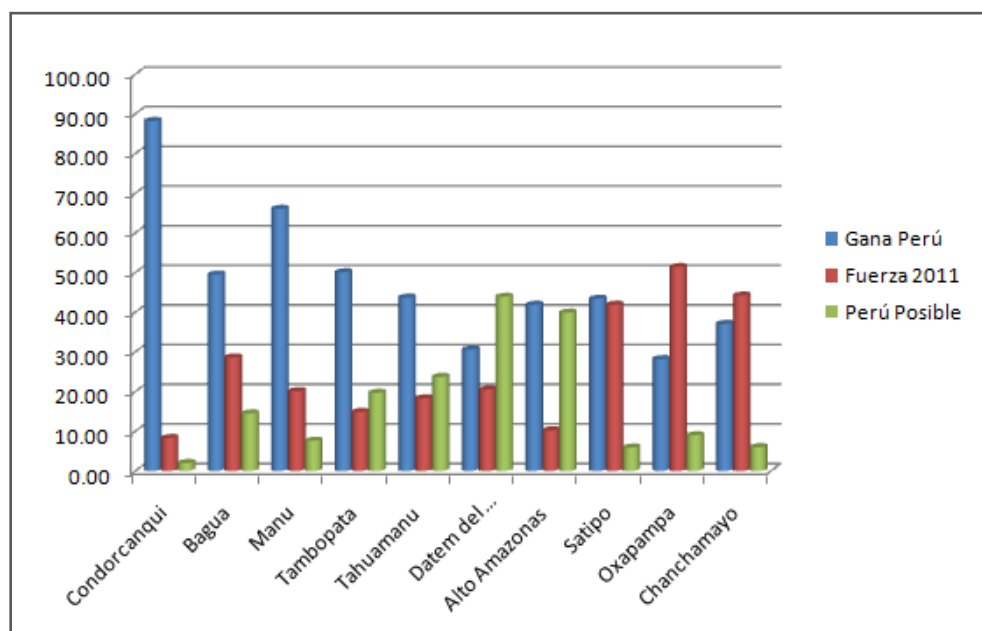
Una forma de aproximarnos a las opciones electorales manifestadas por quienes participan de los movimientos sociales es analizando los resultados obtenidos por los partidos políticos en las provincias y distritos donde tienen mayor presencia. En tal sentido, tomamos como referencias las localidades donde se desarrollaron protestas emblemáticas y también donde se ubican conflictos en estado latente.

En el caso del movimiento indígena amazónico, nos centramos en las provincias más movilizadas durante el paro de 2009, las que presentan mayor cantidad de población nativa o aquellas donde existen conflictos latentes con actividades extractivas, incluyendo hidroeléctricas y explotaciones forestales. De modo general, podemos afirmar que en la mayoría de provincias es claro el triunfo de Gana Perú. En las provincias de Bagua y Condorcanqui, en la región Amazonas, los resultados son contundentes, influyen-

do decisivamente en ello la incorporación en la lista parlamentaria de Eduardo Kayap, líder awajum y congresista electo por Amazonas. En ambas provincias, Fuerza 2011 queda segundo, pero a una distancia larga, y más lejos aún los otros candidatos. En el caso de Manu, Tambopata y Tahuamanu, en Madre de Dios, Gana Perú también alcanza altas votaciones que superan la mitad de los votos, quedando bastante rezagados los demás partidos. Es distinto el caso de las provincias de Datem del Marañón y Alto Amazonas en Loreto, donde Perú Posible tiene una mejor actuación e incluso supera a Gana Perú, siendo clave la cercanía del presidente regional Iván Vasquez, de Fuerza Loretana, y de los alcaldes de ambas provincias con Alejandro Toledo.

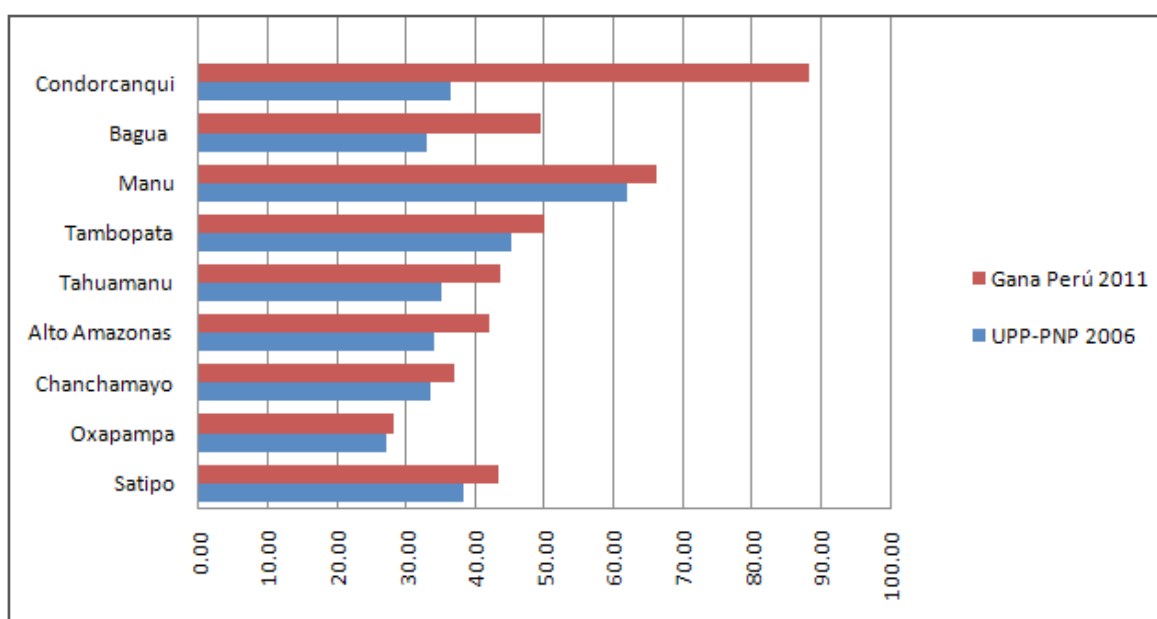
Es distinto el caso de la selva central, el único espacio donde el fujimorismo obtiene el primer lugar con porcentajes significativos. En Oxapampa, Keiko Fujimori ganó pese a que Ollanta llevaba en su lista parlamentaria a la dirigente yanesha Teresita Antazu. En Chanchamayo, también Fujimori resultó ganadora, mientras en Satipo quedó segunda, solo a dos puntos por debajo de Gana Perú. Creemos que esta aceptación fujimorista en la zona guarda relación directa con dos factores: de un lado, la memoria del gobierno de Alberto Fujimori como el artífice de la pacificación, que apoyó a los Comités de Autodefensa y posteriormente mantuvo su presencia a base de medidas clientelares. De otro lado, la presencia de un poder local fujimorista, teniendo en cuenta que el alcalde provincial de Satipo, Cesar Merea Tello —un ex militar que ya exhibe varias denuncias de corrupción—, pertenece a Fuerza 2011, lo mismo que el alcalde de Chanchamayo, Hung Won Jung, ciudadano coreano radicado en la ciudad y acérrimo defensor de los Fujimori.

Gráfico N° 1: Resultados electorales presidenciales en provincias amazónicas-2011

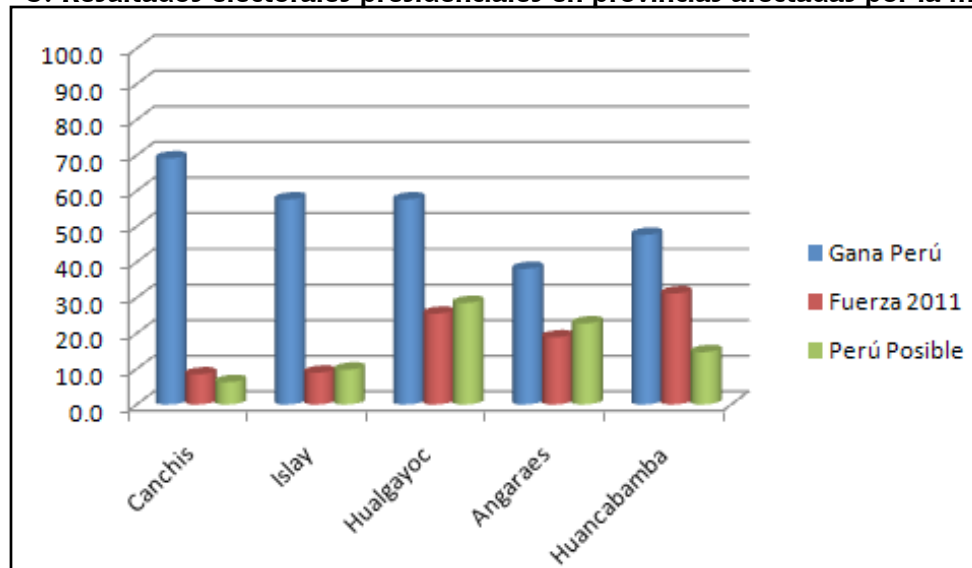


Fuente: Elaboración propia, www.onpe.gob.pe/

Gráfico N° 2: Evolución del voto de Gana Perú en provincias amazónicas 2006-2011



Fuente: Elaboración propia, www.onpe.gob.pe/

Gráfico N° 3: Resultados electorales presidenciales en provincias afectadas por la minería-2011

Fuente: Elaboración propia, www.onpe.gob.pe/

No obstante, aunque el triunfo de Gana Perú no sea contundente en todas las provincias mencionadas, es interesante mirar cómo evolucionó el voto de Ollanta Humala con relación a las elecciones presidenciales de 2006. Lo que demuestran las cifras es que en todas las provincias, incluidas las de la selva central y Loreto, Humala incrementa su votación, llegando a duplicarla en el caso de Condorcanqui. Esto relativiza el ascenso del fujimorismo, que no le resta votos a Gana Perú, pero que sí lleva a que fuerzas presentes en 2006, como Restauración Nacional, pierdan importancia, demostrando la incapacidad del pastor Lay de “endosar” los votos entonces obtenidos a la Alianza por el Gran Cambio.

En el caso de las comunidades afectadas por la minería ubicadas en los Andes, tomamos como referencia algunas provincias donde se encuentran proyectos extractivos relevantes que han suscitado eventos de protesta o donde hay una situación de conflictividad latente. Nos referimos a los proyectos mineros de Tía María en Islay (Arequipa), Yanacocha en Hualgayoc (Cajamarca), Pampamali en Angaraes (Huancavelica) y Río Blanco en Huancabamba (Piura). Hemos incluido también la provincia de Canchis, donde hubo violentos even-

tos de protesta en 2008 y 2009 en contra del trasvase del río Salcca para la construcción de una central hidroeléctrica. En todas estas provincias, coincidiendo con las tendencias nacionales, Gana Perú es el claro ganador de la contienda, con porcentajes que en casi todos los casos superan la mitad del electorado. Es interesante anotar que solo en Huancabamba, Fuerza 2011 ocupa el segundo lugar con relativa ventaja, confirmando la aceptación fujimorista en el norte del país.

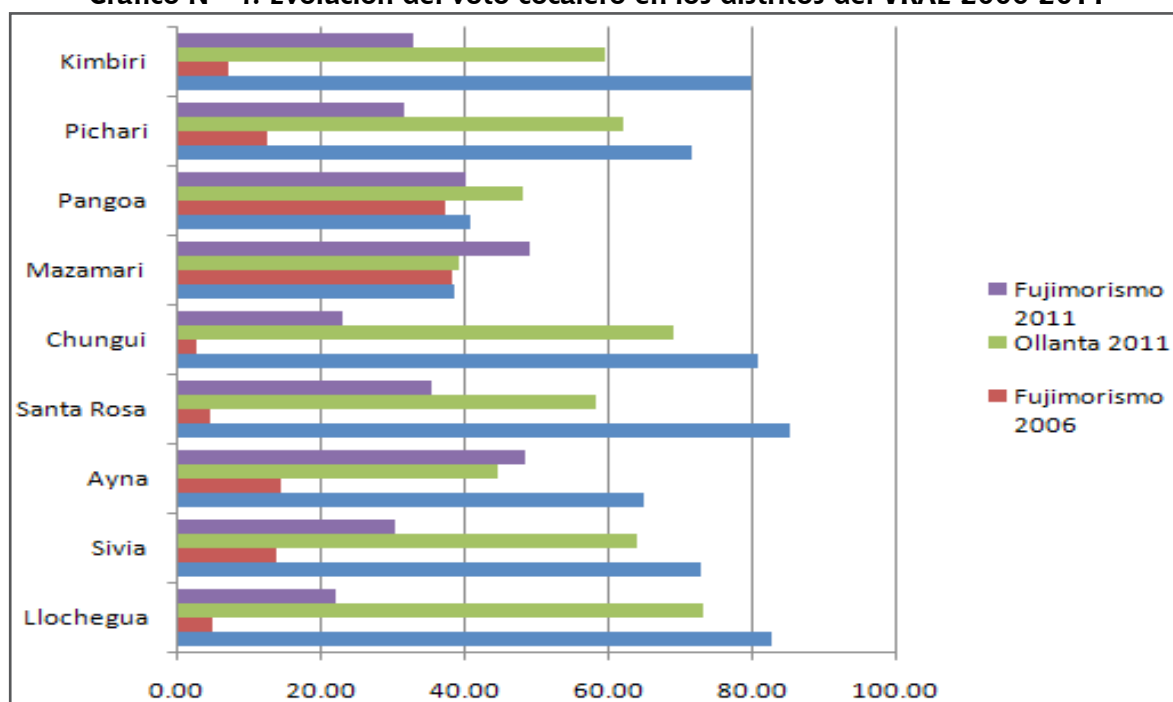
Finalmente, en el caso del movimiento cocalero, preferimos hacer una aproximación distrital, en la medida que los valles de cultivo comprenden provincias de diferentes regiones, como es el caso del VRAE, que abarca distritos de selva alta de las provincias de Satipo en Junín, Huanta y La Mar en Ayacucho y La Convención en el Cusco. En el VRAE, los resultados electorales de 2006 demostraron una clara hegemonía de Ollanta Humala, quien alcanzó altísimos porcentajes en los distritos ayacuchanos y cusqueños. El fujimorismo, por su parte, quedó segundo pero sumamente alejado del nacionalismo. Es distinto el caso de los distritos más cercanos a la selva central, donde el triunfo de Humala fue por pocos puntos porcentuales.

Cuadro N° 1: Evolución del voto cocalero en los distritos del VRAE 2006-2011 (%)

Provincia	Distrito	Ollanta Humala 2006	Fujimorismo 2006	Ollanta Humala 2011	Fujimorismo 2011
Huanta	Llochegua	82.89	5.09	73.23	22.02
Huanta	Sivia	73.00	13.85	63.86	30.40
La Mar	Ayna	64.98	14.58	44.52	48.40
La Mar	Santa Rosa	85.37	4.52	58.26	35.59
La Mar	Chungui	80.91	2.68	69.25	22.97
Satipo	Mazamari	38.52	38.30	39.20	49.11
Satipo	Pangoa	40.81	37.50	48.17	40.08
La Convención	Pichari	71.50	12.50	61.99	31.66
La Convención	Kimbiri	79.73	7.17	59.50	32.78

Fuente: Elaboración propia, www.onpe.gob.pe/

Gráfico N° 4: Evolución del voto cocalero en los distritos del VRAE 2006-2011



Fuente: Elaboración propia, www.onpe.gob.pe/

Cuadro N° 2: Evolución del voto cocalero en el Valle del Huallaga 2006-2011 (%)

Provincia	Distrito	Ollanta 2006	Fujimorismo 2006	Ollanta 2011	Fujimorismo 2011
Leoncio Prado	H. Valdezán	45.52	13.37	47.12	41.48
Leoncio Prado	Mariano Dámaso	41.95	16.51	44.36	42.56
Leoncio Prado	Crespo y Castillo	47.16	19.58	57.32	30.69
Huamalies	Monzon	59.04	2.01	73.55	7.41
Tocache	La Pólvara	82.80	5.05	70.87	27.47
Tocache	Nuevo Progreso	56.51	9.02	54.86	27.47
Tocache	Uchiza	62.01	4.30	59.46	18.58
Mcal. Cáceres	Campanilla	61.13	4.34	62.66	19.94
Mcal. Cáceres	Pajarillo	49.03	6.68	62.94	24.36

Fuente: Elaboración propia, www.onpe.gob.pe/

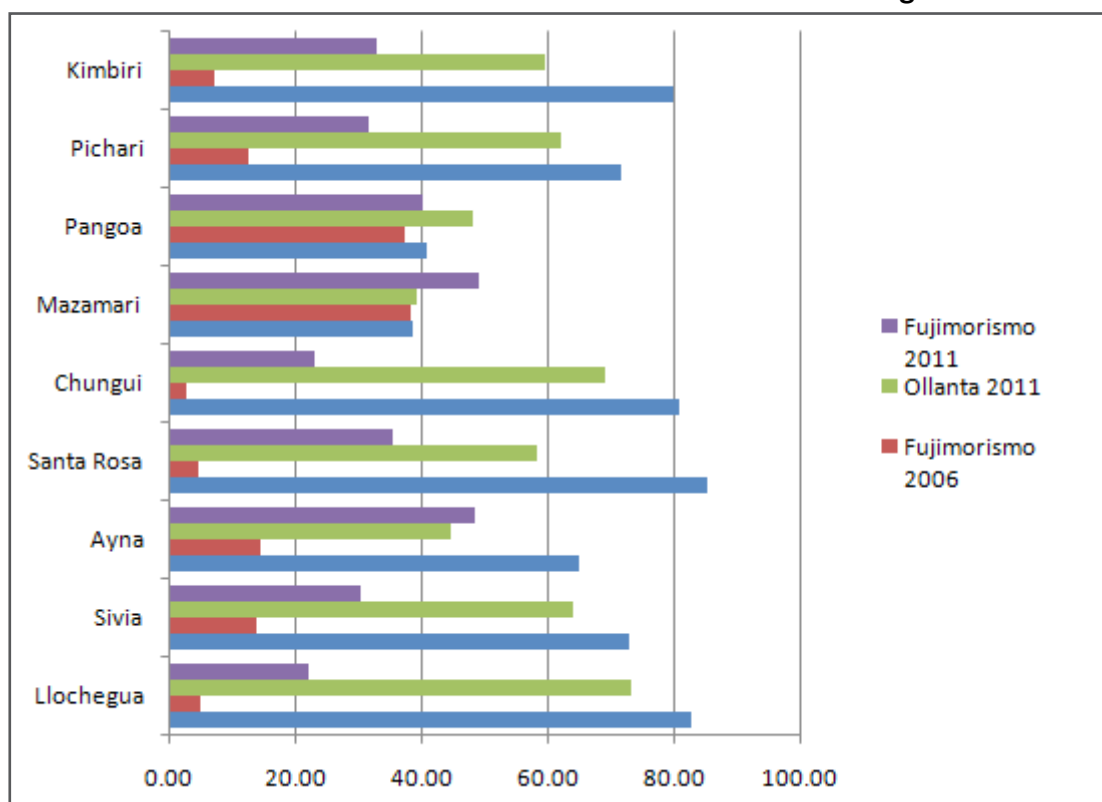
Comparando estas cifras con lo ocurrido en las elecciones de 2011, Ollanta Humala prácticamente triunfa en todos los distritos cocaleros y Fuerza 2011 queda en segundo puesto. Es interesante anotar que, a diferencia de las provincias amazónicas, en las que el voto de Humala crece en relación con las elecciones pasadas, aquí disminuye. No es una pérdida significativa, pero sí una baja de entre 10 y 20 puntos porcentuales. En sentido inverso, el fujimorismo incrementa su votación en todos los distritos, llegando a duplicarla o triplicarla. Vale anotar también que otras fuerzas con cierta presencia en elecciones pasadas quedan en un lugar totalmente secundario. Es lo que ocurre con Restauración Nacional, que ocupó el tercer lugar en las preferencias electorales en 2006 y que ahora no logró “traspasar” sus votos a Alianza por el Gran Cambio, pese a la fuerte presencia de población evangélica en la zona.

En los distritos cocaleros del Valle del Huallaga, en las elecciones de 2006, el Partido Nacionalista

resultó vencedor en todos los distritos cocaleros, tanto de Huánuco como de San Martín, obteniendo altos porcentajes, aunque sin alcanzar las cifras del VRAE. Destaca el caso de La Pólvara, distrito de procedencia de Nancy Obregón, donde obtuvo el 82,8% de los votos. En todos los distritos, la votación de la Alianza por el Futuro fue muy baja. En el caso de Monzon, el APRA quedó en segundo lugar, Restauración Nacional en tercero y el fujimorismo en un pobre cuarto lugar.

Para las elecciones de 2010, el escenario cambia, y en cierta medida también repite la tendencia del VRAE, en tanto Ollanta no experimenta un crecimiento, sino que se mantiene o incluso decae. La excepción es Monzon, donde Gana Perú sí incrementa significativamente su votación. En el caso del fujimorismo, Fuerza 2011 duplica o triplica su votación con respecto a los comicios anteriores, posicionándose como la segunda fuerza política en todos los distritos. Los otros partidos obtienen cifras mínimas.

Gráfico N° 5: Evolución del voto cocalero en los distritos del Huallaga 2006-2011



Fuente: Elaboración propia, www.onpe.gob.pe/

Viendo los resultados en perspectiva, tenemos que en 2006 la votación obtenida por el Partido Nacionalista en los valles cocaleros reflejaba el buen momento de las relaciones entre el movimiento cocalero y el Partido Nacionalista. Intentando alguna explicación a la baja o estancamiento del voto humalista, un factor podría ser la moderación del discurso y la opción de Ollanta por dejar de ser el candidato “antisistema”. A ello hay que agregar la crisis de las organizaciones cocaleras y el distanciamiento entre las dirigencias del VRAE y el Huallaga, algo que debilita a la Conpaccp y hace perder respaldo a los líderes que ya se desempeñaron como autoridades. Justamente, Gana Perú lleva como candidato a Walter Hacha, proveniente del VRAE y más cercano al hoy retirado Nelson

Palomino que a las salientes congresistas cocaleras. Sin embargo, no se trata de una baja abrumadora, y los resultados dejan ver un “voto duro” por Ollanta que supera el 50%, que refleja una lealtad sostenida en el tiempo. En el caso del fujimorismo, explicar su ascenso requiere tener en cuenta la “memoria del fujimorismo” como la fuerza ordenadora y expeditiva que erradicó la subversión apoyando a los Comités de Autodefensa —muchos de ellos también cocaleros—, llevó el Estado a la zona y se esforzó por consolidar su presencia proponiendo incluso la creación de la “provincia del VRAE”. El fujimorismo además promete mano dura, critica a la clase política y deja en claro que puede traer orden a una zona todavía militarizada. La figura de Keiko conecta mucho mejor con esa suerte de recuerdo- expectativa de lo que hizo y

podría hacer el fujimorismo, entrando en juego nuevamente cálculos, lealtades y afinidades que configuran procesos sumamente selectivos, donde se minimizan “los otros” actos del fujimorismo en la zona: una brutal represión, la ausencia del poder civil en manos del todopoderoso Comando Político Militar y la corrupción generalizada, entre otros temas que ahora se prefiere soslayar.

ANOTACIONES FINALES

Aunque se trata todavía de impresiones generales, puede confirmarse que el voto de los movimientos sociales, visto desde los espacios político-territoriales donde se activan y desarrollan las protestas, se inclina a favor de Gana Perú primero y hacia el fujimorismo en segundo lugar. Esta concentración del voto en dos partidos es más clara aún en las zonas amazónicas, tanto en la selva baja como en los valles cocaleros, pues en las provincias andinas aludidas el voto fujimorista no es significativo. ¿Estamos entonces ante una polarización del voto en estos sectores movilizados? No necesariamente si lo analizamos en función de la clase o de diferencias socioeconómicas verticales, pues las condiciones de vida de la población son muy homogéneas. Lo que sí encontramos es una suerte de polarización horizontal, donde lo que se confrontan son recuerdos, lealtades políticas, matices sobre el cambio e identidades colectivas que conviven y se superponen. Gana Perú y Fuerza 2011 comparten elementos que los acercan y les permiten tener preeminencia en estas zonas; ambos representan a fuerzas populares que no son vistas como parte de la clase política. Ambos grupos además se han mostrado críticos sobre el manejo de aspectos claves para estas poblaciones; Ollanta en el tema de la redistribución de los beneficios producto del actual crecimiento económico, Keiko en el tema de la seguridad ciudadana, el orden y la pacificación en zonas muy afectadas por la delincuencia común, el narcotráfico y la violencia.

El voto de los movimientos sociales, visto desde los espacios político-territoriales donde se activan y desarrollan las protestas, se inclina a favor de Gana Perú primero y hacia el fujimorismo en segundo lugar.

Pero también hay cosas que diferencian a ambos partidos y los posicionan de distinto modo frente a los movimientos. En el caso del fujimorismo, resalta el rol de Keiko como la cuasi encarnación de una memoria victoriosa ligada al gobierno de su padre. En varias de las provincias y distritos mencionados, Fujimori es visto como quien trajo la paz y permitió reanudar algo aparentemente tan elemental como la vida cotidiana. Además de ser el “pacificador”, Fujimori es recordado como cercano al pueblo, constructor de infraestructura y presto al apoyo directo, tan oportuno para la generación de clientelas. Ninguna otra organización —ni partidaria ni de la sociedad civil— pudo construir un discurso político alternativo capaz de posicionarse como una contra-memoria frente al maniqueísmo fujimorista. Fuerza 2011 mantiene además la exaltación de la mano dura para resolver problemas que afectan especialmente a las sociedades posconflicto, como la delincuencia común y los delitos sexuales.³ Keiko además explota su rol de madre, buscando llegada con los cientos de comedores populares que operan en la zona. Ollanta Humala, por su parte, aglutina una fuerte expectativa de cambios redistributivos relacionados con la explotación de los recursos. También es asociado a la idea de orden, y su experiencia como ex militar es bien valorada, pero Gana Perú no añe-

³ En Satipo, por ejemplo, tuvo gran resonancia el caso de un joven que violó a una bebe de siete meses.

de gran cosa en su relación con los movimientos; juega a ganador y administra lo poco que necesita para vencer y mantener su liderazgo opositor. Por el momento, eso le alcanza.

Debe tenerse en cuenta también como un elemento importante para comprender los resultados la conexión de los candidatos con las autoridades locales y regionales. En la selva central suma decisivamente el apoyo de los alcaldes provinciales fujimoristas. En el caso de Ollanta, las autoridades locales vinculadas al movimiento terminan apoyando al nacionalismo. Queda por ver cómo se definirá esta “polarización realmente existente” en la segunda vuelta y hacia quién se orientarán los votos obtenidos por fuerzas minoritarias que en esta ajustada elección podrían ser decisivos... pero eso ya amerita otro artículo. □

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Grompone, Romeo y Martín Tanaka (eds) (2010). *Entre el crecimiento económico y la insatisfacción social*: Lima: IEP.

Sidney, Tarrow, Herminia Bavia y Antonio Resines (1997). *El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza.

Este artículo debe citarse de la siguiente manera:

Durand, Anahí. “Tan lejos, tan cerca: Movimientos sociales, conflictividad y el último proceso electoral”. En *Revista Argumentos*, año 5, n° 2. Mayo 2011. Disponible en http://web.revistargumentos.org.pe/tan_lejos_tan_cerca ISSN 2076-7722

ALGUNAS IDEAS SOBRE EL VOTO RURAL EN DOS TERRITORIOS DE LA SIERRA SUR



Raúl Hernández*

Este artículo analiza los resultados de la primera vuelta de las elecciones presidenciales en dos territorios del sur del departamento de Cuzco, Cuatro Lagunas y Valle Sur-Ocongate.¹ Se trata de territorios rurales, con condiciones de pobreza muy altas, por encima del 70%. Desde el punto de vista político, son espacios periféricos, poco gravitantes para la política nacional. Sumados apenas llegan a cincuenta mil electores. Sin embargo, analizar los resultados obtenidos por los cinco candidatos principales en las elecciones del pasado 10 de abril puede resultar un ejercicio interesante, ya que permite contrastar algunas ideas bastante extendidas cuando se habla de la política peruana, especialmente en lo referido a la sierra sur.

Ollanta Humala gana de manera apabullante en ambos territorios. En los 14 distritos analizados,

su porcentaje de voto válido supera el 65%. En seis de ellos llega al 70 y en cuatro supera el 80%. En Tungasuca, el caso extremo, Humala obtiene el 88,7%, lo que debe ser una de las votaciones más altas de la historia electoral peruana. En Cuatro Lagunas, el segundo lugar es para Alejandro Toledo, aunque a muchísima distancia de Humala. Keiko Fujimori obtiene el segundo lugar en Valle Sur-Ocongate. Castañeda y Kuczynski quedan en ambos casos por debajo del 5%.

Cuadro 1. Valle Sur-Ocongate (Cuzco)

	Votos	Porcentaje
Ollanta	20.767	72,7
Fujimori	3.405	11,9
Toledo	1.833	6,4
Kuczynski	1.257	4,4
Castañeda	979	3,4
Otros	316	1,1
Total	28.557	100,0

Fuente ONPE

* Historiador, investigador del IEP.

¹ Estos territorios han sido seleccionados por haber sido el escenario de sendas investigaciones recientes por parte del Instituto de Estudios Peruanos (IEP) y el Grupo de Análisis para el Desarrollo (Grade), en el marco del programa Dinámicas Territoriales Rurales del Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural (Rimisp). Los resultados de estas investigaciones se pueden consultar en Hernández Asensio y Carolina Trivell 2011, y Javier Escobal, Carmen Ponce y Raúl Hernández Asensio 2011.

Cuadro 2. Cuatro Lagunas (Cuzco)

	Votos	Porcentaje
Ollanta	6.801	82,4
Toledo	478	5,8
Fujimori	451	5,5
Kuczynski	235	2,8
Castañeda	195	2,4
Otros	94	1,1
Total	8.254	100,0

Fuente: ONPE

Estos resultados dan pie a varias reflexiones. En principio, nos permiten poner en cuestión algunas ideas habituales en los análisis sobre el sentido del voto rural en la sierra sur del país.

1) Los votantes peruanos son de fidelidades volátiles. En Valle Sur-Ocongate y Cuatro Lagunas no parece ser así. Los resultados electorales muestran una sorprendente similitud con los de hace cuatro años. Una posibilidad es explicar esta coincidencia apelando a los errores y aciertos de los candidatos durante los procesos electorales. Serían las decisiones tomadas en estas coyunturas las que explicarían el resultado de cada postulante en cada una de las elecciones.

Sin embargo, el grado de coincidencia de la votación de Humala es demasiado alto para pensar solo en aciertos y errores durante la campaña electoral. Es difícil creer que votaciones tan masivas están vinculadas únicamente a coyunturas de corto plazo. Las coincidencias en la votación de Humala más bien parecen apuntar a la existencia de tendencias de fondo, ya que un porcentaje significativo de la población parece tener lealtades políticas que van más allá de las coyunturas electorales concretas. La gran cuestión que tenemos por delante es indagar qué tipo de lealtades son

estas: ¿personales? ¿partidarias? ¿programáticas? ¿emocionales? ¿empáticas? Primer tema pendiente para la agenda de investigación.

Cuadro 3. Votación Ollanta Humala. Valle Sur-Ocongate

	2006	2011
Valle Sur - Ocongate	59,	72,7
Andahuaylillas	61,1	72,1
Lucre	63,6	68,5
Oropesa	66,6	67,8
Huaro	65,9	74,7
Urcos	58,0	69,4
Quiquijana	62,6	83,1
Ccatcca	54,0	68,7
Ocongate	51,6	76,2

Fuente: ONPE

Cuadro 4. Votación Ollanta Humala. Cuatro Lagunas

	2006	2011
Cuatro Lagunas	82,4	70,5
Acopia	79,6	63,6
Mosoc Llacta	85,0	62,1
Túpac Amaru	88,7	70,9
Pampamarca	84,6	61,9
Sangará	82,7	73,0
Pomacanchi	78,7	75,4

Fuente: ONPE

2) Fujimori tiene muchos partidarios entre los pobladores rurales más pobres, que le están agradecidos porque fue el primer presidente que hizo obras en sus comunidades. Valle Sur-Ocongate y Cuatro Lagunas también parecen desmentir esta idea. Los resultados de de Fujimori junior son pau-

pérrimos en ambos territorios. En ningún distrito obtiene más del 15%. Incluso el voto en blanco supera a la hija del encarcelado ex gobernante en muchos lugares. Esto es significativo porque, siguiendo la línea de pensamiento más habitual, se trataría de distritos en los que, sobre el papel, parecen cumplirse todas las premisas para una gran votación fujimorista: altos niveles de pobreza, población casi completamente rural y fuerte presencia de programas sociales durante los noventa. En contraste, es interesante ver que el voto de Fujimori es mayor (aunque siempre con porcentajes muy bajos) en las zonas más urbanas de los dos territorios analizados. Es el caso de Urcos, donde Fujimori obtiene el 10,1%. También es importante en Oropesa y Andahuayllillas, los distritos mejor articulados y más cercanos a Cuzco de todos los analizados. En las zonas más rurales, pobres y alejadas, por el contrario, Fujimori es incluso desplazada del segundo puesto por Toledo. Esto ocurre en distritos de Cuatro Lagunas, como Mosoc Llacta, Túpac Amaru y Pomacanchi.

Por cierto que las lealtades personales tampoco le funcionan a la candidatura de Kuczynski. En Quiquijana, la tierra natal de su candidato a vicepresidente, Máximo San Román, apenas obtiene el 2,2%. Es superado por Ollanta (83%), Fujimori (6%), Toledo (3,9%) e incluso Castañeda (3,8%).

3) Los votantes de Ollanta representan al perro del hortelano. Dicho de otra manera: quienes votan a Humala son quienes piensan que no les ha ido bien en los últimos años y en consecuencia están descontentos con el sistema actual. Al menos en Valle Sur-Ocongate, esto tampoco parece ser así. O en todo caso, la relación entre mala percepción de la situación personal y voto a Humala no está tan clara.

En agosto de 2010, aplicamos una encuesta en dos distritos de este territorio: Ocongate y Oropesa. Un resultado especialmente significativo es que la po-

blación de ambos distritos mayoritariamente señaló estar mejor que hacer diez años. Estos datos tienen una relación compleja con los datos duros de pobreza, que se han mantenido estables en ambos distritos. Pero en todo caso muestran que el ambiente general no es de pesimismo y frustración. Sin embargo, en ambos distritos Humala arrolla en la elección presidencial: el 60% en Oropesa y el 76% en Ocongate. Este cruce de datos parece indiciar que la relación entre percepción de la evolución de la situación personal y voto a Humala no es lineal. No todos los que votan a Humala lo hacen porque piensen que ahora están peor que antes. Puede que piensen que el sistema está mal, pero no necesariamente lo piensan porque crean que a ellos les ha ido mal.

El voto a Humala no necesariamente es un voto de bronca. O no es solo eso. Es también algo más complejo: el voto de quienes, más allá de pensar si personalmente están bien o mal, creen que el país podría estar mejor y que Humala representa esa posibilidad. Es decir, estaríamos ante un voto menos inmediatista (menos basado en la evaluación de la situación personal) y más ideológico. Más vinculado a una evaluación sobre lo deseable y lo posible, no solo en lo personal, sino también en relación con lo colectivo.

Dicho sea de paso, esto es lo que casi todos pensamos de nosotros mismos a la hora de evaluar nuestro voto: que lo decidimos pensando, no solo en lo que es mejor para nosotros, sino también evaluando lo creemos que es mejor para el colectivo. Quizás tengamos que empezar a pensar que los pobladores de Cuatro Lagunas y de Valle Sur-Ocongate hacen lo mismo: votan pensando no solo en ellos mismos y en su situación personal, sino evaluando también en lo que consideran mejor para el país (aunque esta idea sobre lo mejor y lo peor para el país no sea igual que la nuestra).

Gráfico 1.

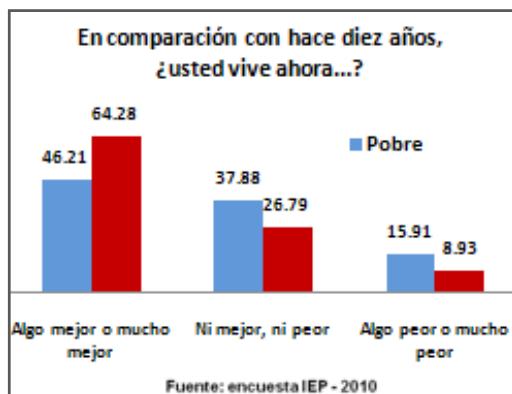
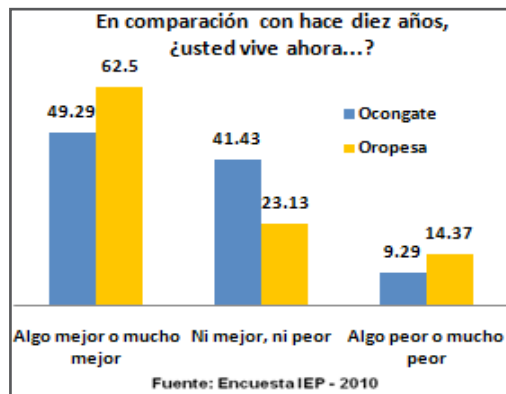


Gráfico 2.



4) En el Perú no existen humalistas. Esto no es tanto un tópico, como una línea de análisis surgida en los últimos días que señala que si bien el voto de Humala expresa corrientes de fondo, la figura del candidato no genera adhesiones en sí misma. Puede que esto sea cierto en las áreas urbanas y en los sectores medios. Habría que hacer los cruces de votos correctos para verificarlo. Pero no parece ser así en las zonas rurales de Cuzco. La votación de Humala en las elecciones de 2006 y 2011 indica que, al menos en Valle Sur-Ocongate y en Cuatro Lagunas, sí existen humalistas. Humalistas y no nacionalistas, porque estos resultados se dan únicamente cuando Ollanta Humala es el candidato. La unanimidad del voto de Humala contrasta fuertemente con la extrema fragmentación de las elecciones locales de octubre de 2010. Pese a ganar en cinco municipalidades, el porcentaje del voto del Partido Nacionalista Peruano es menos de un tercio del obtenido por Humala.

Resultaría entonces que tenemos un conjunto de anhelos y expectativas (una evaluación sobre lo que se desea para el país) que se condensa no en el nacionalismo como programa, ni en el Partido

Nacionalista Peruano como agrupación política, sino en la figura de Humala. Igual, por cierto, que Alan García pesa más que el aprismo y el PAP, Toledo más que el peruposibilismo y el PP, y los Fujimori más que el fujimorismo y sus agrupaciones ad hoc.

Cuadro 5a. Resultados electorales 2010 y 2011

	Ollanta 2011	Voto PNP 2010
Valle Sur-Ocongate	72,7	19,3
Andahuaylillas	72,1	38,1
Lucre	68,5	0,0
Oropesa *	67,8	26,2
Huaro *	74,7	42,5
Urcos	69,4	7,7
Quiquijana	83,1	2,3
Ccatcca	68,7	4,7
Ocongate	76,2	44,0

* Indica municipalidad ganada por PNP.
Fuente: ONPE

Cuadro 5b. Resultados electorales 2010 y 2011

	Ollanta 2011	Voto PNP 2010
Cuatro Lagunas	82,4	25,3
Acopia 79,6	19,3	
Mosoc Llacta *	85,0	28,2
Túpac Amaru	88,7	13,5
Pampamarca	84,6	11,7
Sangarará *	82,7	39,4
Pomacanchi *	78,7	31,1

* Indica municipalidad ganada por PNP.
Fuente: ONPE

En resumen, parece que, contra lo que los señalan algunas líneas de análisis, el voto rural de la sierra sur responde a algo más que “agradecimiento por obras” y aspiraciones de mejora personal. El voto de Humala es un voto más leal y menos inmedatista de lo que se ha dicho. Es un voto en el que también juegan los componentes ideológicos. Es el resultado de sentidos comunes colectivos y expresa un proyecto de país que no necesariamente (o no solo, o no siempre) surge de la frustración y de la bronca.

Por supuesto, estas son ideas preliminares. El ámbito de estudio es demasiado pequeño para sacar conclusiones extrapolables al conjunto del país, o incluso al conjunto de la sierra sur. Las tendencias señaladas pueden deberse a circunstancias locales, que contrastan con lo ocurrido en otras zonas del Cuzco y en otros departamentos. Serán necesarios estudios más amplios para confirmar o desmentir

las ideas aquí señaladas. Sin embargo, creo que son pistas a seguir. Los resultados electorales muestran que, como comunidad de pensamiento, hay muchas cosas en la política peruana que no entendemos. Procesos y recurrencias que no somos capaces de aprehender y explicar con las líneas de análisis que hemos seguido en los últimos años. Aprender de la realidad es una obligación que tenemos que encarar si no queremos que los trenes sigan pasando por delante de nuestros es-
critorios sin que nosotros los veamos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Hernández Asensio, Raúl y Carolina Trivelli (2011). *Cre-
cimiento económico, cohesión social y trayectorias diver-
gentes Valle Sur-Ocongate (Cuzco-Perú)*. Documento de
trabajo n.º 65. Programa Dinámicas Territoriales Rurales.
Santiago: Rimisp.

Escobal, Javier, Carmen Ponce y Raúl Hernández Asen-
sio (2011). *Intervenciones de actores extra-territoriales y
cambios en la intensidad de uso de los recursos naturales:
el caso del territorio Cuatro Lagunas, Cusco-Perú*. Docu-
mento de trabajo n.º 74. Programa Dinámicas Territoriales
Rurales. Santiago: Rimisp.

Este artículo debe citarse de la siguiente manera:

Hernández, Raúl. “Algunas ideas sobre el voto ru-
ral en dos territorios de la sierra sur”. En *Revista
Argumentos*, año 5, n.º 2. Mayo 2011. [http://www.re-
vistargumentos.org.pe/algunas_ideas_sobre_el_voto_
rural_en_dos_territorios_de_la_sierra_sur.html](http://www.re-
vistargumentos.org.pe/algunas_ideas_sobre_el_voto_
rural_en_dos_territorios_de_la_sierra_sur.html)
ISSN 2076-7722

AREQUIPA: la primera vuelta desde el sur



Rogelio Scott*

En el actual proceso electoral parece confirmarse una tendencia iniciada en 2006. Al igual que entonces, dos candidaturas lograron concentrar más del 70% de los votos y desplazar hacia el tercer lugar a quien fuera la segunda fuerza electoral a nivel nacional. Por segunda vez consecutiva, las alianzas de las que el Partido Nacionalista Peruano (PNP) y el Partido Popular Cristiano (PPC) forman parte terminaron concentrando la gran mayoría de votos. Una vez más, el nacionalismo gana por una amplia ventaja. ¿Será este el paso decisivo para una consolidación partidaria subnacional?

En este artículo nos aproximaremos brevemente a los resultados electorales de la primera

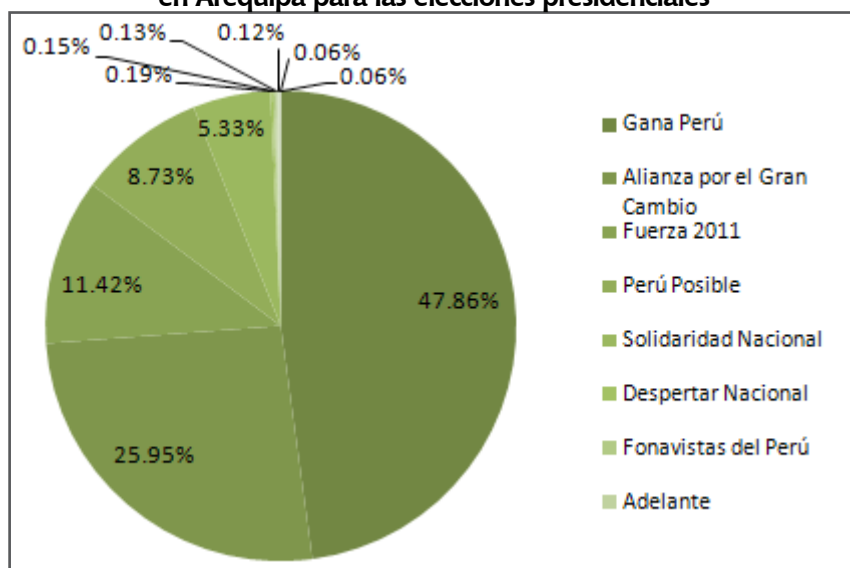
vuelta, teniendo en cuenta los resultados regionales, provinciales y distritales de los comicios. Seguidamente haremos un balance de las principales fuerzas políticas y sus particularidades electorales, para luego proponer algunas hipótesis sobre sus logros y limitaciones. Finalmente concluiremos con un breve acercamiento a la situación previa a la segunda vuelta electoral.

AREQUIPA EN NÚMEROS

El indiscutible ganador de la contienda electoral a nivel regional fue Gana Perú (GP) con 348.717 votos, equivalente al 47,869% de los votos válidos. En segundo lugar quedó Alianza por el Gran Cambio con 188.867 votos (25,926%). Le siguieron Fuerza 2011 con 83.179 votos (11,418%) y Perú Posible con 63.548 votos (8,723%). El Gráfico 1 brinda un resumen de la contienda electoral e incluye a todas las organizaciones políticas participantes.

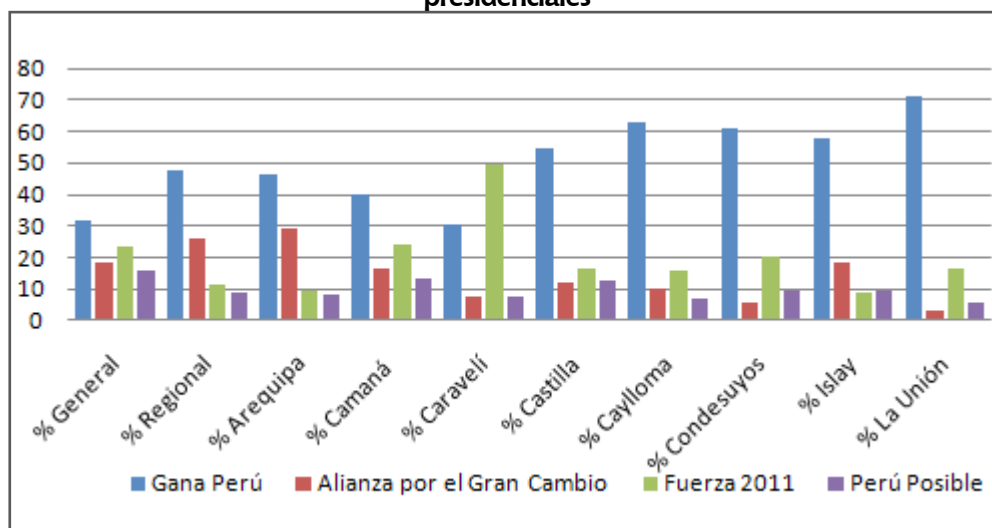
* Estudiante de la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa. El autor agradece a José Cornejo, José Salinas, Pablo Quintanilla, Daniel Rodríguez, César Belán e Iván Ramírez por sus sugerencias para este artículo; asimismo, agradece a Jorge Condori y Jorge Bedregal por su colaboración.

Gráfico 1. Porcentaje de votos válidos obtenidos por cada agrupación en Arequipa para las elecciones presidenciales



Fuente: ONPE. Elaboración propia

Gráfico 2. Comparación del voto provincial, regional y nacional en las elecciones presidenciales



Fuente: ONPE. Elaboración propia

Tanto Gana Perú como Alianza por el Gran Cambio obtuvieron votaciones que superaban su promedio nacional; por el contrario, Fuerza 2011 y Perú Posible no consiguieron igualarlo. Desde un conteo provincial, Gana Perú logró ganar siete de las ocho provincias del departamento, Fuerza 2011 consiguió ganar en la restante. En el Gráfico 2 podemos apreciar las posiciones alcanzadas por agrupación en las ocho provincias, así como su comparación con el voto nacional.

El éxito de Gana Perú se debió a una combinación de factores, como la cohesión partidaria de los candidatos, la afinidad de las propuestas con la opinión pública y, finalmente, a la convergencia de situaciones de conflicto social y la campaña agresiva del aparato político.

Por otro lado, haciendo un conteo a nivel distrital, el escenario se transforma radicalmente. Gana Perú logra el primer lugar en 93 de los 109 distritos de la región, mientras que Fuerza 2011 (en tercer lugar) logra 13 distritos, 12 de ellos en la provincia de Caravelí. Alianza por el Gran Cambio solo logra ganar en 3 distritos, pero, como veremos más adelante, eso le resultó suficiente como para posicionarse en segundo lugar, por encima de Fuerza 2011. El voto por Gana Perú es un voto más constante a lo largo del departamento, mientras que, como lo comprobaremos, existen concentraciones específicas en el voto por Fuerza 2011 (Caravelí) y por Alianza por el Gran Cambio (Arequipa).

AREQUIPA METROPOLITANA: ¿LA HISTORIA SE REPITE?

A fines de enero, la primera encuesta provincial desarrollada por la Universidad Tecnológica del Perú-filial

Arequipa (UTP, 2011a) arrojó que Alejandro Toledo era el candidato preferencial y que Ollanta Humala estaba recuperando un 20% que habría perdido luego de la campaña de 2006. Asimismo, nos mostró a un Castañeda Lossio ascendente en las preferencias (12,4%) y un Kuczynski relegado a un pequeño sector empresarial y acomodado (5,1%). Keiko Fujimori nos hubiera parecido un voto estable, sin miras a subir ni bajar. Casi mes y medio después un nuevo panorama se perfilaba: Toledo había descendido seis puntos porcentuales (19,7%) y Castañeda solo había aumentado medio punto (13,1%), mientras que Humala y Kuczynski habían subido cinco y cuatro puntos porcentuales, respectivamente (25,4% y 9,2%).

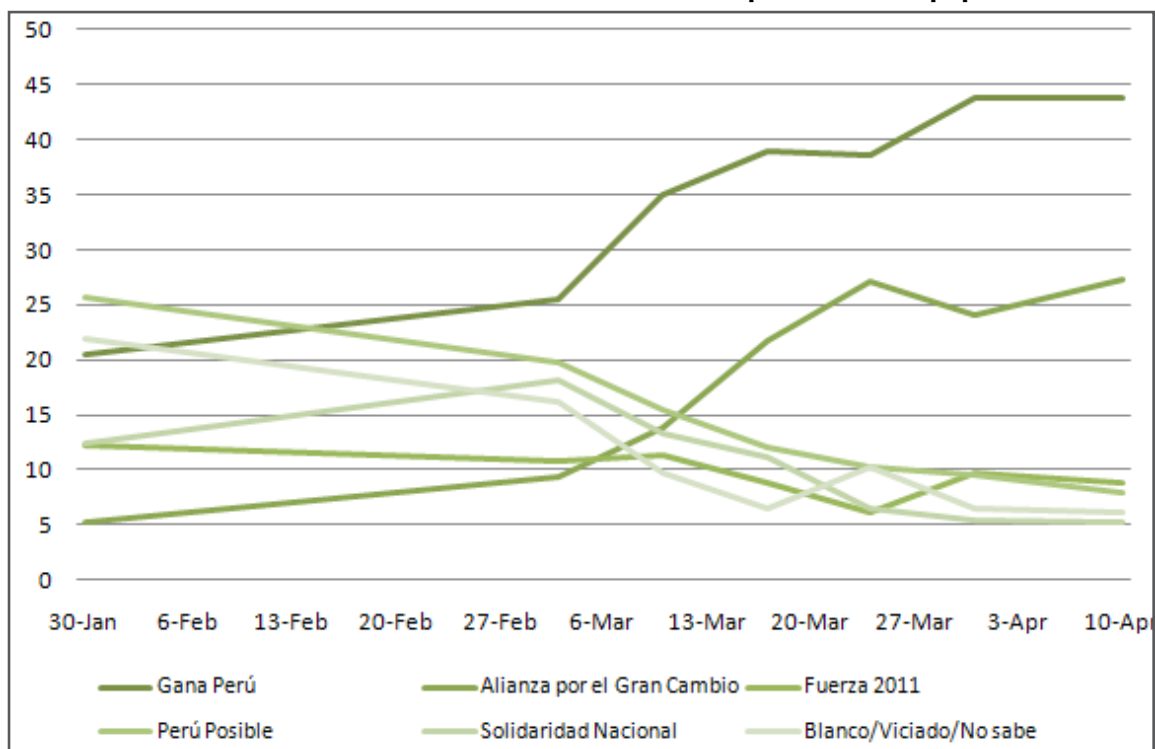
Para fines de marzo, la última encuesta (UTP, 2011f) nos mostró un panorama completamente distinto: Ollanta Humala se ubicaba ahora en primer lugar, al haber duplicado su intención de voto inicial (43,8%), y Pedro Pablo Kuczynski había dejado de ser el candidato de la clase media-alta para convertirse en la segunda fuerza presidencial en la provincia, luego de haber acumulado votos de Toledo, mientras este caía en picada (pasó de 25,7% a 7,9% en dos meses). Luis Castañeda había dejado de ser el candidato en perpetuo ascenso para terminar con un 5,5% de consuelo y Keiko Fujimori —a contracorriente del argumento del “voto minoritario pero leal”— descendió casi la tercera parte (de 12,21% a 9,8%). Estas tendencias terminaron confirmándose el 10 de abril en las urnas.

Llegado el momento del conteo oficial, nos vemos con un panorama similar al de 2006. El voto por Ollanta Humala (46,6%) difiere ligeramente del que obtuvo en 2006 (47,1%). El voto de la coalición del Partido Popular Cristiano (Unidad Nacional en 2006, Alianza por el Gran Cambio en 2011) vuelve a ganar en los distritos de Yanahuara y Arequipa (Cercado), y esta vez pasa del segundo al primer lugar en José

Luis Bustamante y Rivero. Es así que los dos ganadores a escala distrital terminan alcanzando resultados similares al proceso pasado y quedando otra vez en primer y segundo lugar provincial y regional, pero con una significativa diferencia de más de 20 puntos.

Para comprender mejor el destino de los votos haremos un recorrido por las tres organizaciones con mejores resultados: Gana Perú, Fuerza 2011 y Alianza por el Gran Cambio.

Gráfico 3. Evolución de la intención de voto-provincia Arequipa



Fuente: UTP/ONPE. Elaboración propia.

EL VOTO NACIONALISTA: VOTO PERDIDO/VOTO RECUPERADO

El primer hecho que salta a la vista con respecto al nacionalismo es la evidente equivalencia entre los resultados obtenidos en los comicios de 2011 y 2006. No obstante lo antes señalado, al tomar en cuenta las encuestas de preferencia electoral desde enero de este año (Gráfico 3), podemos constatar un fenómeno de recuperación del voto antes que un patrón de permanencia de este.

Es así que, conforme la dispersión de intenciones disminuía (no sabe/no opina), la preferencia por Gana Perú aumentaba casi proporcionalmente. En este sentido, los resultados del nacionalismo estarían condicionados por dos dinámicas: por un lado la volatilidad y fragmentación de su vínculo con el electorado (por ello la dispersión inicial), por el otro una consolidación relativamente estable en el mediano plazo (por ello su reiterado

éxito final). Como veremos más claramente con el caso de Islay, el voto nacionalista se explica en parte por una cuestión de demanda (por parte de los electores) y de oferta (por parte de las dirigencias), en las que la ausencia de oferta de las otras agrupaciones políticas jugaron a su favor.

Como se dijo anteriormente, existe una relativa disminución del voto nacionalista al compararlo con el de 2006 (0,5%), lo cual nos pone en un escenario de continuidad antes que en uno de cambios drásticos. Sin embargo, esta “ligera disminución” ha tenido como consecuencia un descenso homogéneo en todas las provincias, salvo Islay. Según miembros del propio GP, la campaña partidaria en Islay tuvo las mismas características que en cualquier otra provincia. No obstante, su ventaja de 10 puntos (57,5%) respecto a 2006 (47,3%) se debió a la presencia de dirigentes sociales con discurso “antineoliberal” en el conflicto de Tía María y a las proximidades que ese discurso generó con el programa de GP.

Es así que podríamos establecer relaciones entre el programa de gobierno nacionalista (o la divulgación mediática de sus puntos más resaltantes) y la opinión pública general de los electores. Por ejemplo, para el momento en que la UTP (2011b) ya anunciaba el primer lugar de Humala en las encuestas, simultáneamente se recoge la opinión de los electores sobre si es deber o no de las empresas mineras pagar impuestos a las sobreganancias, a lo que el 90% responde afirmativamente. Otro aspecto a resaltar de la campaña fue el grado de cohesión partidaria de los candidatos al Congreso con respecto al candidato presidencial. A diferencia de lo apreciado en otras agrupaciones, donde el candidato al Congreso gozaba de un amplio margen de maniobra para deslindar con el candidato presidencial, los candidatos de GP emplearon un discurso de proximidad y proselitismo

hacia Ollanta Humala. Dentro de este aspecto también debemos considerar el hecho de que cinco de los seis candidatos al Congreso hayan sido miembros inscritos del PNP, y que el candidato restante haya provenido de una organización que forma parte de Gana Perú.

Por otro lado, resulta interesante establecer el patrón del voto por Kuczynski. Se han presentado dos tendencias generales: a) que es un voto urbano concentrado [...] y b) que su votación es proporcional al Índice de Desarrollo Humano (IDH) de la localidad.

Es así como —a grandes rasgos— podemos afirmar que el éxito de Gana Perú se debió a una combinación de factores, como la cohesión partidaria de los candidatos, la afinidad de las propuestas con la opinión pública y, finalmente, a la convergencia de situaciones de conflicto social y la campaña agresiva del aparato político. Paradójicamente, fueron causas internas al PNP y GP, sobre todo su falta de consolidación partidaria, las que los obligaron a recuperar (y no a mantener) el voto en una intensa campaña que finalmente les trajo un déficit de 0,5%.

EL VOTO POR PPK: “SUBE, SUBE... EL IDH”

Alianza por el Gran Cambio (AGC), contra todo pronóstico, quedó en segundo lugar a escala regional. Luego de haber partido con un 5,1% de intención de voto en enero de 2011, para fines de marzo ya había ascendido 22 puntos porcentuales y desplazado a Perú Posible del segundo lugar

(ver Gráfico 3). Ello se debió en parte a la representatividad regional de voceros como Juan Carlos Eguren, actual congresista y candidato electo al Congreso para el periodo 2011-2016. A ello se sumó una exitosa y efectiva campaña —principalmente en universidades privadas— para captar el voto juvenil, un despliegue —en parte espontáneo, en parte planificado— de publicidad en las redes sociales y un masivo mitin de cierre de campaña con la presencia de Pedro Pablo Kuczynski.

La presencia del fujimorismo en Caravelí no se debe simplemente a un factor coyuntural ni a una mera relación clientelar del pasado, sino que, por el contrario, vemos un trabajo sostenido por más de una década.

Como fue mencionado líneas arriba, AGC solo ganó en 3 distritos de los 109, por lo que su relativo éxito con un segundo lugar en el conteo regional podrá resultar confuso. Por lo tanto, debemos tener dos factores a considerar. En primer lugar, estos tres distritos (José Luis Bustamante y Rivero [JLByR], Yanahuara y Arequipa-cercado) concentran el 32% del voto total por AGC (mientras que juntos no llegan al 10% del total de votantes del departamento). Este patrón sigue un rumbo similar dentro de la provincia de Arequipa, donde se encuentra concentrado el 90% de su caudal electoral (cuando la densidad de votos emitidos para la provincia es de 79%). En segundo lugar, es tanta la concentración de votos por PPK, que solo con los votos obtenidos en la provincia de Arequipa (170,503) basta para prácticamente duplicar el total de votos regionales de Keiko Fujimori (88,179).

Por otro lado, resulta interesante establecer el patrón del voto por Kuczynski. Se han presentado dos tendencias generales: a) que es un voto urbano concentrado, ya que el 90% de su caudal electoral proviene de Arequipa metropolitana; y b) que su votación es proporcional al Índice de Desarrollo Humano (IDH) de la localidad. Por ejemplo, los tres distritos donde PPK logra el primer lugar son a su vez los tres distritos con mayores IDH del departamento (PNUD, 2009). Por consiguiente, conforme el IDH desciende, disminuyen progresivamente los votos de AGC. Así por ejemplo, en la provincia de La Unión, la de menor IDH en la región, termina en cuarto lugar y con 3,35% de votos; su porcentaje más bajo de las ocho provincias. Por otro lado, en la provincia de Arequipa, aquella que goza del IDH más alto en la región, AGC logra el 29% de votos y posicionarse en segundo lugar; siendo que incluso dentro de esta, el voto de AGC baja drásticamente en los tres distritos con menor IDH.

Existe por lo tanto una concentración del voto en los distritos urbanos con mejores condiciones de vida —tanto de la “tradicional” clase media de Yanahuara como de la “nueva” clase media de JLByR—, los cuales a su vez se encuentran en la ciudad de Arequipa, la plaza electoral más grande de la región (80% de los votos regionales totales). Esto explicaría el relativo éxito de la agrupación, a pesar de la poca dispersión regional de su voto.

CARAVELÍ: EL “SÓLIDO NORTE” FUJIMORISTA

El resultado electoral en Caravelí nos puede parecer atípico si lo contrastamos con el voto en las otras siete provincias de la región. Efectivamente, si en las otras provincias de Arequipa Gana Perú es la agrupación que terminó en primer lugar, esta fue desplazada al segundo lugar por Fuerza 2011 en Caravelí (véase Gráfico 2).

En el presente apartado nos enfocaremos en dinámicas de índole institucional y de consolidación partidaria antes que en dinámicas históricas (la derrota de Sendero Luminoso en Caravelí en los noventa, los programas gubernamentales como el Foncodes, etc.) y geográficas (la proximidad a Ica, tradicional bastión electoral fujimorista). Sin despreciar los otros dos enfoques, creemos, sin embargo, que no será posible valorarlos en su integridad sin primero dar un vistazo al “fujimorismo sin Fujimori” de Caravelí en la década de 2000.

Primeramente, esta provincia ha contado desde 1998 con gobiernos simpatizantes y vinculados al fujimorismo, a través de las sucesivas organizaciones políticas que se conformaron bajo este (Vamos Vecino, Sí Cumple, etc.). Todos ellos permanecieron activos en política luego de dejar el cargo; de este modo, Aarón Maldonado, alcalde provincial de Caravelí entre 1998 y 2002, terminó como vicepresidente regional en el periodo 2006-2010.¹ Asimismo, José Cárcamo, alcalde entre 2002 y 2006, se mantuvo próximo al fujimorismo, no obstante su candidatura por Unidad Nacional. Finalmente, Camilo Cárcamo ganó la alcaldía provincial para el periodo 2006-2010 desde la organización política Sí Cumple.

Constatamos entonces la presencia institucional — de forma sostenida — de líderes fujimoristas por más de una década, además de importantes victorias electorales. Esta presencia ha permitido hacer la función de bisagra con las campañas de diseño nacional. Es así que, por ejemplo, inclusive en las elecciones generales de 2006, la candidatura de Martha Chávez casi triplicó en Caravelí su promedio

nacional (pasó de 7,4% a 20,8%). Tenemos entonces un arraigo que no puede explicarse únicamente como un vínculo personalista por medio de una asociación weberiana al apellido Fujimori, como explica Vergara (2007), sino que también es posible que estemos frente a una lealtad partidaria (Levitsky 2011), a una especie de identidad política (con un nada despreciable voto “duro” del 20% de la población), lo que conlleva la presencia más orgánica de un aparato político coordinado y efectivo.

En conclusión, la presencia del fujimorismo en Caravelí no se debe simplemente a un factor coyuntural ni a una mera relación clientelar del pasado, sino que, por el contrario, vemos un trabajo sostenido por más de una década dentro de las instituciones y los cargos políticos, además de liderazgos visibles y dinámicos.

CONCLUSIÓN: DESPUÉS DE LA PRIMERA VUELTA

Como hemos podido apreciar, existe una dinámica regional particular por medio de la cual se logran imponer dos sectores abiertamente diferenciados. A ello se suma la heterogeneidad electoral en el norte del departamento y la determinante influencia de las corrientes de opinión nacionales. En ese sentido, la falta de conservación oportuna del capital político terminó llevando a Gana Perú a dedicar sus energías de la campaña a recuperar los votos que Ollanta Humala había ganado cinco años atrás. No obstante, resultaría deshonesto reducir la dispersión inicial a una naturaleza meramente volátil del elector o a una falencia institucional total de las agrupaciones políticas (Cotler et ál. 2009). Por el contrario, vemos que conforme avanza la campaña se van puliendo las demandas y depurando las opciones (Vergara 2011), lo que culmina en un escenario similar al de años atrás. ¿Permanencia estructural? Difícilmente, pero tampoco incertidumbre total.

¹ Aaron Maldonado llegó a ocupar dicho cargo al final del periodo de la primera administración regional de Juan Manuel Guillén y su coalición política. Es sabido que una de las principales discrepancias entre Guillén y Maldonado fue la incomodidad de aquel ante la cercanía del dirigente caravileño con Alberto Fujimori, a quien inclusive llegó a visitar en la cárcel.

Por otro lado, en el norte del departamento parece tejerse una representación fujimorista más sólida y sostenida a través del tiempo. Paradójicamente, a diferencia de la mayor parte de regiones, en Arequipa Fuerza 2011 tuvo un relativamente bajo porcentaje de votación, inferior a su promedio nacional. Sin embargo, y al igual que el resto del país, los arequipeños tendrán que elegir en segunda vuelta entre Fujimori y Humala. El porcentaje de personas que emitió votos para ambas listas fue de 54,9%, lo que deja un aproximado de 354.000 personas que tendrán que decidirse por uno de los dos candidatos.

En un escenario con poca institucionalización partidaria y con fragmentación a escala subnacional, el endose electoral resulta más que complicado. En este terreno, las fuerzas políticas deberán aproximarse a esos 354.000 votantes indecisos, de los cuales 188.000 —más de la mitad— votó por el mismo candidato: Pedro Pablo Kuczynski. 

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Cotler, Julio (coord.)

2009 *Poder y cambio en las regiones*. Lima: IEP, PNUD.

Levitsky, Steven

2011 “Se puede tener dudas de Humala, pero de Keiko tenemos pruebas”. Entrevista con Steven Levitsky. En *Puntoedu* (11-17 abril), p. 4.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)

2009 *Por una densidad del Estado al servicio de la gente*. Lima: PNUD.

Universidad Tecnológica del Perú (UTP)

2011a *XVII Estudio de Opinión Pública. Actualidad Política y Económica: Región Arequipa, Enero del 2011*. Disponible en http://www.utpaqp.edu.pe/descargas/XVII_Encuesta_Opinion_Publica_Arequipa_Enero_2011.pdf

2011b *XVIII Estudio de Opinión Pública. Actualidad Política y Económica: Región Arequipa, Marzo del 2011*. Disponible en http://www.utpaqp.edu.pe/descargas/XVIII_Encuesta_Opinion_Publica_Arequipa_Marzo_2011.pdf

2011c *XIX Estudio de Opinión Pública. Actualidad Política y Económica: Región Arequipa, Marzo del 2011*. Disponible en http://www.utpaqp.edu.pe/descargas/XIX_Encuesta_Opinion_Publica_Arequipa_10_Marzo_2011.pdf

2011d *XX Estudio de Opinión Pública. Actualidad Política y Económica: Región Arequipa, Marzo del 2011*. Disponible en http://www.utpaqp.edu.pe/descargas/XX_Encuesta_Opinion_Publica_Arequipa_17_Marzo_2011.pdf

2011e *XXI Estudio de Opinión Pública. Actualidad Política y Económica: Región Arequipa, Marzo del 2011*. Disponible en http://www.utpaqp.edu.pe/descargas/XXI_Encuesta_Opinion_Publica_Arequipa_24_Marzo_2011.pdf

2011f *XXII Estudio de Opinión Pública. Actualidad Política y Económica: Región Arequipa, Marzo del 2011*. Disponible en http://www.utpaqp.edu.pe/descargas/XXII_Encuesta_Opinion_Publica_Arequipa_31_Marzo_2011.pdf

Vergara, Alberto

2007 *Ni amnésicos ni irracionales. Las elecciones de 2006 en perspectiva histórica*. Lima: Solar.

2011 “El sopapo electoral”. En *Poder 360°* (27 de abril). Disponible en http://www.poder360.com/article_detail.php?id_article=5462

Este artículo debe citarse de la siguiente manera:

Scott, Rogelio. “Arequipa: la primera vuelta desde el sur”. En *Revista Argumentos*, año 5, n° 2. Mayo 2011. Disponible en <http://www.revistargumentos.org.pe/arequipa.htm> ISSN 2076 7722

AYACUCHO: el sur también existe, y el centro, y el oriente...



Moisés Palomino*

Los resultados de la primera vuelta en la región presentan la contundente victoria del candidato de Gana Perú con un 58,1%, seguido de lejos por la candidata de la alianza electoral Fuerza 2011 con 24,2%. Entre ambos suman 82,4% del total de la votación válidamente emitida. El 17,7% restante se lo reparten entre las otras nueve agrupaciones políticas, siendo casi insignificante su importancia en términos electorales (ver cuadro 1).

A nivel congresal resalta el dato de que el segundo candidato a congresista más votado fue el general Edwin Donayre, ex presidente del Comando Conjunto, y cuya candidatura se realizó dentro de la lista congresal del partido Cambio Radical. Esto significa que la votación que obtuvo no expresa ningún efecto de arrastre de la lista presidencial, es decir, resulta ser completamente autónoma, a diferencia de lo que podría decirse de los tres candidatos electos por Gana Perú y Fuerza 2011, en donde la votación lograda se complementa definitivamente con dicho efecto.

Cuadro 1. Porcentaje de votación obtenida entre las dos agrupaciones que pasaron a segunda vuelta-Ayacucho 2011

Provincias	Gana Perú	Fuerza 2011	Otros
Cangallo	74,4	15,9	9,6
Huamanga	55,7	21,8	22,6
Huancasancos	66,8	18,7	14,5
Huanta	57,3	28,6	14,1
La Mar	56,5	33,0	10,4
Lucanas	53,1	32,0	14,9
Parinacochas	62,3	23,5	14,2
Paucar del Sara Sara	66,3	22,8	10,9
Sucre	55,1	27,6	17,3
Víctor Fajardo	70,1	17,3	12,5
Vilcashuamán	61,8	18,9	19,3
Total departamental	58,1	24,2	17,7

Fuente: ONPE

* Abogado, investigador del IEP.

Otro aspecto relevante por mencionar es el fracaso del Partido Aprista, pues su máximo candidato, el señor Omar Quesada, dirigente nacional del partido y ex autoridad regional y funcionario nacional, no obtuvo el apoyo de la población ayacuchana. Otro dato importante es que de la totalidad de votación congresal, al margen del voto preferencial de cada candidato, el 56,81% votó por los representantes de Gana Perú, Fuerza 2011 y Cambio Radical. ¿Qué podrían estar expresando estos resultados?, similares además a los de otras regiones del sur, como Huanavelica y Apurímac,² que sufrieron junto con Ayacucho el flagelo del conflicto armado interno más brutal que haya padecido nuestro país en su historia, y que comparten los mayores índices de pobreza a nivel nacional.

¿OPCIONES POR CAMBIO DEL MODELO?

Ya varios analistas han opinado sobre este punto, en el sentido de que lo que esta situación expresa no es precisamente una opción por otro modelo, sino la persistencia de una demanda por inclusión, no solo en los beneficios del crecimiento económico, sino también en lo social y cultural. Los indicadores de reducción de la pobreza son percibidos únicamente como datos; los pobres no sienten aún las mejoras en su calidad de vida, especialmente aquellos que viven en las regiones históricamente relegadas como las mencionadas.

De hecho, ninguno de los candidatos, tanto los que pasaron a segunda vuelta como los que se quedaron en el intento, enarbolan propuestas de cambio de modelo, aunque en el caso de Gana Perú es evidente que se asocia su propuesta con una posición crítica a los efectos del actual y con la necesidad de ajustes o modificaciones más sustantivas, que permitan una

mayor inclusión y equidad, siendo bastante ilustrativos los resultados a favor de Humala justamente en las regiones con mayores indicadores de pobreza.

¿IDENTIFICACIÓN CON LA INSTITUCIONALIDAD DEMOCRÁTICA?

Esta variable es probable y lamentablemente la que menor peso puede tener en la región. Los ganadores, tanto en la votación presidencial como congresal, estarían expresando una aceptación o probablemente una resignación de la población, especialmente rural, en relación con determinadas formas de gobernar, esto es, un Estado duro, no necesariamente un Estado fuerte, sino un Estado que se haga sentir en la población, sin importar mucho cuán democrático sea; lo importante es que llegue y que sirva para afrontar los principales problemas de la gente. Las opciones que se quedaron en el camino no lograron transmitir, aunque tampoco se lo propusieron, una apuesta por fortalecer la institucionalidad democrática del Estado, sino que ofrecieron la continuidad de un modelo, en el que el Estado, además de centralista, lejano y débil, hace poco por identificarse con la población, especialmente con los pobres.

lo que esta situación expresa no es precisamente una opción por otro modelo, sino la persistencia de una demanda por inclusión, no solo en los beneficios del crecimiento económico, sino también en lo social y cultural.

Si bien puede sostenerse que existen grandes diferencias que separan las opciones de Gana Perú y Fuerza 2011, la impresión que se tiene de similitud entre ambas respecto a la imagen del Esta-

² En promedio, más de los dos tercios de la votación válidamente emitida en estas tres regiones se encuentra repartida entre Gana Perú (70%) y Fuerza 2011 (30%).

do —un Estado que llegará a todos—, si lo hace respetando principios democráticos, descentralistas, con participación y concertación, no importa mucho, pues estos temas no representan lo más relevante en la agenda de gruesos sectores de la población, especialmente en el sur, donde se concentran los mayores indicadores de pobreza.

¿Han estado presentes en la región los temas posconflicto armado interno en la campaña, pese a que es innegable su existencia? Lamentablemente no, no lo estuvieron durante la campaña electoral regional y municipal, ni ahora en la campaña nacional.

Al respecto, cabe mencionar que, a escala nacional, la satisfacción respecto del funcionamiento de la democracia es bastante baja, tal como lo sostiene el informe *Cultura democrática en el Perú, 2010*, en el que el grado de insatisfacción llega al 61%, mientras que la actitud de apoyo hacia golpes de Estado en el Perú es de las más altas en la región, oscilando entre el 29,9% y el 55%.³

Más allá de la percepción de la población sobre la institucionalidad democrática, ¿es importante el cómo se gobierne? Desde luego que sí, especialmente en una región como Ayacucho, donde la violencia de Sendero Luminoso y la respuesta similar del Estado, además de dejar como saldo muertes, desapariciones forzadas, lesiones graves, violaciones sexuales, torturas y desplazamiento, afectó también de manera dramática la débil institucionalidad democrática existente, tanto

la regional, disuelta con el autogolpe fujimorista en 1992, como la municipal, cuyas competencias fueron recortadas sistemáticamente y avasalladas por el Ministerio de la Presidencia, y localmente por los comandos político-militares, lo que generó un determinado tipo de presencia del Estado, asociado en lo fundamental a la violencia, por un lado, y a la implementación de políticas centralistas y clientelistas entre la población sin ningún tipo de intermediación, por el otro, y cuyos efectos, luego de la derrota de Sendero Luminoso, aún se encuentran presentes en la percepción de este tipo de funcionamiento del Estado.

¿ES IMPORTANTE LA AGENDA POSCONFLICTO EN LA REGIÓN?

Los efectos del conflicto armado interno están presentes, y lo estarán aún por mucho tiempo en la sociedad ayacuchana: familias diezmadas y desarticuladas, violencia juvenil, miles de casos urgentes de atención en salud mental, poblaciones desplazadas, etc. Por su parte, las organizaciones de afectados tienen como demanda principal las reparaciones individuales, aunque su debilidad organizativa y conflictos entre ellas no les permiten realizar acciones de incidencia suficientes para lograr avances significativos.

¿Han estado presentes en la región los temas posconflicto armado interno en la campaña, pese a que es innegable su existencia? Lamentablemente no, no lo estuvieron durante la campaña electoral regional y municipal, ni ahora en la campaña nacional.

Si se observa el papel de los gobiernos subnacionales respecto de estos temas, solo podrán encontrarse acciones aisladas, muchas de ellas promovidas no precisamente por las organizaciones de afectados, sino por los organismos de derechos humanos. De hecho, como sostiene Rodrigo Barronechea, “la incorporación de políticas de repa-

³ Carrión y Zárate 2010.

ración en las municipalidades obedece, antes que a la presión de organizaciones de afectados, a la presencia de agentes externos que llevan consigo la agenda de las reparaciones, entre los que se encuentran actores diversos, como ONG, promotores y profesionales comprometidos y especializados en la causa de las reparaciones y la memoria”.⁴

¿Por qué tendría entonces que generalizarse tal sentido común entre la población si la mayoría nacional votó por dos opciones que, pese a ser tan distintas, expresan el rechazo nacional a los efectos del modelo y al mismo tiempo la expectativa en el cambio?

Otro indicador de esta ausencia podemos verlo en la denominada marcha de los waris, movilización regional que contó con la participación de las organizaciones sociales más representativas de la región y sus autoridades regionales y locales, realizada en el año 2007, y que constituyó mesas de diálogo con el Poder Ejecutivo, además de presentar cinco propuestas relacionadas con salud, educación, agro, desarrollo económico y carreteras. La atención de los traumas y la agenda del posconflicto armado interno no estuvieron presentes, al menos no explícitamente.⁵

¿Es suficiente la razón que se esgrime de no reavivar conflictos —como recientemente sucedió en los trabajos de exhumación en fosas comunes en el

distrito de Chungui—⁶ para evitar abordar los efectos del conflicto armado? ¿O existe algo más? ¿Hay resistencia a recordar los años de barbarie? ¿Es posible que se produzca un conflicto entre víctimas y victimarios? ¿Hay oposición a reavivar el dolor de esos años? ¿Se quiere evitar una mayor frustración por no encontrar respuestas del Estado —llámese reparación o justicia— luego de la exhumación?

Pese a que la sociedad ayacuchana prefiera “llevar la procesión por dentro”, son varios los factores que expresan la necesidad de abordar los efectos del conflicto armado ocurrido, pero no con poses electorales, juramentos, ni golpes de pecho, sino con hechos concretos, como, por ejemplo, deshacerse de aquellos integrantes de sus equipos de gobierno y listas que representaron y defendieron a quienes violentaron los derechos humanos, o ser lo suficientemente transparentes como para deslindar las acusaciones por hechos violatorios de estos.

EL MAL MENOR

Un tema final que vale la pena mencionar es la supuesta desazón nacional acerca de elegir de entre dos males al menor. Esa sensación podrá estar presente en Lima y algunas ciudades, mas no en el resto del territorio. Como se sabe, entre las dos opciones que pasaron a segunda vuelta existe un 55,21% de electores que en primera vuelta y sin presiones dieron su confianza a Humala y Fujimori. ¿Por qué tendría entonces que generalizarse tal sentido común entre la población si la mayoría nacional votó por dos opciones que, pese a ser tan distintas, expresan el rechazo nacional a los efectos del modelo y al mismo tiempo la expectativa

4 Barrenechea 2010.

5 Romero y Ríos 2009.

6 Durante estos meses, el Instituto de Medicina Legal viene realizando labores orientadas a la exhumación de víctimas en el distrito de Chungui, sin embargo, ha encontrado resistencias en la población y sus representantes.

en el cambio? ¿Sentirán lo mismo los ayacuchanos, en donde solo Gana Perú obtuvo el 58,2% de los votos emitidos, o los votantes de Cusco, donde consiguió el 62.6%, o los de Puno, Huancavelica, Apurímac y varias regiones más?

Finalmente, si se consideran los resultados de la primera vuelta, los de la segunda en Ayacucho y la mayoría de regiones del centro, oriente y sur del país son previsibles, y no sorprenderán. Así, el candidato o candidata que gane tendrá la obligación de gobernar realizando cambios urgentes en el modelo económico y funcionamiento del Estado, de tal manera que el crecimiento y el desarrollo lleguen no solo a unos pocos, sino a todos, especialmente a los que viven en regiones como las mencionadas. —■

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Barrenechea, Rodrigo (2010). *Políticas locales de reparación en Ayacucho. ¿Reparaciones sin reparadores?* Docu-

mento de Trabajo n.º 157. Lima: IEP.

Carrión, Julio y Patricia Zárate (2010). *Cultura política de la democracia en el Perú, 2010: consolidación de la democracia en las Américas en tiempos difíciles*. Lima: IEP.

Romero, Rocío y Carmen de los Ríos (2009). *Ayacucho y la agenda wari*. Lima: Instituto de Diálogo y Propuestas.

Este artículo debe citarse de la siguiente manera:

Palomino, Moisés. "Ayacucho: el sur también existe, y el centro, y el oriente...". En *Revista Argumentos*, año 5, n.º 2. Mayo 2011. Disponible en [http://www.revistargumentos.org.pe/ayacucho .html](http://www.revistargumentos.org.pe/ayacucho.html) ISSN 2076-7722

Cusco: capote nacionalista



Luis Nieto Degregori*

Las elecciones presidenciales y congresales de 2011 muestran que la región de Cusco se ha convertido en un bastión del Partido Nacionalista. Solo en Puno los nacionalistas han obtenido un mejor resultado en la votación presidencial, con el 62,7% de los votos válidos frente a los 62,6% que cosecharon en Cusco. Sin embargo, mientras que en Puno, pese a haber recibido 204.998 votos, Ollanta Humala solo tendrá tres de los cinco parlamentarios, en el Cusco, con 255.344 votos, se ha quedado con las cinco curules en juego. Veamos a continuación los antecedentes de estos resultados y algunas de las probables razones que los explicarían.

Ya en 2006, los resultados que obtuvo Humala en el Cusco fueron apabullantes, con el 57,1% de los votos válidos. Su lista congresal en esa oportunidad cosechó casi 150.000 votos, lo que se tradujo en cuatro puestos en el Parlamento, quedando el quinto para el Partido Aprista, que obtuvo 74.152 votos. En esa ocasión, recordemos, Humala fue en alianza con Unión con el Perú, y en las listas parlamentarias miembros

de esta última agrupación tuvieron un cupo importante. Así, en el Cusco, dos de los parlamentarios elegidos, Oswaldo Luizar y Víctor Mayorga, pertenecían a las filas de UPP, y los otros dos, María Sumire e Hilaria Supa, al Partido Nacionalista.

Si en su momento se consideró que UPP, al actuar de vientre de alquiler, se benefició grandemente con buen número de escaños parlamentarios, Cusco parecía la excepción. Aquí la presencia de UPP era fuerte, pues esta agrupación había heredado los réditos políticos de uno de sus fundadores, el recordado líder cusqueño Daniel Estrada. Además, en las elecciones regionales los aliados compitieron por separado y el triunfo de lejos fue para Unión por el Perú, cuyo candidato, el periodista Hugo Gonzales Sayán, llegó a la presidencia regional con el 32,6% de los votos, en tanto que los nacionalistas quedaron en el quinto lugar, con tan solo 8,85% de la votación. El único resultado resaltante que consiguieron los partidarios de Humala en esas elecciones fue la alcaldía de uno de los distritos de la provincia de Cusco, el de San Sebastián, donde salió elegido el arquitecto Jorge Acurio.

* Escritor cusqueño. Editor de la revista Crónicas Urbanas, publicada por el Centro Guamán Poma de Ayala de Cusco

Es de la mano de este cuajado político que los humalistas se cobraron la revancha en las últimas elecciones regionales. Contra todo pronóstico, en efecto, Acurio, estrenando el membrete de Gana Cusco, obtuvo el 33,4% de los sufragios y no tuvo necesidad de competir en segunda vuelta con quien había partido como el gran favorito, el empresario Máximo San Román. Este, con su movimiento regional Pan, tuvo que contentarse con el 25,71% de los votos. Cabe señalar que el triunfo de Acurio fue atribuido por la prensa local al liderazgo personal de este y no a un sostenido trabajo partidario. Esto, a la luz de los resultados presidenciales y congresales, parece un doble error de apreciación, pues se pasó por alto que el Partido Nacionalista no quiso correr el riesgo de presentar candidatos regionales y municipales en otras jurisdicciones, y si lo hizo en Cusco fue seguramente porque confiaba no solo en el arrastre electoral de un ex alcalde distrital, sino en los avances que habían hecho entre una elección y otra. Sobre el particular volveremos más adelante.

LAS BATALLA POR EL CONGRESO

Si los resultados electorales dependieran solamente de los recursos económicos invertidos en las campañas otro gallo cantaría ahora en Cusco. Perú Posible tuvo como invitado en su lista al empresario Teodoro Ortiz, quien a punta de empeño e inventiva se ha convertido para los cusqueños, junto a Máximo San Román, en la personificación del éxito económico, con una empresa, Incasur, que se ha posicionado en el mercado nacional y pronto venderá acciones en la bolsa. Ortiz, quien fuera invitado personalmente por Alejandro Toledo para integrarse a la lista de la chakana, no solo desplegó una publicidad que fue considerada por sus contendores como competencia desleal (por la cantidad de dinero que estaba en juego y que ningún otro candidato se

podía permitir), sino que en general apuntaló la presencia de Perú Posible en los medios de comunicación y en los grandes paneles publicitarios.

Algo similar, aunque a menor escala, ocurrió con otros candidatos, como el abogado Edward Yábar Gutiérrez, que encabezaba la lista de Solidaridad Nacional y se decía que estaba vinculado a importantes empresas turísticas; el empresario Edwin González Muñiz, número dos en Perú Posible y gerente de uno de los hoteles más lujosos de la ciudad; y el abogado Víctor Boluarte, el uno en la lista del APRA, y que supo aprovechar muy bien las bondades de competir por el partido de Gobierno. Aunque favorecidos todos por el voto preferencial, ninguno consiguió un lugar en el Parlamento ante la abrumadora votación de la lista de Gana Perú.

Salvo los partidarios de Humala, los demás parecían representarse a sí mismos y no a una agrupación política. De hecho, los candidatos más pudientes de Perú Posible tenían local propio de campaña, y lo mismo ocurría en algunas otras tiendas.

Ya que estamos hablando de la performance individual de los candidatos, habría que hacer notar que, salvo los partidarios de Humala, los demás parecían representarse a sí mismos y no a una agrupación política. De hecho, los candidatos más pudientes de Perú Posible tenían local propio de campaña, y lo mismo ocurría en algunas otras tiendas. En cada lista, además, abundaban los candidatos invitados, y cada uno de estos manifestaba que de llegar al Parlamento haría valer

su posición personal (ver al respecto mi artículo “Mujeres en campaña” en la revista *Parlante 107*: www.revistaparlante.pe). Esto fue extremo en el caso de la Alianza por el Gran Cambio, donde Kilder Fuentes, el candidato que iba con el número cinco representando al Partido Humanista, manifestó no saber a qué partido de la alianza representaba el número uno de la lista, Vidal Pino.

Los resultados finales, en todo caso, son reflejo de estas campañas individuales con votaciones destacadas para cada uno de los mencionados, aunque insuficientes para asegurarles un escaño parlamentario. Tras Gana Perú (255.000 votos), el mejor resultado en listas congresales lo obtuvo Perú Posible con 44.000, seguido de Fuerza 2011 con 42.000, Solidaridad Nacional con 32.000, el APRA con 30.000 y finalmente la Alianza para el Gran Cambio, de PPK, con 30.000. Como se ve, la presencia de Máximo San Román en la plancha presidencial de PPK no se tradujo en una votación regional a favor de esta alianza (ver Cuadro 1).

Cuadro 1. Distrito electoral del Cusco. Resultados de elecciones congresales 2011

Organización política	Total de votos	Congresistas electos
Gana Perú	255.394	5
Perú Posible	44.384	-
Fuerza 2011	41.915	-
Solidaridad Nacional	32.801	-
Partido Aprista Peruano	30.666	-
Alianza por el Gran Cambio	30.007	-

Fuente: ONPE. Resultados elecciones 2011.

Otro punto a tener en cuenta, y que redundante a favor de lo ya manifestado en el sentido de que Gana Perú se presentó como un agrupación más sólida, es que de sus cinco parlamentarios, cuatro son mi-

litantes de este partido y el quinto pertenece a un movimiento que suscribió una alianza en el ámbito regional con los nacionalistas, APU. Se trata de Hernán de la Torre Dueñas, quien fuera alcalde de la provincia de La Convención. Su elección, dicho sea de paso, confirma la que ya se ha vuelto una constante de la política cusqueña: los convencianos, dueños del gas de Camisea y de una fuerte identidad local, siempre colocan a un parlamentario. En las elecciones de 2006 fue el representante del Partido Aprista Luis Wilson Ugarte, médico que además obtuvo el mayor número de votos preferenciales, 37.000. En esta ocasión, el profesor Hernán de la Torre se tuvo que conformar con el segundo lugar, 46.403 votos frente a los 47.081 de Verónica Mendoza, que encabezó la lista de Gana Perú.

LA NÚMERO UNO

Con 30 años de edad, Verónica Mendoza será una de las parlamentarias más jóvenes en el siguiente Congreso. Ella tiene una licenciatura en Psicología por la Universidad París VII y una maestría en Antropología en la Sorbona Nueva de la capital francesa. Fue allí precisamente donde conoció a Ollanta Humala y donde empezó su activismo político, primero en asociaciones de peruanos residentes en Francia y después en un grupo de apoyo al Partido Nacionalista conformado en ese país.

A su retomo al Perú en 2007 entró a apoyar en la Oficina de Relaciones Internacionales de su partido, pero luego optó por el trabajo de bases en el Cusco, orientando sus esfuerzos a los comités de jóvenes y de mujeres. Con este primer grupo desarrolló escuelas de formación política y con las mujeres conformó la Coordinadora de las Mujeres Nacionalistas en Cusco.

¿Cuáles son las lecciones que ha sacado de su experiencia esta joven política? La primera, que la labor de construir una agrupación política desde

las bases es mal vista por las dirigencias porque tienen temor a la fiscalización de los grupos organizados y por miedo a la democracia interna, que se traduciría en que las decisiones se tomen desde las bases. Y la segunda, que las mujeres que entran a la política deben luchar contra las actitudes machistas en sus propios partidos, que excluyen a las militantes de los espacios de decisión y las confinan a cocinar en las parrilladas o al cargo de secretarías de actas.

Evaluando la campaña en las elecciones regionales, Verónica Mendoza manifiesta que esta demandó un gran esfuerzo de los comités de base en el Cusco, provocando incluso mucho desgaste. La campaña presidencial, por otra parte, la enfrentaron con un comité de coordinación regional que tenía preeminencia en las decisiones, y ya después se dejaba libertad para que cada candidato aprovechara los espacios en los que tenía más reconocimiento y en los que podía ganar más votos.

LA CARA OCULTA

Además de que, a juzgar por las declaraciones de Verónica Mendoza, los nacionalistas parecen estar abocados desde las anteriores elecciones al trabajo esforzado y silencioso de fortalecer su agrupación política, es indudable que factores que son de manejo público también actuaron a su favor. El Cusco, al igual que otros departamentos de la sierra, abunda en indicadores que dan cuenta de las enormes desigualdades de nuestro país. Así, por citar solo dos, la pobreza en la sierra rural sigue afectando al 65,6% de la población y la pobreza extrema, al 33,2%, esto para el año 2009 según cifras del reciente estudio del Banco Mundial Perú en el umbral de una nueva era. Y si se toma el *Informe sobre Desarrollo Humano 2009* del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) hecho público en 2010, la región

del Cusco se encuentra en decimoséptimo lugar entre las 24 del país. Y por provincias tiene a la de Paucartambo en el último lugar del ranking de desarrollo humano, el 195, con otras cinco igual de deprimidas: Paruro en el lugar 190, Acomayo en el 189, Quispicanchis en el 183, Canas en el 182 y Chumbivilcas en el 175.

La labor de construir una agrupación política desde las bases es mal vista por las dirigencias porque tienen temor a la fiscalización de los grupos organizados y por miedo a la democracia interna, que se traduciría en que las decisiones se tomen desde las bases.

El mitin de cierre de campaña de Ollanta Humala en el Cusco recordó, por la multitud que se congregó en la plaza Túpac Amaru, a los que convocaban los partidos en los años ochenta del siglo pasado. Los asistentes pertenecían mayoritariamente a esos estratos sociales que alimentan estadísticas como las antes reseñadas. Era notoria también la presencia de jóvenes de ambos sexos de la misma condición social. Las expectativas de todos estos cusqueños son las que se tradujeron seguramente en la alta votación de Humala y su lista congresal.

Las lecturas que se pueden hacer de los resultados electorales en Cusco, en todo caso, pueden ser, entre otras, dos. Estaríamos, como señaló hace poco Julio Cotler en una entrevista televisiva publicada luego por el diario *La República* en su edición del 14 de mayo de 2011, ante entidades regionales provincianas que se traducen en un voto

antilimeño. Podría ser también que dichos resultados sean expresión de las enormes desigualdades regionales en nuestro país e incluso en el interior de las propias regiones, caso de la provincia de Cusco frente a casi todas las demás regiones del país. —■

Este artículo debe citarse de la siguiente manera:

Palomino, Moisés. Nieto Degregori, Luis. "Cusco: capote nacionalista". En *Revista Argumentos*, año 5, n° 2. Mayo 2011. Disponible en http://www.revis-targumentos.org.pe/cusco__capote_nacionalista.html ISSN 2076-7722

PUNO: EN BUSCA DE PERDEDORES Y GANADORES



Aldo Santos
Paulo Vilca*

LAS ELECCIONES REGIONALES Y EL CAMINO A LA PRIMERA VUELTA

Las elecciones regionales del año 2010 marcaron una nueva derrota de los partidos políticos nacionales frente a los movimientos regionales. En Puno, esta derrota fue completa, resaltando el caso de Poder Democrático Regional (PDR), movimiento puneño liderado por Alberto Quintanilla, que se alió con Gana Perú, liderado por Ollanta Humala. Quintanilla, quizá el último caudillo puneño del siglo pasado, es un personaje ligado a la izquierda socialista, y tentaba por tercera vez la

presidencia regional. Sin embargo, durante la misma campaña regional, la alianza acabó enfrascada en serios enfrentamientos entre los simpatizantes del PDR y los nacionalistas puneños, convertidos para entonces en una diáspora que se resistía a asumir el liderazgo de un "notable" de la política altiplánica. La derrota de la alianza, que no pudo llegar a la segunda vuelta, acabó con las aspiraciones de Quintanilla, que fue desembarcado de la lista parlamentaria que Gana Perú presentó oficialmente, para ser reemplazado por candidatos sin mayor trascendencia y relevancia política.

La crisis no solo alcanzó a los aliados del nacionalismo, sino que tampoco sus principales dirigentes fueron considerados en la conformación de la lista,

* Paulo Vilca y Aldo Santos son investigadores de la Asociación Servicios Educativos Rurales

como Janet Zapana, ex consejera regional y quizás el rostro más visible del partido en Puno. Este contexto hacía suponer que muy difícilmente Ollanta Humala podría superar el porcentaje obtenido en las elecciones presidenciales del año 2006, y más bien dejaba un espacio a ser cubierto por una candidatura que tuviera la capacidad de recoger algunas demandas persistentes desde las elecciones pasadas: mayor presencia del Estado, insatisfacción con el modelo económico, inconformidad con la presencia de las industrias extractivas, mano dura frente a la corrupción y seguridad ciudadana, entre otras.

Cuadro 1. Resultados electorales presidenciales en Puno 2011

Agrupación	Votos válidos
Gana Perú	62,7
Fuerza 2011	15,6
Alianza por el Gran Cambio	8,8
Perú Posible	7,3
Alianza SN	4,1
Otros	1,5
TOTAL	100

Fuente: ONPE

Fue Alejandro Toledo quien en un principio recogió algunas de estas demandas, aunque la propuesta que le generó mayores simpatías fue la promesa de mantener el precio de los alimentos, tal como “lo había hecho durante su primer gobierno”. A partir de mensajes similares y una actitud crítica contra el gobierno aprista, Toledo se fue abriendo espacio, entablando además conversaciones con el electo presidente regional, aunque sin llegar a suscribir ningún acuerdo formal.

Sin embargo, Perú Posible fue un fantasma político en Puno desde el año 2006, y no realizó ningún tipo de actividad pública durante los últimos

años. Solamente con el gradual crecimiento de Alejandro Toledo en las encuestas, el partido pareció resucitar mientras se reactivaba un solitario local de campaña en Juliaca. Así, con el paso de las semanas, el ex presidente se convertiría en el objeto de deseo de diferentes personajes interesados en formar parte de la lista congresal, resaltando entre estos el *broadcaster* y ex alcalde de la provincia de Puno Mariano Portugal y el dirigente Hugo Llano, rostro visible de varias movilizaciones ocurridas en la zona aimara y operador político del Proyecto Político AQUÍ.¹

Los enfrentamientos entre los peruposibilistas y los recién llegados provocaron una fractura en el interior del partido, y los primeros llegaron al extremo de impugnar la designación de Portugal ante el Jurado Nacional de Elecciones (JNE), aduciendo el desconocimiento de las elecciones internas, lo cual finalmente fue rechazado. A pesar de ello, la efervescencia por la candidatura de Toledo fue en aumento, conformándose el Movimiento Independientes con Toledo con la intención de apoyar la campaña desde predios ajenos a Perú Posible.

De esta manera, avanzaba rumbo a la primera vuelta el partido que meses antes había señalado que no tenía cuadros representativos para postular a las elecciones municipales y regionales, abocado ahora a recomponer a la carrera parte de la vieja estructura partidaria con la participación de dos de los operadores políticos más visibles de los movimientos regionales que habían llegado a la segunda vuelta en las elecciones regionales. Esa parecía la mejor fórmula congresal, no obstante, todo lo mencionado la convertía en una lista sin identidad definida, integrada por personas con trayectorias políticas disímiles, embarcadas además en proyectos personalistas.

¹ Movimiento político ganador de las elecciones regionales y liderado por el actual presidente regional, Mauricio Rodríguez.

A ello se agrega que, a medida que transcurrían las semanas, Perú Posible se fue perdiendo en medio de los desaciertos y proyectándose como una continuidad del actual *establishment*, lo que terminó por alejarlo de los electores. Este espacio fue rápidamente recuperado por Gana Perú en toda la región, mientras Alianza por el Gran Cambio crecía visiblemente entre las clases medias de Puno y Juliaca, capitalizando el voto dejado por el líder de la chakana en ambas ciudades. Pero el entusiasmo generado por PPK fue fugaz, y se restringió a los sectores tradicionales ubicados en el ámbito urbano, demostrando que la derecha puneña es políticamente irrelevante y no existe más allá de la Plaza de Armas y el pasaje Lima.² Por su parte, Keiko Fujimori recurría a “viejos operadores” de la década de 1990 para superar el desprestigio y rechazo que genera en la población, logrando obtener un mayor apoyo en Juliaca y la zona quechua del norte de la región, que fue mucho más beneficiada que el sur con la ejecución de carreteras y otras obras de infraestructura durante el régimen fujimorista.

Fue Alejandro Toledo quien en un principio recogió algunas de estas demandas, aunque la propuesta que le generó mayores simpatías fue la promesa de mantener el precio de los alimentos, tal como “lo había hecho durante su primer gobierno”

Con la caída de Toledo, la cancha quedaba limpia para que Humala creciera rápidamente y pasara a ocupar el mismo primer lugar que tuvo cinco años

antes, arrastrando tras de sí a sus desconocidos candidatos congresales, como veremos más adelante.

EL VÍA CRUCIS CONGRESAL

Los resultados congresales del año 2011 en Puno han repetido la pauta de las últimas elecciones, en las que la mayoría de congresistas electos fueron aquellos que resultaron beneficiados por el arrastre del candidato presidencial. Esto ocurrió con Alejandro Toledo en 2001 y Humala en 2006, quienes, al no contar con líderes de trayectoria política en sus partidos, permitieron la llegada al Congreso de personas que acabaron defraudando las expectativas de puneños y puneñas.

En esta oportunidad, Perú Posible contaba con los dos candidatos de mayor presencia pública en la región. Uno de ellos era Hugo Llano, ex alcalde del centro poblado de Collacachi,³ rostro visible de las movilizaciones contra las “pretensiones” moqueguanas por apropiarse de territorios pertenecientes a Puno y uno de los promotores del Comité de Lucha de la Zona Sur, que entre otras cosas intenta articular un discurso de reivindicación identitaria aimara a partir de sus vínculos con la Unión de Comunidades Aymaras (UNCA) y los empresarios de Unicachi en Lima. El otro era Mariano Portugal, ex alcalde de la provincia de Puno, acusado de una serie de irregularidades, candidato frustrado a la reelección, integrante de diferentes partidos políticos, fundador del movimiento regional Raíces y propietario de una radio y un canal de televisión. Cabe indicar que tanto Llano como Portugal fueron convocados por Perú Posible rompiendo con las elecciones internas del partido, y aunque ambos tuvieron una importante votación, solo resultaría electo Portugal.

² Calle céntrica en la ciudad de Puno que concentra la actividad financiera y los locales turísticos.

³ Lugar de nacimiento de la ex congresista de Perú Posible Paulina Arpasí, con quien se vinculó a Llano durante la campaña.

En el caso de Fuerza 2011, llamó a su lista a Lidia Cortez, exitosa empresaria y promotora de ferias de productos del Altiplano en la capital de la República, aunque con nula experiencia política. Finalmente, en esta agrupación resultó elegido Francisco Ccama Layme, un potentado empresario minero, vinculado a actividades extractivas en La Rinconada y Ananea, paraíso de la ilegalidad minera en el Altiplano. Cabe indicar que el cupo fujimorista “reemplaza” al obtenido hace cinco años por el aprista Tomás Cenzano, también ligado a la minería informal.

Por su parte, el 53% alcanzado por Gana Perú permitió la elección por arrastre de tres congresistas, y un ejemplo especialmente llamativo es el de Emiliano Apaza Condori, personaje prácticamente desconocido en Puno que postuló con el número 1, y cuyas únicas credenciales son su cercanía a Ollanta Humala cuando prestaba servicio en el Ejército, motivo por el cual señala que siempre será fiel al comandante. De otro lado, también resultó elegida la lideresa campesina Claudia Ccoari, perteneciente a la Confederación Campesina del Perú, así como Rubén Condori, funcionario de la Universidad Nacional del Altiplano.

Como se aprecia, la bancada congresal puneña es diversa y en su mayoría sin experiencia política relevante, lo cual no es ninguna novedad a estas

alturas; sin embargo, queda pendiente determinar si podrá responder a las exigencias del cargo o si nuevamente pagaremos los costos de elegir a representantes que acaban cayendo en el anonimato y la desidia.

Al analizar los resultados electorales en las diferentes regiones del país, la última edición de la revista *Perú Económico* califica a Puno como “una de las regiones más rebeldes del territorio nacional”, lo cual explicaría el triunfo de Ollanta Humala y su proyecto nacionalista. Sin embargo, la reciente campaña electoral muestra que más allá de supuestas rebeldías y votos radicales, en realidad, son la postergación, el olvido y la persistencia de las condiciones de pobreza, las que explican el voto de puneños y puneñas, y constituyen el sello distintivo de la política en el altiplano... y en el resto del país. □

Este artículo debe citarse de la siguiente manera:

Santos, Aldo y Paulo Vilca. “Puno, en busca de perdedores y ganadores”. En *Revista Argumentos*, año 5, n° 2. Mayo 2011. Disponible en http://www.revistargumentos.org.pe/puno_en_busca_de_perdedores_y_ganadores.html ISSN 2076-7722

PIURA: DE UNA REPRESENTACIÓN AL CONGRESO A OTRA



Bruno Revesz*

En Piura, como en Lima y la mayor parte del país, Gana Perú y Fuerza 2011 encabezaron los resultados de las elecciones al Congreso de abril último, dejando lejos y atrás a los candidatos de otras listas. Además, al igual que en las elecciones regionales de octubre, el APRA, que tenía la hegemonía política, ha sido brutalmente barrido del paisaje. Esta aparente homología entre la escena regional y la escena nacional no debe engañarnos. La movilización política de los ciudadanos en un caso y el otro son de naturaleza diferente.

BICEFALIA DE LA REPRESENTACIÓN POLÍTICA

Hay ahora dos estructuras de representación, pues el proceso de descentralización ha introducido la bicefalia de la representación política. Alberto Adrianzén la caracteriza de la manera siguiente: una estructura de representación “es la representación

nacional en el Congreso, que proviene de los llamados partidos nacionales, y otra es la representación regional, que proviene de los movimientos regionales. Es decir, los que representan en los ámbitos regionales no están presentes en el Parlamento y los que representan a la nación no lo están en las regiones”.¹

En las elecciones de octubre, donde no participaron en Piura —no es ocioso recordarlo— ni Gana Perú ni Fuerza 2011, se trataba de elegir al jefe del poder ejecutivo regional, así como al vicepresidente que lo acompañaba, en función de un proyecto de región. Competían diversas versiones de una suerte de “nacionalismo regional” que no se identificaba con la ideología de los partidos nacionales. Triunfó, al término de una campaña muy dinámica en todos los rincones del territorio regional, y con alrededor del 50% de los votos,

* Politólogo, director del Área de Investigación y Proyección Regional del CIPCA, Piura.

¹ Adrianzén, Alberto (2010). “Sistemas, minorías y centralización política”. En *Perú hoy, centralismo y concentración*. Lima: DESCO, p. 45.

Unidos Construyendo, alianza forjada durante los dos años anteriores entre líderes del centro (Javier Atkins) y de la izquierda (Maximiliano Ruiz), fórmula *imade in Piura!*

Los militantes de provincia han tenido, salvo contadas excepciones, el rol pasivo de espectadores frente al monopolio de las decisiones de parte de la clase política residente en Lima metropolitana.

Sin embargo, y a pesar de que en octubre último se haya renovado por tercera vez consecutiva a las autoridades de los gobiernos regionales y de que los gobiernos subnacionales se afirman cada vez más como factor de estabilidad del régimen democrático, el Perú permanece centralizado en las mentes de las élites políticas y partidarias del país. Hasta la mitad de febrero, o sea hasta la inscripción de las listas de candidatos al Congreso, los militantes de provincia han tenido, salvo contadas excepciones, el rol pasivo de espectadores frente al monopolio de las decisiones de parte de la clase política residente en Lima metropolitana.

Tal situación tuvo como corolario una campaña breve, más bien alegórica y sin muchas propuestas. Destacaron los episodios en que caían del cielo las caravanas de los candidatos nacionales a la Presidencia de la República, circo mediático e indispensables locomotores para jalar a los candidatos locales.

En este contexto, no hay que asombrarse de que no fueron primordialmente las propuestas de los candidatos al Congreso para solucionar los problemas de fondo del país las que movilizaron o

dividieron a la opinión pública en la escena regional, sino también los temas transversales, como la cuestión de la reelección o la de la *piuranidad* de los candidatos, o sea, su capacidad de servir a los intereses de la región.

REELECCIÓN, ¿SÍ O NO?

Piura tuvo en el periodo 2006-2011 una representación al Congreso que era todo salvo mediocre. Por un lado tres cuadros del APRA con una fogueada experiencia política: el veterano José Carrasco Távara fue ministro de Energía y Minas del primer gobierno de García, el joven cuarentón Jhony Peralta se desempeñó con éxito a la cabeza de la Comisión del Presupuesto y Miguel Guevara Trelles presidió la Comisión Agraria. Los tres otros congresistas son mujeres: Fabiola Morales (SN), Marisol Espinoza (PN) y Rosa María Venegas (UPP). Las dos primeras también tuvieron una actividad parlamentaria destacada: fueron en la mayor parte de su mandato voceras de su bancada. Además, Fabiola Morales fue presidenta de varias comisiones (Medio Ambiente y Ecología, Ética Parlamentaria y Gobiernos Locales) y elegida como segunda vicepresidenta del Congreso de la República. Asimismo, 53 proyectos de ley presentados por Marisol Espinoza por cuenta propia o en comunión con otros parlamentarios fueron aprobados por el Congreso.

Si se tratara de mejorar la calidad del Congreso, hay buenos argumentos para reconducir en sus funciones a estos profesionales de la política. Sin embargo, hay corrientes de opinión, posiblemente mayoritarias, opuestas por principio a la reelección, que vaticinan que los congresistas que se presentan nuevamente no lo hacen por vocación de servicio, sino por intereses personales, dinero, prestigio y poder. Este factor se trasluce en las modalidades de selección de los candidatos.

Lo más espectacular fue la elección interna de la lista congresal que se presentaría a la región por el APRA. Las listas lideradas por los actuales congresistas Carrasco Távara y Guevara Trelles fueron eliminadas por la de un nuevo candidato, Víctor Velarde, ex gerente de la red asistencial de EsSalud Piura, hecho que fue interpretado como un indicador del rechazo de los militantes apristas a que sus “compañeros” aspiren a la reelección congresal. El tercer congresista aprista, Jhony Peralta, astutamente había declarado que no se presentaría a la reelección. Luego fue “impuesto” desde Lima para ocupar el puesto de invitado en la lista ganadora que le es hostil; imposición que dejó un sabor amargo en la militancia.

Si se tratara de mejorar la calidad del Congreso, hay buenos argumentos para reconducir en sus funciones a estos profesionales de la política. Sin embargo, hay corrientes de opinión, posiblemente mayoritarias, opuestas por principio a la reelección

Del lado de las tres otras representantes las cosas fueron menos dramáticas, y sus estrategias, diversas. La paiteña Fabiola Morales encontró prudente no intentar presentarse de nuevo frente al elector piurano y optó por figurar con el número 6 en la lista limeña de Solidaridad Nacional. En cuanto a Rosa María Venegas, hasta el último momento no había ningún indicio de que se presentaría otra vez a una justa electoral. Sin embargo, el día mismo de la inscripción de las listas (9 febrero), Castañeda desembarcó sin previo aviso de su lista

a la coordinadora de SN en la provincia de Chulucanas y la sustituyó por la actual congresista de UPP, creando un malestar en sus bases.

A fin de cuentas, la única reeleccionista que no entró por la puerta falsa es Marisol Espinoza, que se presentó como n.º 1 de la lista de Gana Perú en Piura al mismo tiempo que postula a la primera vicepresidencia de la República.

BUENOS Y MALOS CANDIDATOS, EL CRITERIO DE LA PIURANIDAD

¿Cuáles son los requisitos para ser un buen candidato en la escena regional? Un Colectivo Regional de Incidencia Electoral conformado por 16 organizaciones de la sociedad civil consideró que un aspecto importante del problema era que los congresistas piuranos no hayan tenido al menos un gesto de acercamiento y articulación de trabajo con la gestión regional anterior, por más que haya sido catalogada de ineficiente y corrupta, lo cual dificultó enormemente lograr que las necesidades de la región se discutan en un escenario tan importante como el Parlamento.

Por lo tanto, se preparó y se hizo firmar a los candidatos durante un evento público el 16 de marzo un Pacto Político Congresal por la Gobernabilidad Regional 2011-2016. Región Piura.³ En este documento, los candidatos y candidatas que postulan al Congreso por la región Piura para el periodo congresal 2011-2016 declaran apostar por la construcción concertada, participativa y descentralizada de la Visión de Desarrollo de la Región Piura, que ha sido consensuada en el Acuerdo Regional Piura 2007-2021. En el marco de esta Visión y de los Ejes Estratégicos del Acuerdo Regional

³ Ver texto publicado en diarios regionales *Correo* y *La Hora* del jueves 7 de abril de 2011

(Ordenamiento del Territorio y Gestión del Riesgo, Desarrollo de Capacidades, Gobernabilidad, Desarrollo Económico y Desarrollo Social), las candidatas y candidatos al Congreso de la República para el periodo 2011-2016 se comprometen a impulsar un conjunto de prioridades para el desarrollo regional de Piura.

Finalmente, declaran: “Asumimos que somos actores claves para consolidar bases legislativas que den viabilidad a estos procesos. De acuerdo a nuestras competencias, nos comprometemos a desarrollar un trabajo congresal manteniendo una estrecha coordinación con las instituciones de la Sociedad Civil y del Estado de nuestra Región Piura. Del mismo modo, nos comprometemos a desarrollar audiencias informativas semestrales, para informar sobre nuestra labor congresal en torno a las prioridades de desarrollo regional que hemos suscrito”.

Es obvio que este pacto firmado por candidatos de signos opuestos no tuvo incidencia sobre los resultados de las elecciones en Piura. Por otra parte, sería ingenuo imaginar que dicho pacto orientará a cabalidad el comportamiento de los nuevos congresistas. Pero marca la diferencia en la forma de proceder en estos nuevos tiempos, donde hay necesidad de tender puentes entre las dos instancias de la bicefalia de la representación política: la centralidad nacional y la periferia regional.

LA NUEVA REPRESENTACIÓN PIURANA AL CONGRESO

La distribución de curules de congresistas se renovó casi en su totalidad. El voto de arrastre de sus candidatos presidenciales aseguró a Gana Perú y a Fuerza 2011 tres escaños de sorpresa a cada

uno (ver cuadro 1). El séptimo cupo⁴ es para Perú Posible, dejando rezagado a Alianza por el Gran Cambio, Solidaridad Nacional y al APRA, quien perdió definitivamente este bastión del norte.

Cuadro 1. Piura: elegidos al 100% de la votación congresal

Organización política	%Votos válidos	N° Congresistas
Fuerza 2011	28,4%	3
Gana Perú	28,0%	3
Perú Posible	13,4%	1
Alianza por el Gran Cambio	8,4%	
Partido Aprista Peruano	8,1%	
Alianza Solidaridad Nacional	8,0%	
Otros	5,6%	
Total votos válidos	100,0%	7

Fuente: ONPE . Elaboración propia.

La única parlamentaria reeligida, y que obtuvo además la más alta votación de la región (34.138 votos), es Marisol Espinoza, de la tienda nacionalista, ambientalista, ex editora de redacción y jefa de la página económica de El Tiempo. La cabeza de lista de los fujimoristas, Juan José Díaz Dios, abogado, miembro de Renovación Nacional, de Rafael Rey, dirigió su oficina congresal descentralizada, postuló al congreso en 2006 con Unidad Nacional y fue personero legal de Alianza para el Progreso en las últimas elecciones municipales (2010). De la tienda de Perú Posible, el nuevo congresista, Juan Castagnino, ingeniero agrario y empresario de la educación, tuvo que esperar ocho años y resistir tres campañas electorales para por fin obtener un importante cargo público. Fue dos veces, en 2001 y 2006, candidato a la presidencia regional por Unidad Nacional y Perú Posible, respectivamente.

⁴ El número de parlamentarios que era de 120 en 2006 y es de 130 en el 2011. En el caso de Piura pasa de 6 a 7.

El presidente regional, Javier Atkins, anunció que una vez publicados los resultados oficiales de la ONPE y el JNE, convocará a una reunión con los futuros congresistas de la región, con la finalidad de pedirles la unidad para apoyar los proyectos de Piura. La soñada articulación y sinergia entre escena nacional y escena regional sigue más que nunca una exigencia y una prioridad. Una tarea difícil en la ausencia de aparatos partidarios sólidos en las regiones y de organizaciones políticas con capacidad de actuar como correas de transmisión entre estos dos espacios políticos. 

Este artículo debe citarse de la siguiente manera:

Revesz, Bruno. "Piura, de una representación al Congreso a otra" En *Revista Argumentos*, año 5, n° 2. Mayo 2011. Disponible en http://www.revistarargumentos.org.pe/piura_de_una_representacion_al_congreso_a_otra.html ISSN 2076-7722

PERÚ ESCOGE.

El primer ejercicio de VAA (*Voting Advice Applications*) en Perú



Patricia Zárate*

Un mes antes de la primera vuelta de las elecciones generales, el IEP, junto con el e-Democracy de la Universidad de Zurich y el Center for Political Communication de la Universidad de Delaware, lanzó el portal web *Perú Escoge* (<http://peruescoge.org>).¹ Con esta iniciativa se introdujo por primera vez en el Perú las Aplicaciones de Ayuda en el Voto (VAA, por las siglas en inglés de Voting Advice Applications). Las VAA son aplicaciones de Internet que permiten al votante comparar sus preferencias políticas con las posiciones adoptadas por los principales partidos políticos o candidatos en contienda durante un proceso electoral.

En 1989, los Países Bajos inauguraron este tipo de herramienta, y desde hace unos años ha cobrado bastante popularidad, sobre todo en Europa. En los Países Bajos se emplea el *StemWijzer* (<http://www.stemwijzer.nl>), en Alemania *Wahl-O-Mat* (<http://www.wahlomat.de/>), en Suiza el *SmartVote* (<http://smartvote.ch/>), el Naama ([\[naama.fi/index.php?lang=en\]\(http://naama.fi/index.php?lang=en\)\) en Finlandia, el *EU Profiler* \(<http://www.euprofiler.eu/>\) en la toda la Unión Europea para las elecciones al Parlamento Europeo y el *Glosuje.com.pl* \(<http://www.glosuje.com.pl>\) en Polonia, por citar algunos ejemplos.](http://www.</p></div><div data-bbox=)

La metodología de las VAA, con ciertas variantes por países, consiste en la aplicación de un número determinado de preguntas que son respondidas por los partidos/candidatos considerados, es decir, se asigna una respuesta por cada uno de los partidos/candidatos y se crea un algoritmo que permite medir el grado de cercanía o coincidencia entre la opinión del usuario y la de los partidos o candidatos en contienda. *Perú Escoge*, para la primera vuelta, presentó treinta preguntas que cubrieron un amplio espectro de temas: economía (como el papel del Estado y del mercado), política, seguridad ciudadana, política fiscal, asuntos exteriores, medio ambiente y valores sociales (como la despenalización del aborto y la legalización de uniones civiles entre homosexuales).

El equipo de investigación a cargo examinó los planes de gobierno de los cinco partidos que

* Socióloga, investigadora del IEP.

¹ El proyecto es dirigido por Fernando Mendez, del e-Democracy de la Universidad de Zurich; Julio Carrión, de la Universidad de Delaware; y Patricia Zárate, del Instituto de Estudios Peruanos.

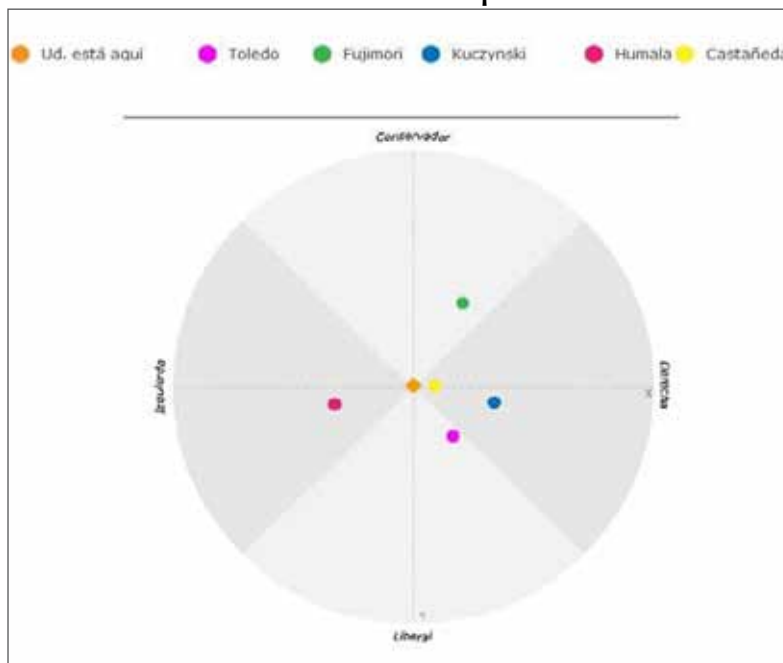
tenían la mayor intención de voto hasta el momento en que se comenzó a desarrollar el proyecto. Se codificó de manera independiente a cada uno de los cinco partidos/candidatos seleccionados en cada una de las treinta preguntas. Se empleó además otras fuentes, como entrevistas a candidatos, para dar mayor precisión al puntaje otorgado a cada pregunta. Posteriormente, se envió a cada uno de los candidatos el cuestionario con las respuestas asignadas por el equipo de investigación, para que cotejaran sus respuestas.²

El sistema daba como resultado el porcentaje de coincidencia del usuario con los cinco candidatos seleccionados. El usuario además podía generar un gráfico de resultados, el cual presentaba dos dimensiones: una de ellas vinculada a temas económicos (izquierda/derecha) y la otra dimensión relacionada con valores sociales (liberal/conservador). Sobre la base de sus respuestas a las preguntas, un usuario se podía ubicar en un eje que va de

izquierda a derecha en términos económicos y en otro que va desde los valores sociales conservadores a los valores liberales. En la Gráfico 1 se puede observar el caso de un usuario que ha contestado sin opinión en todas las preguntas, por lo cual se ubica exactamente en el centro de los dos ejes y se puede ver cómo se coloca el resto de los candidatos. Dado que no todas las treinta preguntas se relacionaban necesariamente con las dos dimensiones descritas, un usuario podía encontrar que estaba más cerca de un candidato en el mapa de dos dimensiones que en los porcentajes de coincidencia de resultados con ese mismo candidato.

Perú Escoge además brindaba información sobre los candidatos y se presentaba los vínculos a sus páginas web y *Facebook*, además de los cuestionarios con las respuestas que ellos habían dado (o que el equipo había otorgado) a las treinta preguntas que formaban la aplicación.

Gráfico 1. Ubicación del usuario en el mapa de dos dimensiones



Fuente: Perú Escoge (<http://peruescoge.org>). Elaboración propia

En poco más de un mes, *Perú Escoge* fue utilizada por más de 70,000 visitantes (Cuadro 1), la mayoría de los cuales residían en Perú (87%), seguidos por los residentes en el continente americano (9%) y el europeo (3%).³ La popularidad inicial de la página sobrepasó las expectativas del equipo de investigación, y su difusión se hizo prácticamente por los propios usuarios, especialmente en las redes sociales de Internet, como *Facebook*.

Cuadro 1. Usuarios según país

País	Visitantes	Porcentaje
Perú	62.840	87,4
Estados Unidos	3.893	5,4
Resto de América	2.399	3,3
Europa	2.184	3,0
Otros	333	0,5
No definido	279	0,4
Total	71.928	100,0

Fuente: Información obtenida por F. Mendez (U. de Zurich) sobre las visitas al portal web a través de Google Analytics. Elaboración propia.

¿Qué factores nos ayudan a entender esta rápida aceptación de la herramienta? ¿Cuál es el perfil de los usuarios de la página? ¿Qué problemas pueden presentar? ¿Qué impacto pueden tener las VAA como *Perú Escoge*? Intentaremos responder estas preguntas en el presente artículo.

Como mencionamos, la popularidad de las VAA se ha dado principalmente en Europa; en América Latina su uso aún no está extendido. Brasil tuvo en 2010 una experiencia al respecto (<http://meuvoto2010test.meuvoto2010.org/>), pero más allá de esta página no conocemos ejemplos similares. Según Walgrave, Nytemans y Pepermans (2009), la popularidad de la

herramienta en Europa se debe, entre otras cosas, a la creciente volatilidad del votante europeo: la dificultad para definirse según las líneas partidarias clásicas lleva al votante a considerar este mecanismo de ayuda en la selección de sus preferencias. También argumenta que las VAA apuntan a un elector mucho más proclive a votar por determinados temas antes que por determinadas identidades. Ainé Ramonaite (2010) analiza el caso lituano y sostiene que las VAA son una herramienta atractiva en el mundo poscomunista, donde predominan sistemas de partidos inestables y fragmentados, y partidos políticos con identidades flotantes. Cedroni (2010) sostiene que las VAA son mayormente usadas en países caracterizados por sistemas electorales proporcionales (Bélgica, Finlandia, Suiza y los Países Bajos) y con gran cantidad de partidos representados en el Parlamento. Mientras más “centrado en el candidato” sea el sistema electoral —como Suiza—, más fuerte será la necesidad de guía en el voto y, por ende, el uso de las VAA (Cedroni, op. cit.). ¿Nos parece conocido este panorama?

Las elecciones generales en Perú se realizan bajo un sistema de partidos muy fragmentado. El país cuenta con 25 distritos electorales para la elección del presidente y 27 para la elección de los congresistas. Existe una gran cantidad de partidos que se presentan a las elecciones: 11 en las elecciones presidenciales del presente año y 13 en las elecciones para el Congreso de la República. El votante peruano debe elegir entre un gran número de partidos y posiciones políticas, y por lo general el votante promedio no llega a conocer todas las posiciones en pugna (Cedroni 2010). Una descripción similar, y con un mayor número de partidos políticos o alianzas electorales, la podemos tener en Suiza y otros países de Europa (ver Cuadro 2). Una diferencia importante entre Perú y los países europeos es la obligatoriedad del voto; en Suiza, por ejemplo, el voto no es obligatorio, y nunca va a votar más del cincuenta por ciento de electores hábiles (Ladner, Felder y Fivaz 2010).

3 Si bien el lanzamiento oficial del portal se hizo el 15 de marzo de 2011, el público comenzó a usarla desde el 7 de ese mes.

Cuadro 2. Relación de partidos y votación obtenida (porcentajes) en las últimas elecciones presidenciales en Perú y algunos países de Europa que cuentan con VAA

Perú	2011	Suiza	2007	Bélgica	2010
Gana Perú	31,7	Swiss People's Party	29,0	New Flemish Alliance (Flandes)	17,4
Fuerza 2011	23,6	Socialdemocratic Party	19,5	Socialist Party (Valonia)	13,7
Alianza por el Gran Cambio	18,5	Free Democratic Party	15,6	Christian Democratic and Flemish (Flandes)	10,9
Perú Posible	15,6	Christian Democratic People's Party	14,6	Reform Movement (Valonia)	9,3
Alianza Solidaridad Nacional	9,8	Greens	9,6	Social Progressive Alternative (Flandes)	9,2
Fonavistas del Perú	0,3	Evangelical People's Party	2,5	Flemish Liberals and Democrats (Flandes)	8,6
Despertar Nacional	0,1	Green Liberal Party of Switzerland	2,1	Vlaams Belang (Flandes)	7,8
Adelante	0,1	Liberal Party	1,8	Humanist and Democratic Center (Valonia)	5,5
Fuerza Nacional	0,1	Federal Democratic Union	1,3	Ecolo (Valonia)	4,8
Justicia, Tecnología, Ecología	0,1	Workers Party	0,7	Groen (Flandes)	4,4
Partido Descentralista	0,1	Otros (más de siete partidos)	3,4	Otros (24 partidos)	8,4
Fuerza Social	0,1				
Total	100	Total	100	Total	100

Finlandia	2011	Países Bajos	2010	Alemania	2011
National Coalition Party	20,4	People's Party for Freedom and Democracy	20,5	CDU	33,8
Social Democratic Party of Finland	19,1	Labor Party	19,6	SPD	23,0
True Finns	19,1	Party for Freedom	15,4	FDP	14,6
Centre Party	15,8	Christian Democratic Appeal	13,6	Left	11,9
Left Alliance	8,1	Socialist Party	9,8	Greens	10,7
Green League	7,3	Democrats 66	6,9	National Democratic Party of Germany	1,5
Swedish People Party	4,3	Green Left	6,7	The Republicans	0,5
Christian Democrats	4,0	Christian Union	3,2	Otros	4,1
Pirate Party	0,5	Political Reformed Party	1,7	Total	100
Communist Party of Finland	0,3	Party for the Animals	1,3	Fuentes: Para Perú, ONPE. Para los países de Europa, CIA World Factbook y European Election Database. Elaboración propia.	
Otros (más de 8 partidos)	1,2	Otros	1,1		
Total	100	Total	100		

Nos encontramos entonces con el común denominador de sistemas multipartidarios, en los cuales el número de clivajes es mayor y la diferenciación programática entre partidos tiene mayores matices (por ejemplo, si tomamos en cuenta el caso belga, frente a los issues tradicionales se agregan las divisiones étnicas entre valones, flamencos y —más recientemente— musulmanes). En cambio, en el mundo anglosajón no se habrían aplicado con éxito las VAA (Wallgrave, Nuytemans y Pepermans 2009). Hay que tener en cuenta que países como el Reino Unido y Estados Unidos tienen sistemas de partido bipartidistas.

Por otro lado, ¿cuál es el perfil de los usuarios de Perú Escoge? Tal como sucede con los de las VAA en diferentes países y como pasa con los de Internet en general, estamos hablando mayormente de jóvenes, de hombres y de personas con educación universitaria. Más del noventa por ciento de los usuarios residentes en Perú accedían a la página desde Lima; en menor medida destaca Arequipa, seguida de otras ciudades de la sierra y con muy pocos casos en la selva. Como podemos observar en el Gráfico 2, el uso de la aplicación disminuye con la edad.

Ciertamente, el público que participa en Perú Escoge no es una muestra representativa de todo el electorado peruano, pero esta limitación no es exclusiva de Perú Escoge ni de las VAA, sino de los usuarios de Internet en general. Norris (2001) y Hargittai (2002) tratan sobre las diferencias en el acceso a Internet, y los perfiles de los usuarios que analizan son similares a los que encontramos en los usuarios de Perú Escoge. Las usuarias mujeres de Perú Escoge, por ejemplo, solo son mayoría en el grupo de jóvenes de 18 a 24 años y en el de 25 a 29 años; en todos los demás grupos su participación es menor que la registrada por los varones.⁴ Más del ochenta por ciento de los usuarios tiene educación universitaria.⁵

Algunas de las críticas hechas a los VAA las resumen muy bien Walgrave et ál. (2009). Una de ellas es que el voto no solo se define por las posiciones partidarias, sino también por identidades y estrategias de campaña, y este aspecto no sería tomado tan en cuenta por las VAA. Un peligro del que advierte Ramonaité (2010) es que los más beneficiados del uso de esta herramienta sean los partidos no programáticos, particularmente los populistas, cuyas consignas adoptan posturas pragmáticas e interpretables según cada elector, aspecto que habría que discutir para el caso peruano. Por otro lado, en algunos VAA se encontró que la selección de proposiciones que eran propuestas a los encuestados sesgaba los resultados hacia unos partidos en contra de otros; la principal razón de este problema es lo que algunos autores han llamado “la competición por te-

mas” o la “apropiación de temas”: “Algunos temas favorecen a ciertos partidos a expensas de otros. Este es el caso porque los partidos se apropian de los temas en disputa: han adquirido una fuerte reputación sobre el tema y su posición sobre el issue es popular” (Wallgrave, Nuytemans y Pepermans 2009: 1168). Sin embargo, todos estos problemas señalados parecen no afectar en gran medida la utilización de los VAA. Estudios realizados a los ciudadanos sobre el uso de las VAA indican que la mayoría de los usuarios no cambia su voto a partir de la recomendación de las VAA. Garzia (2010: 25-26) sostiene que solo un mínimo de personas cambian su voto como producto de la recomendación del programa. Es decir, el impacto de los VAA más bien va por otro lado.

Las VAA son una herramienta atractiva en el mundo poscomunista, donde predominan sistemas de partidos inestables y fragmentados, y partidos políticos con identidades flotantes. [...] Mientras más “centrado en el candidato” sea el sistema electoral [...] más fuerte será la necesidad de guía en el voto.

Desde nuestro punto de vista, la mayor utilidad de las VAA es brindar la información al usuario, hacerlo de manera sencilla y entretenida, y propiciar un mayor interés en la política para grupos que no están especialmente interesados en ella.

Garzia (2010) habla del proceso de “desalineación partidaria” y de la “movilización cognitiva” de los votantes producto de la modernización social —acceso a la educación y a la televisión— de la que hablaba Inglehart. Se inicia así el proceso de “individualización de la política”: ciudadanos con mejores capacidades analíticas sobre los hechos políticos y que gozan de costos más ba-

4 Dentro del grupo de 18 a 24 años, hemos considerado un pequeño grupo de jóvenes de 17 años.

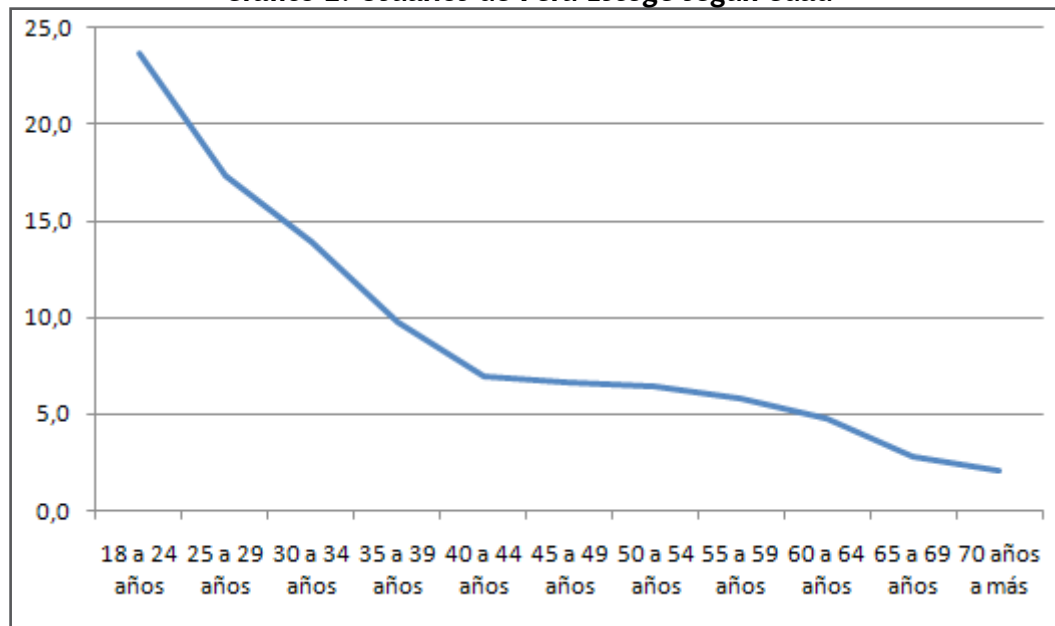
5 para el presente artículo hemos empleado la versión preliminar de la base de datos resultante de las preguntas formuladas a los usuarios de Perú Escoge. Además de las treinta preguntas de la herramienta, se solicitó a los usuarios que respondieran unas pocas adicionales (sexo, edad, nivel educativo e identificación partidaria). Cabe señalar que no todos los usuarios respondieron estas preguntas adicionales; aproximadamente 35,000 participantes en promedio sí lo hicieron (la falta respuesta en cada una de las preguntas fue diferente en cada caso). Sin embargo, repito, estos datos aún son preliminares.

jos para informarse —producto de la televisión y, posteriormente, Internet—. Este proceso está relacionado con la alta vertibilidad electoral en algunos países de Europa (Garzia 2010: 16). La ventaja de las VAA, en este contexto, es vincular la posición del ciudadano con el ideario de los partidos en contienda en una elección. Para ello, el elector solo requiere tener preferencias claras sobre los diversos temas, la asignación de la mayor afinidad programática con un partido la hará el sistema (función que implica costos que tradicionalmente descansaban en el ciudadano). El VAA no solo vincula mediante un algoritmo al votante con su ideario electoral más cercano; también abarata costos para el ciudadano en cuanto a recolección de información —se asume que el VAA ha accedido a toda la información relevante sobre los partidos— (Garzia 2010: 19).

En Europa las VAA también han ayudado a aumentar el número de posibles votantes en unas próximas elecciones. Así, las VAA más antiguas han sido causa exclusiva de que un 10% de sus usuarios vayan a votar en unas elecciones determinadas (Cedroni y Garzia, 2010: 254-255), lo que en nuestro país podría entenderse como el aumento del interés en la política.

Las entrevistas cualitativas a algunos usuarios de Perú Escoge (jóvenes y adultos de ambos sexos) nos hablan además de la facilidad de conversar de temas políticos y electorales a partir del uso de la herramienta, tanto personalmente como, y sobre todo, a través de las redes sociales.

Gráfico 2. Usuarios de Perú Escoge según edad



Fuente: Base de datos (preliminar) de Perú Escoge. Elaboración propia.

Si bien las VAA son aplicaciones entretenidas, creo que van más allá del aspecto lúdico. Ladner, Felder y Fivaz (2010) comienzan su artículo preguntándose en qué medida las VAA son más que juguetes, reconociendo que los juguetes son también herramientas importantes para el aprendizaje sobre el mundo real y promover el proceso de socialización. “Si las VAA son más que juguetes que están destinados a atraer a la gente jugando a la política, les proporcionan información, aumentan su interés en la política y los motivan a participar en las elecciones”, se trata de abordar el estudio de las VAA como un elemento importante en el curso de las elecciones (Ladner, Felde y Fivaz 2010, p. 91).

Perú Escoge es el primer acercamiento que tenemos al uso e impacto que pueden tener las VAA en las elecciones peruanas. Esta primera aproximación es todavía muy preliminar, pero levanta algunos temas centrales que deberán ser explorados de manera más sistemática. Entre ellos destacamos dos temas cuya relevancia solo empezamos a entrever, pero que en otros contextos ya han mostrado el extraordinario impacto que pueden tener en la práctica política: la relación entre Internet y política y el vínculo entre redes sociales y política. ■

REFERENCIAS

Cedroni, Lorella (2010). “Voting Advice Applications in Europe: A Comparison”. En Lorella Cedroni y Diego Garzia (eds), *Voting Advice Applications in Europe. The State of the Art*. Napoli: Scripta Web. Disponible en http://blogs.gips.unisi.it/garzia/files/2010/09/GARZIA_VOLUME2010.pdf

Cedroni, Lorella y Diego Garzia (2010). *Voting Advice Applications in Europe. The State of the Art*. Napoli: Scripta Web.

Garzia, Diego (2010). “The Effects of VAAs on Users’ Voting Behaviour: An Overview”. En Lorella Cedroni y Diego Garzia (eds), *Voting Advice Applications in Europe. The State of the Art*. Napoli: Scripta Web, pp. 13.33.

Hargittai, Eszter (First Monday 2002). “Second Level Digital Divide. Differences in People’s Online Skills”. Disponible en http://www.firstmonday.org/issues/issue7_4/hargittai/

Ladner, Andreas, Gabriela Felder y Jan Fivaz (2010). “More than Toys? A First Assessment of Voting Advice Applications in Switzerland”. En Lorella Cedroni y Diego Garzia (eds), *Voting Advice Applications in Europe. The State of the Art*. Napoli: Scripta Web, pp. 91-122.

Marschall, Stefan y Christian K. Schmidt (2010). “The Impact of Voting Indicators: The Case of the German Wahl-O-Mat”. En Cedroni y Garzia op. cit., pp. 65-90.

Norris, Pippa (2001). *Digital Divide: Civic Engagement, Information Poverty, and the Internet Worldwide*. Cambridge: Cambridge University Press. Yo he accedido a la versión en Internet: *Digital Divide: Civic Engagement, Information Poverty, and the Internet Worldwide*. (Communication, Society and Politics), disponible en <http://www.hks.harvard.edu/fs/pnorris/Books/Digital%20Divide.htm>.

Ramonaitė, Ainė (2010). “Voting Advice Applications in Lithuania: Promoting Programmatic Competition or Breeding Populism?”. En *Policy and Internet*, vol. 2, n.º 1, Art. 6.

Robles, J. M. y S. de Marco (2011). “La participación digital y el comportamiento político de los usuarios de Internet. Un análisis descriptivo de la ideología de los internautas”. En *Papeles del CEIC* (Centro de Estudios sobre la Identidad Colectiva), n.º 65. Universidad del País Vasco. Disponible en <http://www.identidadcolectiva.es/pdf/65.pdf>

Walgrave, Stefaan, Michiel Nuytemans y Koen Pepermans (2009). “Voting Aid Applications and the Effect of Statement Selection”. En *West European Politics*, vol. 32, n.º. 6: 1161–1180.

Este artículo debe citarse de la siguiente manera:

Zárate Patricia “Perú escoge. El primer ejercicio de VAA (*Voting Advice Applications*) en Perú”. En *Revista Argumentos*, año 5, n.º 2. Mayo 2011. Disponible en http://www.revistargumentos.org.pe/peru_escoge1.html ISSN 2076-7722

¿DARLE UNA SEGUNDA OPORTUNIDAD AL FUJIMORISMO?



Natalia Sobrevilla Perea*

En abril de 2006 me preguntaba si Alan García se merecía una segunda oportunidad (<http://blogs.ubc.ca/peru/2006/04/12/%C2%BFse-merece-alan-garcia-otra-oportunidad/>). Consideré entonces que si bien no se la merecía, el Perú iba a dársela y concluí preguntándome: “¿Será darle a Alan García una segunda oportunidad, abrirle la puerta a Fujimori para su segunda oportunidad? ¿Será esta una oportunidad mediada por la derecha?” Me sorprende y entristece la certeza de mi vaticinio. Tal como era claro en el 2006, a pesar de sus declaraciones en la campaña que seguiría una política a favor de los pobres,

en este segundo gobierno Alan García ha gobernado con y para la derecha y ha hecho todo lo posible por evitar que llegue al poder algún candidato que pueda cuestionar la impresionante corrupción que acompaña el llamado ‘milagro peruano’, puesto en evidencia en los ‘petro-audios’ y los negociados de ‘business track’. Los resultados de la primera vuelta han llevado a los analistas, activistas y a los miembros de las élites intelectuales y económicas a preguntarse, ¿qué está mal en el Perú? A sobresaltarse porque la gran mayoría de los electores no parecen tener interés ni en la democracia ni en la estabilidad económica, lanzándonos a las fauces de los dos candidatos más extremos. Sin embargo un análisis bastante somero de los resultados del 2006 y los del 2011 muestra que las tendencias son estables y que los resultados son en realidad bastante predecibles. Tal como hace cinco años, todas las zonas rurales y principalmente el sur del país, piden a gritos un cambio radical. Estas regiones, donde los niños mueren cada año de frío y el fracaso escolar está casi garantizado, no se sienten incluidos en el fabuloso crecimiento económico

- Historiadora, jefa de la Sección de Estudios Hispánicos de la Universidad de Kent. Agradezco los comentarios de Ottokar Rosenberger y de Julia, Isabel y Luis Sobrevilla. Pero sobre todo los debates y conversaciones con María Isabel Canaval, Jaime Miranda Sousa Álvarez Calderón, Francisco Alayza, Renato Carabelli, Rosa María Macera, Dwight Falvy, María Lizzy Massa, Rosa María Alfaro, Marina García-Belaunde, Martha Bernal, Jo-Marie Burt, Jahl Dulanto, Miguel Costa, Juan Fonseca, José Ragas, Daniel Parodi, Gustavo Faverón, Paulo Drinot, Rosa Ruiz, María Elena De Losada, Blanche Cotlear, Adrián Lerner, Sigrid Bazán, Eduardo Dargent, Fabiola Bazo, Denise Ledgard, Rodrigo Sarria y Pablo Ortemberg además de todos los que han participado en estos intercambios de ideas.

que ha cambiado la cara de Lima y muchas de las ciudades de la costa norte que prefirieron a Alan García en el 2006 y a Keiko Fujimori en el 2011. La segunda vuelta divide al país, convirtiendo estas elecciones en las más ideológicas de los últimos años, llegando a niveles de virulencia no vistos desde el 2000. Pero no se trata simplemente de una división entre lo que históricamente se ha considerado la derecha y la izquierda. No, en esta ocasión lo que separa a quienes están por un candidato o por el otro son sus creencias y temores sobre cinco aspectos principales: la economía, la corrupción, la democracia, los derechos humanos y el racismo. Más de la mitad del electorado se ve obligado a decidir por lo que le resulta el 'mal menor', para hacerlo deben cotejar la información que manejan con su visión del pasado y su lectura de lo que está ocurriendo en la región. Es una elección donde las visiones de la historia tienen un protagonismo poco usual.

Tal como hace cinco años, todas las zonas rurales y principalmente el sur del país, piden a gritos un cambio radical. Estas regiones, donde los niños mueren cada año de frío y el fracaso escolar está casi garantizado, no se sienten incluidos en el fabuloso crecimiento económico

ECONOMÍA

¿Debe seguir el modelo económico tal cual está planteado? Quienes más se han beneficiado consideran que cualquier cambio puede 'hacernos retroceder 30 años'. Muchos empresarios medianos y pequeños, así como sectores emergentes que han visto sus es-

fuerzos premiados comparten esta visión con el gran empresariado. Están convencidos que solo los no se han beneficiado no han querido trabajar, ya que el 'Perú Avanza'. Creen firmemente que el neoliberalismo es la única fórmula para salir de la pobreza y que el chorreo existe. Aquellos que discrepan ven un país con desigualdades estructurales tan profundas que necesita mucho más que neo-liberalismo y asistencialismo para salir adelante. Consideran que es necesario instalar un estado de bienestar que redistribuya el dinero de los impuestos para ayudar a equilibrar la desigualdad. El neo-liberalismo que existe en el Perú no es lo que se ve en los países capitalistas del primer mundo. En Estados Unidos, Canadá, Australia y Europa, con diferentes matices, nadie considera escandaloso que se le dé una pensión mínima a todos los que pasan los 65 años, que existan seguros estatales de salud, un buen acceso a la educación estatal, asignaciones a los desempleados. En fin que el estado vele por los más frágiles redistribuyendo los recursos de quienes más tienen a través de los impuestos. Esto no es el 'comunismo' del que hablan muchos de los que temen a Humala, no es ni siquiera el modelo que se ha implantado en la Venezuela de Chávez, tampoco se trata de resucitar a Velasco Alvarado o el primer gobierno de García. Pero se trata de una cuestión ideológica, ¿debe el estado intervenir en la economía y redistribuir el dinero de los impuestos, o debe tener el mercado todas las libertades y el estado limitarse a regular y repartir un poco de prebendas a los más necesitados? Humala propone lo primero, Fujimori lo segundo.

CORRUPCIÓN

El gobierno de Alberto Fujimori fue probablemente el más corrupto de nuestra historia. No solamente desapareció un estimado de 8000 millones de dólares entre las comisiones por compra de armas, licitaciones públicas, privatizaciones, extorsiones y coimas, presupuestos clandestinos, compra y venta de deuda

externa, medicinas vencidas, además de los vínculos con el narcotráfico como cuando se encontró cocaína en el avión presidencial, sino que Alberto Fujimori se ha declarado culpable en los procesos por corrupción por los que se le extraditó de Chile. Gracias a Vladimiro Montesinos tenemos en los videos de la salita del servicio de inteligencia, pruebas irrefutables de cómo los principales empresarios, dueños de medios de comunicación y políticos aceptaron dinero, muchas veces para obtener una 'ayuda' en sus negocios, poniendo en tela de juicio eso de la libertad absoluta del mercado, estableciendo más bien el 'crony capitalism' o 'capitalismo para los amigos'. Los que dicen que esto fue solo gracias a Montesinos y al final del régimen olvidan que ha sido documentado que la familia Fujimori robó desde antes de entronizarse en el poder cuando decidieron desviar los fondos de las donaciones japonesas. Denunciar esto le costó a Susana Higuchi, la ex-esposa de Fujimori, todo tipo de vejámenes desde el electroshock hasta el ser recluida desnuda en los sótanos del pentagonito como fue denunciado por Leonor La Rosa. Keiko Sofía Fujimori ha declarado que su padre le entregaba cada vez que iba a Lima paquetes con \$10,000 en efectivo para pagar sus estudios y los de sus hermanos en los Estados Unidos, se estima que estos costaron 1 millón de dólares, y todavía no hay una explicación coherente o convincente de donde salió ese dinero. Así como con las denuncias de su madre, Keiko Fujimori nunca consideró necesario hacer preguntas incómodas de donde salían esos fondos. Era una mujer joven es cierto, una universitaria que tenía además de atender a sus estudios y a los niños pobres del Perú, ir a las cumbres latinoamericanas a departir con Zulemita Menem y bailar trencito con Hugo Chávez. Para quienes mantener el modelo económico es lo más importante, todo esto se pudo pasar por alto. A pesar que todos los ministros de economía entre 1990 y el 2000 han sido procesados por corrupción y enriquecimiento ilícito y la economía no creció de 1996 al 2000. Quienes apoyan a

Keiko Fujimori hoy dicen que está acompañada de gente nueva, si es así ¿Por qué uno de estos cuestionados ministros, Baca Campodónico, le hace campaña en Cajamarca? ¿Por qué su padre maneja su material electoral desde su cárcel dorada? ¿Por qué acepta dinero de personas que han sido procesadas por narcotráfico y lavado de activos? ¿Por qué dice financiar su campaña con rifas? Cuando solo la mujer de uno de sus asesores ha ganado uno de los premios. Quienes no soportan a Ollanta Humala están convencidos que su campaña la financia Hugo Chávez, basándose principalmente en la evidencia de la campaña del 2006. Consideran que mantener el modelo y protegerse de un régimen como el de Chávez, Morales o Correa, a los que temen sin medida, es mucho más importante que preguntarse de donde viene el dinero que financia a Keiko Sofía Fujimori. Su devoción al libre mercado y el neo-liberalismo es tan grande que prefieren pasar por alto todos estos comprobados actos de corrupción endémica que caracterizan más bien como excesos o errores, que no tienen por qué repetirse.

Su devoción al libre mercado y el neo-liberalismo es tan grande que prefieren pasar por alto todos estos comprobados actos de corrupción endémica que caracterizan más bien como excesos o errores, que no tienen por qué repetirse.

DEMOCRACIA

La defensa de la democracia es uno de los temas favoritos de los enemigos de Ollanta Humala. Se recuerda que dirigió un levantamiento contra Fujimori en Locumba Moquegua en Octubre del 2000. Su hermano Antauro Humala lideró otro en

Andahuaylas en el 2005 en contra del gobierno de Alejandro Toledo donde murieron cuatro policías, ha sido sentenciado y hoy está preso. Estos dos hechos además de su ya mencionada cercanía a Hugo Chávez en la campaña del 2006 convencer a los detractores de Humala de su falta de apego por la democracia. No importa que haga o deje de hacer quienes no creen en Humala no pueden aceptar que sus ideas puedan haber cambiado y consideran que todos sus juramentos por la democracia y sus esfuerzos por asegurar que no buscará la reelección son en vano, su alianza con todos los sectores democráticos que lucharon contra la dictadura de Fujimori son estrategias para hacerse del poder y nunca dejarlo. El apoyo de reconocidos personajes públicos, intelectuales, políticos artistas no vale nada. Prefieren apoyar la candidatura de la hija de Alberto Fujimori aduciendo que ella no es culpable de los errores de su padre. Por supuesto que no es culpable del auto-golpe del 5 de abril, ella tenía solo 17 años. Pero cuando tenía veinte y era la primera dama durante la campaña electoral de 1995 no tuvo ningún inconveniente en estar al lado de su padre en unas elecciones que lo perpetuaron en el poder en base a una constitución hecha a su medida. En 1997 cuando tenía 22 años y se dio la ley de interpretación auténtica que le permitía a Fujimori tentar la cuestionada re-reelección y los estudiantes salieron a las calles a protestar ella firmó a favor del referéndum pero cuando este no se dio no tuvo problema en estar a su lado así como no cuestionó la legalidad la campaña del 2000 cuando miles de personas salieron a repudiar a su padre por destruir la democracia, ella optó simplemente por mantener un perfil bajo. A los 25 años tuvo que dar la cara cuando su padre se fugó al Japón dejándola sola en palacio de gobierno. Hoy describe el gobierno de Alberto Fujimori como el mejor de la historia del Perú y su plan de gobierno es una oda filial. Sobre la democracia y

los atropellos que cometió su padre y de los que ella fue cómplice de 1995 al 2000 no dice nada. Para quienes el modelo es sacrosanto, el autogolpe fue legítimo ya que fue apoyado por el 80% de la población, justamente los argumentos que usa Hugo Chávez hoy para perpetuarse en el poder.

Fujimori resultó su tabla de salvación, gobernó para la derecha pero repartió prebendas entre los más pobres asegurándose su fidelidad. Su control sobre el electorado evitó más elecciones incómodas para la alta burguesía.

DERECHOS HUMANOS

Con un estimado de 70,000 personas muertas en el conflicto interno de 1980 al 2000 todos como sociedad tenemos una responsabilidad. Los que más sufrieron fueron los pobres, los que no hablan castellano; los que vivimos en la ciudad solo nos enteramos de la tragedia cuando teníamos que lidiar con el inconveniente de no tener luz, no poder salir de noche, o que quizás nos pongan una bomba. ¿Quién le ganó la guerra a Sendero y cómo? ¿Quiénes deben pagar por sus acciones y cómo? Estas preguntas reciben respuestas muy distintas, para algunos el costo social de esta victoria es aceptable mientras que para otros fue demasiado alto. Estamos todavía muy lejos de la reconciliación. Como el mayor número de muertos se produjo entre 1980 y 1990 un vocero fujimorista y asiduo visitante de la salita del SIN, Jorge Trelles ha dicho “nosotros matamos menos”. Eso ha llevado a un humorista a poner en una caricatura a

los fujimoristas diciendo “nosotros robamos más, nosotros torturamos más, nosotros esterilizamos más.” Alberto Fujimori fue sentenciado a 25 años de cárcel por la estrategia de guerra de baja intensidad que puso en práctica. Él ha declarado que fue él quien derrotó al terrorismo, pero también ha dicho que es inocente de las acciones documentadas del Grupo Colina. Keiko Fujimori está convencida de la inocencia de su padre y ha dicho que hará todo lo posible por liberarlo. Una de sus voceras Martha Chávez ha amenazado al juez que encontró a Fujimori culpable. Keiko Fujimori tiene hoy en su grupo de asesores más cercanos a quienes fueron responsables de la esterilización masiva de mujeres y declaró en el debate presidencial que Toledo liberó terroristas cuando es sabido que los que fueron liberados habían sido acusados falsamente. Si bien ella no dirigió las campañas de exterminio de pobres y de enemigos políticos como fueron las matanzas de Pedro Huilca, el Santa, Barrios Altos y La Cantuta, ella los califica de excesos y no acepta la responsabilidad de su padre y se rodea hoy de quienes llevaron a cabo y defienden esas políticas. Para quienes los ‘excesos’ son aceptables ya que consideran que fue por eso que se venció al terrorismo, pueden pasar todo esto por alto.

Los resultados no los decide esta elite, justamente de ahí nace su incomodidad. Las elecciones son uno de los únicos momentos en el Perú donde todos somos iguales y cada voto vale lo mismo.

Ollanta Humala es un Comandante del Ejército Peruano en retiro que combatió en la guerra interna y en la guerra contra el Ecuador en 1995.

Dice enorgullecerse de su acción en la segunda pero de no sentir lo mismo por sus acciones en el conflicto interno. En el 2006 la Coordinadora Nacional de Derechos Humanos levantó un informe buscando esclarecer las acusaciones en su contra por lo que sucedió en la zona donde el combatió conocida como Madre Mía. Leyendo el informe queda claro que su caso es como el de muchos de los implicados en la guerra interna, uno que incluye secuestro, tortura y asesinato, el juez, sin embargo, ha desestimado el caso. La suya es una situación doblemente paradójica porque quienes se oponen al trabajo de la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR) dicen que personas como Humala no deberían ser procesadas ya que a quienes lucharon contra la subversión no se les debería encausar sino agradecer. Pero hoy muchos de los que tienen esa posición gritan a los cuatro vientos que Humala es un asesino y por ende no debe ser presidente. Por el otro lado la Coordinadora de Derechos Humanos que elaboró el informe y lo elevó al poder judicial hoy apoya a Humala como candidato presidencial. ¿Por qué? En gran parte porque Humala es el único candidato que aceptó todas las recomendaciones de la CVR y que se comprometió a pagar a las víctimas la reparaciones que ya han sido reconocidas por ley pero no han sido otorgadas. Es el único que ha pedido que no se limite la sanción a soldados como él sino que se consideren también a los responsables políticos. El grueso del apoyo a Humala viene de los lugares más golpeados por la violencia, por personas que sufrieron en carne propia los abusos por parte de militares como Humala. Ellos se sienten capaces de perdonarlo, pero quienes usualmente defienden a los miembros del ejército no. El otro motivo por el cual la Coordinadora prefiere apoyar a Humala es porque ven el triunfo de Fujimori como el primer paso en la liberación de su padre. Estamos entonces ante diferentes lecturas de la agenda de derechos humanos en el Perú. ¿Se

debe aceptar el Informe de la Comisión de la Verdad y sus recomendaciones? Quienes opinan que si están a favor de Humala, quienes opinan que no están en contra de él, pero ahora se presentan como defensores de los derechos humanos.

El país está dividido y salga quien salga estas divisiones continuaran y debemos pensar en cómo como sociedad podemos sanar estas profundas heridas. Las batallas son por la memoria, por como entendemos el pasado y como este repercute en el presente.

RACISMO

Hay sin embargo algo más que queda en el tintero. El grupo socioeconómico más alto, los llamados sectores A/B componen solamente el 15% del electorado pero ejercen un control muy fuerte sobre la economía y los medios de prensa. Desde 1980 en que se dio el voto a los analfabetos y se estableció su obligatoriedad, los candidatos de preferencia de este grupo social nunca han sido elegidos. A pesar de haber sido una clase duramente golpeada por la reforma agraria implementada por el gobierno revolucionario de las Fuerzas Armadas de Juan Velasco Alvarado, cuando al perder sus tierras perdieron gran parte de su poder simbólico, esta clase socioeconómica ha logrado recomponer su poder y atrincherarse en espacios cerrados que controlan con eficacia. Han sobrevivido las expropiaciones y las incursiones de Sendero Luminoso, que llevaron a esta clase social a replegarse más aun sobre si misma ya que se hacía imposible sentirse seguros fuera de los espacios privados. Alan García en su primer gobierno

los amenazó, pero no logró vencerlos. En 1990 con la derrota de Mario Vargas Llosa muchos vieron una inexorable caída al abismo. Fujimori resultó su tabla de salvación, gobernó para la derecha pero repartió prebendas entre los más pobres asegurándose su fidelidad. Su control sobre el electorado evitó más elecciones incómodas para la alta burguesía. Ante los escándalos de corrupción y los cada vez más torpes intentos por controlar el poder el régimen de Fujimori cayó por su propio peso. Toledo fue tolerado, pero como 'cholo borracho y arribista' nunca fue realmente aceptado. En el 2006 ante una derrota más, Alan García fue visto como la tabla de salvación. Ahora esta clase social ve en Keiko Sofia Fujimori a su 'mal menor' y recuerdan la comodidad que sintieron durante el gobierno de su padre. Como dijo el sociólogo Julio Cotler, el temor no es simplemente perder dinero o posición con un eventual gobierno de Humala, sino la posibilidad de perder el poder simbólico; lo que significa ser 'blanco, con plata y educación'. Cualquiera que se oponga a la candidatura de Fujimori es inmediatamente desautorizado, especialmente si proviene de esta misma clase social, y ya que no se le puede llamar 'cholo arribista' como a Humala o 'igualada' como a su mujer, se le tilda simplemente de 'rojo' o 'caviar', acusándolos de ser de izquierda pero de vivir cómodamente, y recordándoles que en el fondo no son más que unos traidores de clase. Pero los resultados no los decide esta elite, justamente de ahí nace su incomodidad. Las elecciones son uno de los únicos momentos en el Perú donde todos somos iguales y cada voto vale lo mismo. Algunas damas de sociedad, preocupadas por esto organizaron una recolección de víveres para preparar canastas para los más necesitados, buscando terminar con la pobreza con una latita de atún a la vez, otras han sido más directas y le han indicado a 'su' gente como votar, o han propuesto quitarle los documentos a sus empleados. Este no

es el caso de todos, muchos están aterrados ante el prospecto de un eventual gobierno de Humala y el costo que esto le puede significar a la economía y ven, a pesar de las inmensas diferencias, al Perú como la próxima Venezuela. La decisión sin embargo estará en los barrios emergente de Lima, en los jóvenes de provincias en los sectores más golpeados por la desigualdad. En estos grupos el mensaje de Fujimori cala hondo: mano dura, oportunidades para los que saben tomarlas y asistencialismo para quien lo necesita, la corrupción del pasado se puede entender bajo el concepto de 'robo pero hizo obra' o 'todos roban', los abusos a los derechos humanos y el quiebre del estado democrático son considerados el precio que se debía pagar a cambio de la estabilidad.

¿QUÉ ESTÁ EN JUEGO?

Cada cinco años las elecciones nos ponen al desnudo frente a un espejo mostrándonos como sociedad, con todos los problemas irresueltos que tenemos. Ahora vemos que todavía estamos debatiendo cuales fueron las consecuencias de la reforma agraria de 1969, del conflicto interno de 1980 al 2000, de la corrupción, del control de los medios de comunicación por una mafia, que está ahora volviendo a ponerse en evidencia. El país

está dividido y salga quien salga estas divisiones continuaran y debemos pensar en cómo como sociedad podemos sanar estas profundas heridas. Las batallas son por la memoria, por como entendemos el pasado y como este repercute en el presente. Las batallas son también en las calles donde se manifiestan diferentes colectivos, así como el masivo descontento expresado en movilizaciones como las de Bagua, Islay y los recientes paros de los algodóneros que se convertirán cada vez en más frecuentes y violentas si las mayorías siguen sin sentirse incluidas en el crecimiento. Pero eso ya lo sabíamos en el 2006 y no hicimos nada. Mi pregunta hoy es si darle una segunda oportunidad al Fujimorismo es la mejor manera de fortalecer nuestra democracia débil que no ha durado nunca más de doce años seguidos. Vamos en diez. —□

Este artículo debe citarse de la siguiente manera:

Sobrevilla, Natalia. "¿Darle una segunda oportunidad al fujimorismo?". En *Revista Argumentos*, año 5, n° 2. Mayo 2011. Disponible en http://index.php/?fp_cont=1144. ISSN 2076-7722

“UN GOBIERNO DE HUMALA TENDRÍA MUCHAS DIFICULTADES PARA EJERCER UN PODER MUY FUERTE”



Entrevista a Julio Cotler*
por Martín Tanaka**

¿Cómo interpretas los resultados de la primera vuelta? ¿Son el resultado de los procesos más “profundos” que están pasando en el país —el tipo de crecimiento económico, la desigualdad— o más bien la consecuencia de una campaña electoral abierta a lo contingente? ¿Cómo ves el proceso?

Bueno, yo considero que se trata de las dos cosas simultáneamente. Hay un aspecto estructural, que es el que marca la cancha en la que los jugadores se desenvuelven, y un aspecto contingente, el de los jugadores y lo que estos hacen. En esta última dimensión hay “Messis” y hay “Toledos”, el contendor Toledo tenía todas las de ganar y se dedicó sistemáticamente a meterse autogoles, y en la medida que él se destartaba, Humala era el que crecía. Sin embargo, Humala no es una casualidad...

Es decir, era un candidato con alta votación potencial.

Así es. Kuczynski tampoco es una casualidad, hay

algunas caras que representan determinadas situaciones estructurales, es innegable. Si él se lanzó fue porque había gente a su alrededor y porque era la representación más clara de “el modelo”. No era Toledo, que iba a ser un intermediario con los banqueros, sino que ibas a tener al banquero trabajando directamente en el Gobierno, con lo cual el poder fáctico tomaba el control de la situación. Pero bueno, pues, el señor Toledo falló y al señor Kuczynski le faltó tiempo para penetrar en C y D, o a lo mejor no tenía capacidad para hacerlo. Es muy difícil que una persona como Kuczynski penetre en esos sectores, simplemente por razones físicas, ni siquiera se trata de un problema ideológico.

Justamente, alguna gente se preguntaba “¿cómo es que Julio Cotler ha dicho que Kuczynski puede tener posibilidades cuando representa al Perú ‘blanco’, transnacional, más enganchado al modelo?”. Era una candidatura, digamos, muy elitista.

Exacto, pero sin embargo te das cuenta de que ahora, en este momento, la mitad de la población

* Antropólogo, investigador del IEP.

** Politólogo, investigador del IEP.

está votando por esos asuntos. Pensar que era una candidatura inviable desde el principio era como pensar que el sector A y B, los “blancos”, no tienen poder e influencia en este país, ¡caramba! Retomando, hay una situación estructural y hay una situación contingente, y la situación estructural en el Perú es muy marcada, y cada vez lo es más. Porque aquí hay o la “gran transformación” o no hay nada. En vez de hacer una serie de cambios graduales y sostenidos en el Perú, se presentan este tipo de alternativas. El techo para poder realizar reformas, reformas puntuales, es realmente muy alto, es impresionante.

Aquí hay o la “gran transformación” o no hay nada. En vez de hacer una serie de cambios graduales y sostenidos en el Perú, se presentan este tipo de alternativas.

Hasta ahora hablamos de Toledo, Kuczynski y Humala. ¿Tú te imaginaste que Keiko Fujimori iba a entrar a segunda vuelta?

No, no lo pensé. Yo pensaba que iba haber una división del electorado entre varios candidatos, y que estos tendrían alrededor de 20% de la votación cada uno, cinco equipos oscilando entre 18 y 22, y entre ellos estaría Keiko Fujimori. En ese escenario, no le daba muchas esperanzas, pero el fujimorismo demostró tener un electorado duro, a diferencia del resto, que subían y bajaban muy drásticamente. Esa terminó siendo su fortaleza. Ahora, perdido Kuczynski, la gente que votó por él en primera vuelta votará por ella en la segunda. Entonces te encuentras con una muy buena coalición, los “liberales a la peruana”

aliados con los fujimoristas. Esa va a ser la peor imagen que yo puedo tener de todo esto...

Para cerrar sobre la primera vuelta, ¿qué comentarios te suscitan los candidatos chicos? Por ejemplo, Rodríguez Cuadros de Fuerza Social o la candidatura fallida de Mercedes Aráoz con el APRA?

Para mí acabó el ciclo histórico de los partidos más antiguos del Perú. Mira dónde está el PPC, mira dónde está el APRA, mira dónde está Acción Popular, mira dónde está Patria Roja o los partidos que integraron la Izquierda Unida. Todas esas son cosas que se acabaron con los años ochenta, y hoy te encuentras con lo que queda de ellas, y lo que queda en el caso del APRA es Alan García. Creo que no se ha hablado lo suficiente de la situación a la que ha llegado el APRA; es una cuestión impresionante, es una historia política de los últimos ochenta años en el Perú que se acabó.

Después del desastre del gobierno 85–90 del APRA, Luis Alva Castro logró sacar 22% en las elecciones presidenciales. ¿Y ahora?

¡Y hoy no pueden tener candidato! La lealtad aprista todavía alcanzaba en el año noventa. Es decir, este partido surge en una época de fuertes identidades políticas, en la misma en la que Fidel Castro decía la famosa frase: “En la revolución todo, fuera de la revolución nada”, mientras que los apristas gritaban “¡Solo el APRA salvará al Perú!”. Esa es una generación que acabó, hay ciclos históricos para determinados partidos, para determinadas plataformas y para determinadas generaciones.

¿Qué es lo que te dicen hoy los dirigentes del partido? Que hay que hacer una renovación de cuadros, pero siguen pensando en la forma “partido”, de algo que surgió en una época históri-

ca en la que no había Internet o la televisión no había penetrado como hoy. Están pensando en que pueden reproducir el tipo de organización aprista que tenían hace sesenta, setenta años...

¿Y cómo ves la esperanza de construir un partido socialdemócrata alrededor de Fuerza Social?

No, no la veo. Nuevamente es la vieja generación; piensa en quiénes son y cuántos años tienen. Mírales las caras, son los mismos de los años setenta.

¿Y esta nueva generación que integran Gustavo Guerra o Eduardo Zegarra?

Eso no es una nueva generación, esa es gente que podría estar tranquilamente con Toledo, les correspondería estar con Toledo. Este es un país muy segmentado...

Hay ciclos históricos para determinados partidos, para determinadas plataformas y para determinadas generaciones.

De cara a la segunda vuelta, la necesidad de ganar votos está haciendo que Ollanta Humala ya no hable de asamblea constituyente o de cambio radical del modelo económico y que Keiko Fujimori pida disculpas y prometa respetar los derechos humanos. ¿Esto es oportunismo electoral o la política está funcionando para moderar a ambos candidatos?

Hay algo en lo que yo vengo insistiendo. Me dicen que Humala está ocultando sus verdaderas intenciones, que son llegar y convocar a un referéndum, a una asamblea constituyente, y todo

lo demás. Frente a eso yo insisto: Chávez y Morales, como Fujimori en los noventa, entran en condiciones sociales y políticas catastróficas en sus países. En esas condiciones catastróficas la gente lo que quiere es un salvador que resuelva los problemas, y para ello está dispuesta a tolerar y aprobar muchas medidas extremas. Ahora no tenemos ninguna situación catastrófica, y tenemos un Congreso que está absolutamente partido en cinco pedazos, por lo que van a ser muy difíciles las negociaciones para uno y otro lado. Sin embargo, en el caso de Keiko Fujimori creo que ella tiene mayores posibilidades, porque va a tener a todos los poderes prácticamente a su favor.

¿Mayores posibilidades electorales en segunda vuelta?

¡Posibilidades electorales y de Gobierno! Ahí vas a tener las cosas más horribles del mundo, van a poner educación religiosa obligatoria, el servicio militar obligatorio.

Ahora, tú obviamente siempre has sido muy crítico del fujimorismo, y en la elección de 2006 fuiste muy crítico con Ollanta Humala...

Bueno, pero en ese entonces representaba al etnocacerismo, racismo puro.

Exactamente, y ahora los votantes indecisos se enfrentan a ese dilema, entre votar por una mujer que representa lo que fue el gobierno de su padre o por un hombre que tiene esta trayectoria.

Por supuesto, para mí esta segunda vuelta es un dilema moral y político, obviamente. Sé que Humala es un militar, que tiene una historia familiar y que el grupo que lo rodea no deja de ser una incógnita, porque el equipo técnico es muy bueno, pero yo no

sé quién es el equipo personal y político que él tiene, quienes serán sus operadores. En fin, es un dilema...

¿Tú no descartas votar en blanco?

No, pero hasta ahora mi rechazo a Fujimori es mayor, porque votar por ella significaría que un país puede pasar por alto todo lo que sucedió en los noventa, durante el gobierno que ella reivindica. Significaría una cosa realmente única. No conozco otro caso de reivindicación electoral de un gobierno de esas características. Por ejemplo, si bien la Concertación perdió las elecciones ante la derecha en Chile, Piñera nunca fue pinochetista. Reivindicar al gobierno de Fujimori sería una ignominia, y me pongo a pensar cómo sería ser gobernado por Martha Chávez, Luz Salgado, Cuculiza, Raffo...

En esas condiciones catastróficas la gente lo que quiere es un salvador que resuelva los problemas, y para ello está dispuesta a tolerar y aprobar muchas medidas extremas. Ahora no tenemos ninguna situación catastrófica.

¿Cómo te imaginas un gobierno de cada uno de los dos? ¿Uno de Keiko Fujimori sería parecido al de Alan García o sería mucho más conservador? Y en el caso de Humala, ¿te imaginas un escenario de radicalización o un gobierno muy caótico e inestable?

Mira, en el caso de Fujimori yo me pongo a pensar en Rafael Rey como primer ministro. En ese gobierno, por angas o por mangas hay amnistías para los crímenes de los noventa. Con eso nuevamente vamos a tener una política militarizada, con la Iglesia más

conservadora cobrando una importancia tremenda, y todo ello por supuesto con gran apoyo social. Y frente a las protestas, pues sacan a un operador del perfil de Absalón Vásquez, y a los sectores movilizados les pagan o simplemente les mandan a la policía pues. En ese escenario, ¿qué poderes se le van a oponer?

¿Quiénes no los van a apoyar?

En el caso de un gobierno de Humala, yo creo que tendría muchas dificultades para ejercer un poder muy fuerte, entre otras razones porque ni él es político ni tiene equipo político, y lo que se requiere para sacar adelante políticas es mucho apoyo político o sectores movilizados. Si tú quieres sacar pensión 65 o sacar el impuesto a las sobreganancia vas a enfrentar tal oposición que vas a tener que hacerte de capacidad de reacción y de negociación. Pero una negociación con alguna capacidad de presión, con alguna suerte de amenaza tras de ti. No puedes jugar naipes si no tienes una buena mano, de otro modo el otro contendiente te puede decir: yo quiero esto, y de lo contrario saco todo mi dinero del país y se crea el caos. Frente a eso, ¿qué es lo que tienes para contrarrestar? ¿Quién tiene la experiencia política necesaria para eso?

Hablando del escenario con Keiko presidenta, ella ha comentado que tiene como referentes a Lula y a Uribe...

Uribe, qué extraño. Bueno, creo que en realidad no sabe de lo que está hablando, pero pese a ello reivindicar la influencia de Uribe luego que este tuvo un gobierno denunciado por la presencia de paramilitares en el país y por la corrupción... Pero ellos son eso...

Y en el caso que Ollanta Humala, se habla de Lula y de Chávez. Pero no habría que descartar un Lucio Gutiérrez también, es decir, un gobierno inestable, caótico, incapaz...

Es que es ese el temor. Por eso pregunto ¿quiénes son los políticos? Más que un temor a un Chávez, me preocupa un escenario del tipo Lucio Gutiérrez, en el que los poderes fácticos harían todo lo posible por azuzar ese desorden. Pero si gente con la que yo hablo ya están diciendo que hay que comprar arroz, que hay que sacar los depósitos bancarios. En estos días se supo de aquello de que señoras de clase alta estaban pidiendo bolsas de comida a sus contactos para llevarse las a Fujimori para que ella a su vez las reparta en su campaña. ¡Es el pánico de los “blancos”!

En el caso de un gobierno de Humala, yo creo que tendría muchas dificultades para ejercer un poder muy fuerte, entre otras razones porque ni él es político ni tiene equipo político

¿Tú crees que el Congreso tenga un papel importante en el próximo Gobierno? Potencialmente podría tenerlo...

Claro sí, sí creo que puede, sobre todo como poder de veto, para llegar a evitar los extremos.

En el escenario de un Poder Ejecutivo sin mayoría en el Congreso hay dos posibilidades: o el Ejecutivo cede y busca concertar o se produce un entrampamiento.

No, Fujimori puede tener la mayoría. Yo insisto en eso, ellos son los que saben. Ya debe tener a estas alturas todo un file sabiendo quiénes van a integrar el próximo Congreso, quienes son sus esposas, cuándo son sus cumpleaños, dónde estudian los hijos, hasta qué chocolates les

gusta. Todo lo necesario para hacerse de una bancada con mayoría en base a transfuguismo.

Mientras tanto, en Gana Perú están pensando en un plan de gobierno de doscientas páginas. Están pensando que para hacer una reforma tributaria basta con tener al técnico adecuado para llevarla adelante. ¿Cómo haces para convencer a la gente de la necesidad de una reforma en un país que el principio de solidaridad es casi inexistente? Está historia de las AFP ha hecho saltar a todo el mundo, porque se preguntan ¿por qué diablos yo tengo que pagarle la seguridad social a esta gente que es inútil?

¿Cómo te imaginas el final de García y qué balance harías brevemente de su gestión?

Él es un político hábil, y claro, nos olvidaremos de las cosas malas que tuvo o le echaremos la culpa de estas a otro. Al final diremos: “No estuvo todo lo malo que podría haber sido”. Pero no va a ser un Lula, no va a ser un Cardoso, no va a ser un Fox o una Bachelet, o nada de eso. Del Perú no sale nadie que entre al equipo de la ligas mayores. Se dedicó a correr con éxito la ola del crecimiento económico internacional, y no hizo más. Se comportó con mentalidad marxista, interesado en el desarrollo de las fuerzas productivas.

Para terminar, ¿qué balance harías mirando el horizonte de los últimos 10 o 15 años? Luego de todo lo que sucedió el año 2000 estamos enfrentando la posibilidad de que Keiko Fujimori sea presidenta, disputando la presidencia con un militar que viene de la formación que viene. ¿Cómo terminamos en esto?

Yo pienso que muchas de las cosas que suceden en el Perú se explican fundamentalmente porque no hay izquierdas democráticas, porque no hay

sindicatos, porque no hay una fuerza social que represente orgánicamente a determinados intereses populares. Esta historia de la volatilidad electoral comienza el año ochenta con el voto universal. Desde entonces el electorado se va de un lado para otro.

No hay una izquierda democrática, y por lo tanto los excluidos, digámoslo así, votan por Humala

Así es, las llamadas “izquierdas” han perdido la brújula. Por supuesto, no tenemos tampoco una derecha democrática, y no olvidemos que la ola derechista se vive hoy a nivel mundial. □

Este artículo debe citarse de la siguiente manera:

Cotler, Julio. “Un gobierno de Humala tendría muchas dificultades para ejercer un poder muy fuerte”. En *Revista Argumentos*, año 5, n° 2, mayo 2011. Disponible en http://www.revistargumentos.org.pe/un_gobierno_de_humala_tendria_muchas_dificultades_para_ejercer_un_poder.html ISSN 2076-7722

BANCA, CAPITAL Y CRISIS GLOBAL EN EL MUNDO MODERNO



Reseña por Rolando Rojas*

Carlos Marichal. *Nueva historia de las grandes crisis financieras. Una perspectiva global, 1873-2008*. México: Debate, 2010.

El reciente libro de Carlos Marichal es una de las más importantes síntesis y reflexiones que se han escrito sobre las crisis financieras del capitalismo moderno. Redactado con una prosa clara y directa, la obra de Marichal aborda los principales hitos de lo que llama las “grandes crisis financieras” o “crisis globales”. Por ellas entiende a las crisis que surgen hacia el último tercio del siglo XIX, y que, como consecuencia de la intensificación de las redes de flujos de capitales y créditos a escala mundial, repercute —aunque con diferentes intensidades— en la mayor parte de los países del globo. De acuerdo con Marichal, desde la década de 1850, la expansión del comercio internacional y de los mercados financieros y bursátiles, el advenimiento de la segunda revolución industrial y la integración de las economías dieron inicio a la “época clásica del capitalismo liberal” (1870-

1914). El “sistema nervioso” de este capitalismo liberal fue la emergente red global de flujos de capitales, que facilitó el crecimiento económico en este periodo, también conocido como la *belle époque*, pues oxigenó con créditos e inversiones a las empresas y los gobiernos de Europa, América Latina, Asia y Medio Oriente. Sin embargo, es precisamente la emergencia de esta red global de flujos de capitales, en tanto densifica las interconexiones de las economías, la que hace posible que ocurran crisis mundiales.

¿Por qué se originan las crisis globales? Al parecer porque el desequilibrio y la inestabilidad son inherentes a los mercados financieros. Los factores que la precipitan son variados: las crisis de la 1873, 1929 y 2008 tuvieron su origen en los colapsos bursátiles y bancarios de Viena en el primer caso y de EE. UU. para los dos últimos. Otros factores

* Historiador, investigador del IEP.

que desencadenaron crisis globales fueron la Primera y Segunda Guerras Mundiales, que obstaculizaron el comercio internacional y contrajeron el libre flujo de los capitales. La crisis mundial de 1973 la provocó la subida de precios del petróleo que acordaron los países miembros de la OPEP, la cual, al elevar los costos de producción de las economías industrializadas, puso fin al periodo de gran crecimiento de la posguerra (1945-1973). La crisis de los años ochenta se debió a la suspensión de pagos de la deuda externa por parte de varios países de América Latina. Esto colocó al borde de la quiebra a varios bancos globales, que se vieron de pronto sin liquidez, y tuvieron que ser rescatados para frenar sus bancarrotas.

Lo que parece establecer un patrón en estas crisis es que ellas desencadenan distorsiones en las economías y los mercados financieros internacionales. Esto ocurre básicamente cuando a una crisis le sucede la corrida de los inversores de los mercados de capitales y, en consecuencia, la contracción del crédito internacional. Como las economías y los gobiernos dependen de los flujos de crédito para funcionar adecuadamente, la suspensión de estos flujos afecta a las empresas y la capacidad de intervención del Estado. Si las empresas y los gobiernos quiebran o no pueden cumplir con sus obligaciones, es decir, suspenden el pago de sus deudas, la crisis se expande a un mayor número de instituciones financieras, desencadenando un hiato en los flujos de capitales internacionales. En ese momento estamos ante una crisis global o sistémica. Una vez que estalla una crisis global, las respuestas son diversas, y, de acuerdo a Marichal, suele generar cambios en la arquitectura financiera mundial.

En efecto, después de la crisis de 1873, que afectó los mercados financieros de Europa y EE. UU., las economías más poderosas adoptaron el patrón

oro. Se considera que el respaldo del oro a las monedas nacionales dio estabilidad al sistema monetario y facilitó el crecimiento económico que se registró hasta la Primera Guerra Mundial. La crisis de 1907 en EE. UU. originó la fundación del Federal Reserve Bank en 1913, a partir de cuyas normas el consultor en temas monetarios, Edwin Kemmerer, creó bancos centrales en los países andinos. A finales de la Segunda Guerra Mundial se llegó al acuerdo monetario y financiero de Bretton Woods, que estableció el patrón dólar, y se sentaron así las bases para la creación del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial (inicialmente llamado Banco Internacional de Reconstrucción y Desarrollo) como las instituciones que regularían los créditos y la estabilidad de la moneda. Es previsible que después de la crisis financiera de 2008 se lleven a cabo reformas en el régimen monetario internacional.

Sobre esta última crisis global es interesante la comparación que Marichal hace con el crac de 1929. Ambas crisis empezaron con una fuerte caída bursátil en EE. UU., seguida por una contracción del crédito a escala internacional, que redujo el comercio internacional y provocó la caída de la producción y del empleo. La diferencia entre ambas crisis está en la forma en que se respondió a ellas. Los economistas Barry Eichengreen y Kevin O'Rourke señalan que el colapso de 2008 fue más intenso que el de 1929, pero que la recuperación fue más rápida, pues la crisis de 1929 se prolongó durante toda la década del treinta (por ello se afirma que la crisis de 2008 provocó una recesión y no una depresión). Un segundo contraste, relacionado con el anterior, es que, cuando ocurrió el crac de 1929, la política de los gobiernos y de los bancos centrales fue de no intervención, lo cual ahondó el desplome de bancos y bolsas. En la crisis de 2008, en cambio, la intervención de los gobiernos ha sido rápida y contundente para evitar

que el colapso financiero contamine al conjunto de las economías. Un tercer contraste es que en la crisis de 2008 las economías en desarrollo han mostrado una mejor solidez, pues no se presentaron crisis de deudas en América Latina, Asia y África, como ocurrió en 1929.

Por último, ¿qué cambios se producirán en la arquitectura financiera internacional? La crisis financiera de 2008 demostró que los mercados no se autorregulan, por lo cual una consecuencia natural parece ser la implementación de parte de los bancos centrales de mayores controles y requerimientos de capital a las instituciones financieras globales. Un segundo cambio tiene que ver con el cuestionamiento al patrón dólar, que sigue siendo una moneda de reserva internacional y de los mercados de capitales. El problema señalado por Marichal es que esto alienta a EE. UU. a emitir billetes para financiarse, lo que debilita al dólar frente a otras monedas. La tendencia parece orientarse a establecer canastas de monedas fuertes: dólar, euro, yen y el yuan. Un tercer cambio apunta al aspecto institucional. La crisis de 2008 demostró

que el FMI y el BM fracasaron en prever la crisis, pues han estado atentos a vigilar las economías en desarrollo antes que el desempeño de los bancos globales, que son los verdaderos responsables de la crisis. Estas instituciones surgieron con el acuerdo de Bretton Woods luego de la Segunda Guerra Mundial, y correspondería a la poscrisis de 2008 la reforma o la creación de nuevas instituciones de supervisión del régimen monetario internacional. El libro de Marichal cuenta además con su propia página web (www.historiadelascrisis.com), en la cual se detallan informaciones estadísticas y bibliográficas, entre otras.

Este artículo debe citarse de la siguiente manera:

Rojas, Rolando. "Banca, capitales y crisis global en el mundo moderno". En *Revista Argumentos*, año 5, n° 2. Mayo 2011. Disponible en http://www.revistargumentos.org.pe/bancas_capitales_y_crisis_global_en_el_mundo_andino.html ISSN 2076-7722

SENSIBLE FALLECIMIENTO DE CARLOS IVÁN DEGREGORI CASO



El día miércoles 18 de mayo falleció Carlos Iván Degregori Caso (1945-2011), quien fuera uno de los más destacados investigadores del Instituto de Estudios Peruanos, dos veces director de la institución y amigo entrañable de todos los que laboramos con él.

Carlos Iván nació en Lima y fue licenciado en Antropología de la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga (Ayacucho), así como Bachelor of Arts, cum laude con mención en Antropología, de Brandeis University (Boston), y Ph.D. en Antropología Cultural de Universiteit Utrecht (Holanda). Se desempeñó en importantes cargos en instituciones prestigiosas de la academia e investigación, en el ámbito nacional e internacional: Instituto de Estudios Peruanos (IEP), Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM), Instituto de Democracia y Derechos Humanos (Idehpucp), Latin American Studies Association (LASA), South-South Exchange Programme for Research on the History of Development (Sephis) y Social Science Research Council (SSRC), entre otras. Asimismo, ha sido docente destacado en las universidades de Princeton, Columbia, Wisconsin, John Hopkins, Libre de Berlín y la EHESS de París; e investiga-

dor y autor de numerosos libros, entre los cuales destacan: *Jamás tan cerca arremetió lo lejos. Memoria y violencia política en el Perú* (2003), *La década de la antipolítica. Auge y huida de Alberto Fujimori y Vladimiro Montesinos* (2001), *No hay país más diverso. Manual de antropología peruana* (2000) y *El surgimiento de Sendero Luminoso. Ayacucho 1969-1979* (1990), entre muchos más. Además de su prolífica carrera académica, Carlos Iván tuvo una participación notable en la Comisión de la Verdad y Reconciliación de Perú (CVR), encargada de develar los años de violencia vivida por el país entre 1980 y 2000.

Como se observa, Carlos Iván desarrolló una copiosa producción académica a lo largo de su vida, sembrada de textos antropológicos y políticos, todos de altísima calidad. Pero, sobre todo, fue un ciudadano comprometido con su país, sus problemas, sus dramas y su enorme riqueza y complejidad. Desde sus múltiples facetas como investigador, maestro, político y defensor de derechos, ha manifestado una misma pasión, amor y honestidad para con su país. Se trató sin lugar a dudas de un ciudadano auténticamente democrático, portador de una enorme solidaridad para con los

otros, los más excluidos y vulnerables, todos aquellos que comparten, desde una posición menos favorecida, el diario vivir en nuestras sociedades.

Carlos Iván no fue, pues, un académico refugiado en la sola erudición. Se trató de un pensador en el sentido más amplio del término, que ha enriquecido su reflexión sobre la base de un relacionamiento profundo con los procesos y las personas que le ha tocado compartir, y que no ha rehusado asumir grandes y difíciles responsabilidades cívicas cuando ello fue necesario.

Para el IEP y las organizaciones de defensa de los derechos humanos con las cuales tenía estrecha

relación, Carlos Iván Degregori representa lo mejor del mundo académico y del activismo: un intelectual de altísimas cualidades, cuya obra ha sido clave para las ciencias sociales en nuestro país, de influencia y escuela notables. Pero también fue un defensor riguroso de los derechos humanos desde hace más de treinta años, quien desde su condición de académico no ha evadido asumir tareas públicamente por la defensa de la democracia y los derechos humanos.

La Revista Argumentos preparará para el mes de julio un número en homenaje a Carlos Iván Degregori, recogiendo sus más importantes aportes y legado a la vida académica y pública del país.

La revista Argumentos del Instituto de Estudios Peruanos es, desde 2008, una publicación electrónica bimestral de acceso libre. El objetivo de la revista es aportar al diálogo y el intercambio crítico de ideas en el país, desde una perspectiva pluralista e interdisciplinaria.

ARGUMENTOS busca ser un punto intermedio entre el texto académico y el periodístico, que combine la reflexión informada sobre temas de coyuntura con la investigación social sobre nuevos y persistentes problemas en el país. Nuestro público objetivo es amplio: la academia nacional e internacional, estudiantes universitarios, periodistas, políticos e instituciones sociales vinculadas a la investigación y el desarrollo del país.
